

FACULDADES EST  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM TEOLOGIA

LIRIA ANDREA SUÁREZ PRECIADO

**EN BÚSQUEDA DE LO FEMENINO EN EL ESPÍRITU SANTO:  
UNA SISTEMATIZACIÓN PNEUMATOLÓGICA DESDE EL  
CRISTIANISMO PRIMITIVO HASTA MARTÍN LUTERO**

São Leopoldo

2021



LIRIA ANDREA SUÁREZ PRECIADO

**EN BÚSQUEDA DE LO FEMENINO EN EL ESPÍRITU SANTO:  
UNA SISTEMATIZACIÓN PNEUMATOLÓGICA DESDE EL  
CRISTIANISMO PRIMITIVO HASTA MARTÍN LUTERO**

Dissertação de Mestrado para a obtenção do  
grau de Mestra em Teologia  
Faculdades EST  
Programa de Pós-Graduação em Teologia  
Área de Concentração: Teologia Fundamental-  
Sistemática

Orientador: Dr. Wilhelm Wachholz

São Leopoldo

2021

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

S939e Suárez Preciado, Liria Andrea  
En búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo : una sistematización pneumatológica desde el cristianismo primitivo hasta Martín Lutero / Liria Andrea Suárez Preciado ; orientador Wilhelm Wachholz. – São Leopoldo : EST/PPG, 2021.  
96 p. ; 31 cm

Dissertação (Mestrado) – Faculdades EST. Programa de Pós-Graduação. Mestrado em Teologia. São Leopoldo, 2021.

1. Espírito Santo. 2. Teologia feminista. 3. História eclesial - Igreja primitiva, ca. 30-600. 4. Lutero, Martin - 1483-1546 I. Wachholz, Wilhelm, orientador. II. Título.

Ficha elaborada pela Biblioteca da EST

LIRIA ANDREA SUÁREZ PRECIADO

**EN BÚSQUEDA DE LO FEMENINO EN EL ESPÍRITU SANTO: UNA  
SISTEMATIZACIÓN PNEUMATOLÓGICA DESDE EL CRISTIANISMO  
PRIMITIVO HASTA MARTÍN LUTERO**

Dissertação de Mestrado  
Para a obtenção do grau de  
Mestra em Teologia  
Faculdades EST  
Programa de Pós-Graduação em Teologia  
Área de Concentração: Teologia Fundamental  
Sistemática

Data de Aprovação: 13 de julho de 2021

PROF. DR. WILHELM WACHHOLZ (PRESIDENTE)  
Participação por webconferência

PROF.<sup>a</sup> DR.<sup>a</sup> MARCIA BLASI (EST)  
Participação por webconferência

PROF. DR. RICARDO WILLY RIETH (ULBRA)  
Participação por webconferência



*Para Liria Consuelo Preciado Naranjo, mi mami, y Jairo Andrés Suárez Preciado, mi gemelo no gemelo. A quienes, con mucho amor, cuidado, paciencia, lagrimas y risas, me han acompañado en este caminar académico. Gracias por el infinito amor que supera las distancias.*



## **AGRADECIMIENTOS**

Son muchas las personas que han estado presentes en el recorrido académico que he tenido en este tiempo de aprendizaje, reestructuración y espiritualidad, personas a lo largo del mundo que con sus diferentes testimonios me han dado a conocer el amor infinito del Dios Trino, como también me han mostrado la diversidad de expresiones, testimonios y lenguajes para referirse a la relación con Dios. Es así que, con mucho cariño y pidiendo disculpas a quienes no fueron mencionados, quiero agradecer a algunas personas en especial:

A mi mami, Liria Consuelo Preciado Naranjo que, con su vida y trabajo me ha enseñado la disciplina, la dedicación, el amor y la alegría para estudiar y servir a la Iglesia en diaconía hacia el mundo. A mi hermanito, Jairo Andrés Suárez Preciado, quien, con su infinita lealtad, paciencia, compañerismo y complicidad, me ha mostrado el amor de Dios al ser un presente de ÉL. Igualmente, los diferentes familiares que me han apoyado incondicionalmente.

A Mateus Dolny, porque desde que nos conocimos fue una de las primeras personas en acoger, cuestionar y apoyar mi proyecto, quien me motivó para continuar con el desafío de lo innovador y ayudarme a tener una visión más amplia y crítica de los estudios, la iglesia, la vida. Gracias a él, y nuestras incansables discusiones, ha sido posible el enriquecimiento de esta investigación. Igualmente, agradezco profundamente por todo el cariño, la entrega en este caminar, por la fuerza en los momentos más frágiles y enseñarme a vivir la paradoja de la verdad.

Igualmente, al querido profesor Wilhelm Wachholz que, con mucho ánimo, entusiasmo, paciencia y dedicación, aceptó el reto de esta búsqueda pneumatológica, como también el desafío a leer y corregir en español, con una gran consagración al estudio y a las correcciones que me han servido para crecer, siendo él un gran ejemplo de orientador.

A la Federación Luterana Mundial por apoyarme económica, espiritual y académicamente en la formación académica del pregrado, a la ELCA por confiar y apoyarme financiera y espiritualmente en la maestría, como también encaminar y empoderarme para el trabajo con mi Iglesia Evangélica Luterana de Colombia. Así mismo con especial admiración y cariño, agradezco por el trabajo, el cuidado, las charlas, el apoyo y las orientaciones dadas por el Obispo Atahualpa Hernández, Gustavo Driau y Hellen Rios quienes constantemente me cuidaron con sus palabras y me alentaron para seguir adelante. Gracias por el apoyo.



*Creio no Espírito Santo, que se move sobre as  
águas da criação e sobre a terra.  
Creio no Espírito Santo, o espírito feminino de  
Deus, que nos criou, e nos fez nascer, e qual  
uma galinha nos cobre com suas asas. Amém!*

*Rachel C. Wahlberg*



## RESUMEN

Cuando se aborda el estudio sobre los tratados teológicos en el cristianismo, es recurrente la afirmación de la Trinidad como centro y particularidad del Dios Cristiano, en el que Dios es Uno y Trino. Sin embargo, al mismo tiempo se debe reconocer que no todas las Personas de la Trinidad son igualmente estudiadas, contempladas, predicadas o mencionadas. Al reconocer este paradigma, el objetivo de esta investigación es la sistematización de la pneumatología en la historia de la teología occidental. Si bien el objetivo es la sistematización de la pneumatología, la investigación tiene como especificidad la búsqueda por lo femenino del Espíritu Santo. Esta búsqueda por lo femenino del Santo Espíritu está orientada por la teología feminista, que con su hermenéutica bíblica reafirma lo femenino al hablar de la divinidad. La búsqueda aborda la teología sobre la Tercera Persona de la Trinidad en Edad Antigua y la Edad Media, los silencios o afirmaciones de lo femenino del Espíritu. Para finalmente abordar la pneumatología de Martín Lutero, en la que se pueda distinguir la originalidad sobre su teología sobre el Santo Espíritu, si hay o no olvidos con respecto a lo femenino del Espíritu Santo.

**Palabras clave:** Espíritu Santo, pneumatología, femenino, sistemática, cristianismo, Martín Lutero.



## **ABSTRACT**

When approaching the study of theological treatises in Christianity, the affirmation of the Trinity as the center and particularity of the Christian God, who is understood as One and Triune, is recurrent. Yet, it must also be recognized that not all the Persons of the Trinity are equally studied, contemplated, preached, or mentioned. Recognizing this paradigm, the objective of this investigation is the systematization of pneumatology in the history of Western theology. Although the objective is the systematization of pneumatology, the investigation has as its specificity the search for the feminine of the Holy Spirit. This search for the feminine of the Holy Spirit is guided by feminist theology which, with its biblical hermeneutics, reaffirms the feminine when speaking of the divinity. The research addresses the theology about the Third Person of the Trinity in the Ancient and Middle Ages, especially checking the silences or affirmations of the feminine of the Spirit. Finally, Martin Luther's pneumatology is approached, seeking to distinguish the originality of his theology about the Holy Spirit and whether or not there is a forgetfulness regarding the feminine of the Holy Spirit.

**Keywords:** Holy Spirit, Pneumatology, Feminine, Systematics, Christianity, Martin Luther.



## SUMÁRIO

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>15</b>
<b>2</b>	<b>LA BÚSQUEDA DE LO FEMENINO EN LA PNEUMATOLOGÍA .....</b>	<b>19</b>
<b>2.1</b>	<b>En búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo .....</b>	<b>20</b>
2.1.1	La carencia y la necesidad de hablar sobre lo femenino del Espíritu Santo.....	21
2.1.2	Lectura bíblica desde lo femenino: en búsqueda de lo femenino.....	23
<b>2.2</b>	<b>Lo femenino en la pneumatología bíblica.....</b>	<b>25</b>
2.2.1	El Espíritu y lo femenino en el Antiguo Testamento .....	27
2.2.2	Lo femenino del Espíritu santo en el Nuevo Testamento y en los Apócrifos .....	28
<b>2.3</b>	<b>Conclusiones.....</b>	<b>30</b>
<b>3</b>	<b>LAS PNEUMATOLOGÍAS EN LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO DE OCCIDENTE .....</b>	<b>33</b>
<b>3.1</b>	<b>EDAD ANTIGUA ANTE LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE EL ESPÍRITU SANTO: LAS PRIMERAS PNEUMATOLOGÍAS .....</b>	<b>34</b>
3.1.1	¿Quién es el Espíritu Santo? los primeros siglos del cristianismo y la pneumatología .....	35
3.1.2	Controversias pneumatológicas.....	38
3.1.3	Respuestas conciliares y primeros desarrollos pneumatológicos .....	41
3.1.4	El Espíritu Santo en la Iglesia Occidental: bases de la pneumatología de la tradición latina	45
<b>3.2</b>	<b>EDAD MEDIA Y LA PNEUMATOLOGÍA DE LA IGLESIA OCCIDENTAL .</b>	<b>48</b>
3.2.1	La controversia al rededor del <i>filioque</i> y los cuestionamientos ante las nuevas espiritualidades pneumatológicas .....	49
3.2.2	La argumentación racional de la pneumatología.....	51
<b>3.3</b>	<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>58</b>
<b>4</b>	<b>LA ORIGINALIDAD EN LA PNEUMATOLOGÍA DE MARTÍN LUTERO ....</b>	<b>63</b>
<b>4.1</b>	<b>LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE LOS Y LAS CRISTIANAS: CONTROVERSIAS Y POSICIONAMIENTOS SOBRE LA ACCIÓN PNEUMATOLÓGICA.....</b>	<b>64</b>
4.1.1	Los Entusiastas: la acción directa del Espíritu Santo en el ser humano .....	65
4.1.2	La respuesta del Teólogo Martín Lutero frente a los entusiastas .....	69
<b>4.2</b>	<b>LA PNEUMATOLOGÍA EN EL REFORMADOR LUTERO.....</b>	<b>73</b>
4.2.1	¿Quién es el Espíritu Santo para Martín Lutero? .....	74

4.2.2	Las misiones específicas del Espíritu Santo .....	79
4.2.3	Lo femenino del Espíritu Santo .....	82
<b>4.3</b>	<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>85</b>
<b>5</b>	<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>87</b>
	<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>93</b>

# 1 INTRODUCCIÓN

El motivo de la presente investigación surgió a partir de los cuestionamientos vivenciales que se dieron en la academia y en la espiritualidad de la investigadora en el pregrado (su homónimo en Brasil sería *graduação*) de Teología. La formación de dicha investigadora se dio en una universidad católica de cuño conservador. A nivel general, en este ambiente fueron muchas las preguntas y los vacíos a los que se enfrentó ella, debido a que no se tocaron varios temas con respecto a teologías que posteriormente iba a conocer en la Facultades EST.

Al hablar de uno de los motivos específicos también estuvieron presentes los silencios y la falta de abordaje con respecto al tratado teológico del Santo Espíritu y lo femenino de la pneumatología, puesto que, no se enfatizaron ni se desarrollaron a profundidad, como también se vislumbraron muchas carencias. Además de esto, cabe resaltar que tuvo escasos acercamientos a la teología del reformador Martín Lutero y, en específicos, de teólogas luteranas y teólogos luteranos hablando sobre él o desarrollando teología luterana. Es así que, esta necesidad y curiosidad han sido la gran base de motivación para esta búsqueda.

De esta manera, como principal punto de inicio que promovió las motivaciones anteriormente dichas, se debe reconocer que uno de los ausentismos en el cristianismo y en la teología del cristianismo occidental ha sido el desarrollo académico y espiritual sobre la Tercera Persona de la Trinidad. Esta afirmación, se puede dilucidar cuando se fue desarrollando este alejamiento desde la afirmación del *Filioque* dado en la Iglesia *Latina* en el siglo IX. Aunque no se negara la existencia y su realidad divina del Espíritu Santo, no se profundizó tanto en su Persona y su acción, sino que se concentró en la acción y revelación del Hijo, Jesucristo.

Su punto más alto de concentración en Jesucristo, se dio cuando surgió el debate y el estudio sobre el Jesús histórico o el Cristo de la fe<sup>1</sup>, en donde las distintas teologías protestantes como católicas tuvieron que dar paso a un estudio más exhaustivo sobre el estudio bíblico e histórico de la vivencia realidad de Jesucristo, para defender o contrarrestar las posturas que lo dejaban en duda. Esto afianzó de forma definitiva un cristomonismo<sup>2</sup> masculino en las iglesias -teologías- cristianas de occidente.

Con la concentración en Cristo (Cristomonismo) por parte de la teología occidental, las afirmaciones de Padre (masculinidad) que da Jesús para referirse a Él –siendo este el nombre

---

<sup>1</sup> BULTMANN, Rudolf. **Teología del Nuevo Testamento**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1981. p. 204.

<sup>2</sup> Cristomonismo es un término que se utiliza en la teología para mostrar cómo se hizo – y se continúa haciendo- teología en occidente, diferente de oriente, en donde hay una concentración en la reflexión y práctica teológica fundamentada en la persona de Cristo, muchas veces siendo solo concentrada en su realidad, llegando algunas veces al olvido de la base trinitaria.

nuevo y divino para referirse a Dios, el cual fue enseñado a sus discípulos y discípulas- y el olvido de la concepción de que en Dios no existe sexo, se presentó a lo largo de la historia del cristianismo una concepción masculina en Dios sin tener en cuenta la relación Trinitaria de un Dios uno y trino, en quien se tiene la riqueza también de lo femenino al hablar del Espíritu en su raíz hebrea.

Igualmente, para continuar con la siguiente motivación. La investigadora vivía en Colombia y hace parte de la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia, -iglesia miembro de la Federación Luterana Mundial-, en donde gran parte de las personas miembros de la iglesia, hicieron o están altamente influenciados por el pentecostalismo, movimiento rápidamente extendido en Latinoamérica.<sup>3</sup> Esto marca así, una concepción específica al referirse al Espíritu Santo, muchas veces de manera limitada. No obstante, cabe desde ya aclarar, que la presente investigación no tiene como enfoque el hablar sobre la pneumatología en el pentecostalismo, ni se hará alusión a esta. Esto sin menospreciar, ni desconocer el impulso y la fuerza que ha dado en el Occidente Cristiano en la actualidad el movimiento del Espíritu Santo.

Ante esta realidad eclesial, se incentivó en la investigadora un motivo más para querer buscar la pneumatología desde otra perspectiva, lo femenino del Espíritu Santo, la pneumatología de Martín Lutero y la pneumatología luterana. En cambio, a lo largo del camino de la investigación, la investigadora, con ayuda de su orientador, percibió cómo era de amplio lo que ella estaba buscando, por el carácter histórico, la limitación de bibliografía y de autores, puesto que siempre se tuvo que investigar más allá de lo que está en los libros o artículos directamente.

Considerando estas motivaciones, el objetivo principal de esta investigación estará encaminada en la palabra *Ruah* (palabra con raíz femenina), usada en el hebreo para hablar del Espíritu, y no *pneuma* (palabra griega con raíz neutra), debido a la adopción que se ha tenido de *pneuma* más como masculino, aunque tenga una raíz neutra, y el olvido que se ha dado la raíz femenina que para hablar del Espíritu. Sin embargo, se aclara que no será un abordaje exegético, ya que ese no es el interés, ni el enfoque de la investigación, sino que será un acercamiento desde la teología sistemática a la hermenéutica bíblica más que a la exégesis, De todos modos, es fundamental estudiar y contemplar actualmente la realidad integral que está presente en la Trinidad inmanente y sus relaciones internas de cada Persona, según lo revelado

---

<sup>3</sup> DROOGERS, André. Visiones paradójicas sobre una religión paradójica: modelos explicativos del crecimiento del pentecostalismo en Brasil y Chile. In: BOUNDEWIJNSE, B., DROOGERS, A., KAMSTEEG, F., eds. **Algo más que opio**: una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño. San José/C. Rica: DEI, 1991. p. 17.

en su obra externa como se puede confirmar en los testimonios bíblicos, pero principalmente en cómo se ha venido dando en la teología sistemática a lo largo del cristianismo. Al adquirir conciencia sobre la necesidad de hablar sobre el Espíritu Santo, lo femenino de este y reconociendo las limitantes como la amplitud de este tema, fue importante poder encontrar una delimitación en la investigación.

Es por ello que, el acercamiento a los textos bíblicos estará guiado por la hermenéutica feminista, como también los cuestionamientos por parte de la teología feminista y algunas otras hermenéuticas en complementación, permitirán dar una concepción más amplia sobre el lenguaje del ser humano para referirse a Dios, así como, sobre los desafíos, las precariedades y las necesidades que en la actualidad se tienen con respecto al abordaje de nuevas formas para hablar de lo divino, en específico del Santo Espíritu.

Para poder analizar las contribuciones dadas por el cristianismo de tradición occidental en el estudio místico y racional sobre la pneumatología, como nació, el desarrollo, los desafíos y las controversias en las cuales estuvo involucrada la teología de Occidental, las soluciones que se dieron ante los desafíos. En todo este desarrollo, se tendrá como mira el poder encontrar lo femenino de las pneumatologías nacientes en las primeras dos edades (s. I-XIII) del cristianismo de occidente, si se dieron o no afirmaciones al respecto, o si se puede afirmar ausencias.

No obstante, cabe aclarar que no se tocarán otros teólogos o teólogas de los siglos XIV y XV, debido a que es poco el material que se tiene y el interés que se tuvo en la época para desarrollar a profundidad la pneumatología. Sin embargo, en esa amplitud de tiempo y de teologías, el material debe ser cuidadosamente buscado y leído entre líneas. Es por ello que se salta del siglo XIII al siglo XVI, principalmente, por la facilidad de material y por la motivación de ser un material que pueda ser usado principalmente por el luteranismo. Sin dejar de lado y reconociendo la posibilidad de ser de utilidad para cualquier persona de diferente denominación.

Finalmente, se tiene como fundamento poder abordar la pneumatología realizada por Martín Lutero, las controversias en las cuales estuvo envuelto en su época, las respuestas dadas por él. Así mismo, poder identificar los trazos de pneumatologías heredadas en el pensador, como también, reconocer lo original de su pneumatología, si tuvo o no puntos esenciales que deban ser resaltados en su innovación teológica con respecto a la Tercera Persona de la Trinidad, o si tuvo o no silencios continuos al referirse al Santo Espíritu. De esta manera, para finalizar, encontrar afirmaciones de lo femenino sobre el Espíritu Santo por parte de Martín Lutero, si es posible llegar a divisar esa postura sobre la pneumatología o si fue un tema

olvidado, esto llevando a abrir puertas para una concientización sobre la realidad silenciada de lo femenino de la pneumatología.

## **2 LA BÚSQUEDA DE LO FEMENINO EN LA PNEUMATOLOGÍA**

Para comenzar a abordar este capítulo, es importante repetir algunas afirmaciones ya dichas en la introducción, pero que son elementales para la investigación: la pneumatología a lo largo de la historia de la teología y espiritualidad del Occidente cristiano ha tenido un olvido o, por lo menos, recurrentes silencios, no obstante, en la actualidad se han venido trabajando progresivamente en el reconocimiento de esta carencia y permitiendo una reconciliación con este tratado teológico. Sin embargo, no deja de ser un tratado teológico con escaseces en el desarrollo, la novedad y el enriquecimiento por parte de la teología.

Al hacer este tipo de constatación, se infiere que la visión sobre el siguiente capítulo sea desde una óptica de innovación y de afirmación sobre la importancia de llegar a adentrarse en la pneumatología, y en este caso en particular, en lo femenino de la pneumatología. Esta invitación al estudio sobre la teología de la Tercera Persona de la Trinidad reconoce las limitantes y las posibilidades que contrae encontrar lo femenino del Espíritu Santo. Es por ello que el objetivo principal de este capítulo es dar algunas bases generales con las que se pueda dar a conocer algunas afirmaciones teológicas que han estudiado la realidad poco abordada de la pneumatología, como el desafío de la búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo.

Así mismo, dar una visión de algunos métodos de la hermenéutica feminista y la propuesta de la teología feminista, y al mismo tiempo, que esto sea parte de los argumentos de la investigación, por medio de ejemplos de la denuncia de la teología feminista y muestra esta necesidad de la visión integral de Dios. Igualmente, la importancia de tener una búsqueda y una novedad en el lenguaje, puesto que los desafíos actuales llevan a la teología a repensarse de una manera diferente.

Cabe reiterar, o por lo menos aclarar, que la idea aquí no es el abordaje exegético o por lo menos hermenéutico de cómo debería ser leída o interpretada la Biblia, sino que dar una visión sobre el paradigma de lo femenino, su carencia y necesidad en la sistemática de la pneumatología, siendo la teología feminista, sus posturas y métodos, recursos para llegar a ver de manera crítica y constructiva la carencia y silencios de lo femenino en el Espíritu Santo, para buscarlo y afirmarlo.

Posteriormente, en este mismo capítulo se abordará el Espíritu en la Sagrada Escritura, en el que se pretende encontrar algunos lenguajes diferenciados y diversos para hablar integralmente de Dios. Con esto, se quiere reiterar y mostrar si se tiene o no relevancia en las afirmaciones, expresiones y características de lo femenino en la historia de la pneumatología

bíblica. Cómo ella aparece en el Antiguo Testamento y se desarrolla en el Nuevo, en el que se pueda sobresalir la continuidad y discontinuidad de la novedad del Espíritu en los textos bíblicos, su obra y la forma como se le fue nombrando. Igualmente, tener en cuenta algunos ejemplos desde los textos apócrifos con respecto a las expresiones sobre lo femenino del Santo Espíritu. Esto desde una visión con un acercamiento a partir de la sistemática y no desde la exégesis, para poder dar paso y estructura a lo que van a ser los próximos dos capítulos.

## **2.1 EN BÚSQUEDA DE LO FEMENINO EN EL ESPÍRITU SANTO**

A lo largo de la historia del cristianismo, se fue afirmando una concepción totalmente masculina de Dios, dejando de lado la relación Trinitaria de un Dios Uno y Trino, sin sexo, en quien se tiene la riqueza de lo masculino, así mismo, de lo femenino según sus creaturas. Esta posibilidad de reflexionar sobre la integralidad, la complejidad y el desbordante sobre el misterio divino que se tiene sobre el Ser de Dios, permite ver como en la limitante del ser humano llevan a la comprensión las infinitas formas en las que Dios se manifiesta, toca, cuida, acompaña y permite nombrarlo, siendo esto olvidado.

Es aquí en donde cabe la pregunta, ¿por qué llegar a hablar de lo femenino de Dios? ¿por qué buscar específicamente lo femenino del Espíritu Santo? Muchas veces se ha dado esta pregunta y esta intervención correspondiente a la teología actual, puede ser vista como algo innecesario, sin relevancia o repetitivo. No en tanto, en este tópico se mostrará como la pregunta y el interés, todavía es actual e importante. Aunque haya teologías (o algunas iglesias) afirmando la posibilidad de hablar de lo femenino en Dios, así mismo hay muchas, por no decir la mayoría, en donde el tema es tabú, un silencio, o muchas veces satanizado.

Así pues, el tópico desarrollará algunos puntos relevantes para hablar de lo femenino de Dios, aunque enfocándose en lo femenino del Espíritu Santo, los desafíos que trae a la teología esto, para posteriormente poder adentrarse en las opciones de la hermenéutica feminista en su teología que se han trabajado en la actualidad al hablar de Dios, y como esto puede ser una herramienta para así llegar a hablar en especial del Santo Espíritu.

Con la finalidad de afirmar lo femenino en Dios, a partir de Dios. Puesto que urge superar el lenguaje mayoritariamente masculino con el que se habla sobre lo Divino y descubrir la dimensión del femenino en la Trinidad, representarlo desde nuevas categorías, como también en el reconocimiento, como se dijo anteriormente, de los límites humanos y el misterio desbordante de Dios.

### 2.1.1 La carencia y la necesidad de hablar sobre lo femenino del Espíritu Santo

Para abordar este punto vendría a bien tener como directriz que, no se va a tocar el cristomonismo recurrente y la historia de este en el cristianismo de Occidente, puesto que no es el enfoque y porque fue levemente abordado anteriormente. Sino que, en este punto se quiere abordar en general el desafío teológico para el desarrollo de lo femenino al hablar de Dios. Nuevamente, se deja en constatación, aunque sea repetitivo que, aunque se tendrá en cuenta afirmaciones generales sobre lo divino, lo central será las afirmaciones de lo femenino en el Espíritu Santo.

Ya entrando en asunto, es por medio de la teología feminista que se comienza a dar una pregunta y una búsqueda sobre lo femenino de Dios, en el que se reconoce la falta de inclusividad en el lenguaje con respecto a la divinidad, teniendo una repercusión en las relaciones antropológicas y eclesiológicas.<sup>4</sup> Así mismo, desde la aceptación y afirmación del Dios Trino se tiene como énfasis el poder feminizar a Dios y así a la teología<sup>5</sup>, esto lleva a tener varios beneficios al hablar de una forma más abierta sobre Dios, puesto que la forma como el ser humano conoce y piensa es por medio de imágenes.<sup>6</sup>

Qual é a maneira correta de se falar de Deus? Esta é uma questão de importância transcendental, pois as palavras que empregamos para nos expressar sobre o mistério que cerca a vida humana e o próprio universo é uma atividade fundamental de uma comunidade de fé. Nessa maneira de falar, o símbolo de Deus funciona como símbolo principal de todo o sistema religioso, o ponto máximo de referência para a compreensão da experiência da vida e do mundo. Por esta razão, a maneira como uma comunidade de fé formula a sua linguagem em relação a Deus representa de forma implícita o que ela considera como o bem supremo, a verdade mais profunda a sua linguagem em relação a Deus representa de forma implícita o que ela considera como o bem supremo, a verdade mais profunda e a beleza mais encantadora. Por sua vez, está maneira de se expressar modela de forma profunda a identidade incorporada à comunidade e orienta a sua práxis. Por exemplo, uma religião que falasse de um deus guerreiro e que exaltasse a forma como ele reduz os seus inimigos a frangalhos favoreceria um comportamento grupal agressivo. Uma comunidade que aclamasse Deus como tirano arbitrário inspiraria os seus membros a atos de impaciência e desrespeito para com as suas criaturas. Por outro lado, uma linguagem em relação a um Deus benevolente e amoroso que perdoa as ofensas atrairia a atenção da comunidade de fiéis para o cuidado para com o próximo e para o perdão recíproco.<sup>7</sup>

Es aquí que sobresale la importancia de una nueva imagen de Dios para poder tener una nueva realidad sobre lo que se tiene, es por medio de los símbolos, analogías o metáforas

<sup>4</sup> JOHNSON, Elizabeth A. **Aquella que é**. O mistério de Deus no trabalho teológico feminino. Petrópolis: Vozes, 1995. p. 19.

<sup>5</sup> VÉLEZ C., Consuelo. Teología de la mujer, feminismo y género. **Theologica Xaveriana**. Bogotá, n. 140, p. 545-564. 2001. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/20961>. Acceso en: 28 ma. 2021. p. 558.

<sup>6</sup> JOHNSON, 1995, p. 77.

<sup>7</sup> JOHNSON, 1995, p. 18.

sobre las características, dimensiones y divinidad de Dios, es crucial para poder dar una novedad a la teología, denunciar y destruir la práctica estructural que somete. Afirmándose así, un proceso de liberación y dignificación, puesto que no se ve solo desde una perspectiva, sino que es integral un conjunto, un Dios que no es solo en sí mismo, sino que, en sus diversas misiones y características de las Tres Personas Divinas, se comunica y enseña una nueva forma de relacionarse, en igual dignidad, sin jerarquías.

Um Deus poderoso, invisível, assexuado, porém do gênero masculino, mantém o mundo, as hierarquias sociais e sexuais. Mantem o que é considerado correto, normal ou natural e tudo isso conforme a ordem que ele mesmo estabeleceu. Mais uma vez, estamos no universo das construções simbólicas próprias da condição humana. E partindo delas, podemos verificar as diferentes valorações que damos às pessoas, a seus comportamentos e às coisas que nos rodeiam.<sup>8</sup>

Es necesario el uso de nuevas formas para nombrar a Dios en una forma más integral y equivalente, debido a que es sustancial para el ser humano nombrar y se integraría, así, a la mujer y sus dimensiones, como a todas las criaturas en su diversidad. Aunque se reconozca la magnitud del misterio Trinitario y, que realmente, no se puede reducir a Dios a afirmaciones de género o sexo, puesto que es mucho más,<sup>9</sup> no dejan de ser relevantes los argumentos que respaldan las nuevas formas de referirse a Dios, lo divino desde una relación igualitaria que permite denunciar la realidad histórica de sometimiento a las mujeres, que ha sido altamente promovido y justificado por la teología clásica, dejando en preocupación y en incógnita la afirmación de *imago Dei* de macho y hembra.<sup>10</sup>

En la diversidad de opciones para poder tener una nueva forma para hablar de la Trinidad, está la pneumatología, en la que se puede ver en el camino de afirmar la Sabiduría de Dios como femenina en las Escrituras y como punto esencial para ver al Espíritu Santo desde esa concepción. Sin embargo, también es importante reconocer que el desafío con la pneumatología está en la problemática de la continuidad del olvido al hablar de Dios, no solo porque no se sabe bien cómo abordar al Espíritu Santo, sino porque es poco lo trabajado en la academia sobre este tratado.

Nuevamente, vuelve el tema sobre el olvido progresivo que se fue reforzando en el Occidente Cristiano. Una de las explicaciones que se pueden interpretar en el escrito de la teóloga Johnson, sobre esa falta de abordaje a la Tercera Persona de la Trinidad, está en la identificación de las afirmaciones bíblicas de imágenes androcéntricas de Dios Padre y Dios Hijo, el Hijo se encarnó en un hombre, al hablar sobre su relación divina se refiere al Padre,

<sup>8</sup> GEBARA, Ivone. **O que é a teologia feminista**. São Paulo: Brasiliense, 2007. p. 25.

<sup>9</sup> JOHNSON, 1995, p. 75.

<sup>10</sup> JOHNSON, 1995, p. 26.

claramente en un lenguaje masculino. Esto llevó, lleva, a una continua concepción de lo masculino como exclusivo de Dios, puesto que esas Personas Trinitarias fueron reveladas. En cambio, para hablar sobre el Espíritu Santo no se tiene una concepción clara o nítida de esta Persona, solo se puede asimilar con algunos momentos o intervenciones directas que se dan solo por el símbolo, se podría asimilar a una visión nublosa sobre lo que está y existe, pero no se entiende.<sup>11</sup>

Al no tener una imagen clara sobre el Espíritu Santo, así mismo, se vería lo femenino, siendo esto un punto crítico con respecto a lo femenino y la pneumatología ¿Cómo poder superar este paradigma que restringe y limita la concepción integral de Dios? Es aquí donde, el desafío está situado en la misma Sagrada Escritura, puesto que es Dios, como Padre, quien creó a hombre y a mujer desde su imagen y semejanza, son los textos bíblicos sobre la creación que son la base esencial para afirmar que obre en igual forma al crear a su imagen, una imagen que incluye lo femenino, por esto lo femenino puede ser parte de las representaciones de Dios, aunque predominen las imágenes masculinas de Él.<sup>12</sup>

### **2.1.2 Lectura bíblica desde lo femenino: en búsqueda de lo femenino**

Al tener como argumento la realidad de la carencia y la necesidad de las nuevas formas de hablar de Dios, y en específico, hablar del Espíritu Santo, queda claro que es una provocación teológica que lleva a la necesidad de la búsqueda y lectura de textos bíblicos que permitan dar base lo que se quiere proponer. Es así que, la hermenéutica es clave para llegar a dar una visión amplia sobre la trinidad como integral y diversa en la unidad, sin embargo, no es cualquier hermenéutica, sino que es gracias y por medio de la hermenéutica feminista que la búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo tenga explicación y una aplicabilidad de ese pensamiento en el desarrollo teológico.

No solo es la denuncia ante el silencio pneumatológico y lo femenino de la pneumatología, sino que la propuesta de reconstruir parámetros que permean la realidad social, cultural, eclesiológica y teológica de la humanidad, parámetros que son abarcadores en las concepciones de conocimiento y de experiencia. “Neste discurso emancipatório em relação ao mistério de Deus, a partir da história da experiência feminina, a linguagem bíblica em relação a Deus através de metáforas femininas se transforma em descoberta preciosa.”<sup>13</sup>

Cabe nuevamente afirmar que, el objetivo de esta investigación no es profundizar en la teología feminista, ni los métodos y círculos hermenéuticos que se pueden proferir de ella,

---

<sup>11</sup> JOHNSON, 1995, p. 84-85.

<sup>12</sup> JOHNSON, 1995, p. 90-91.

<sup>13</sup> JOHNSON, 1995, p. 121.

sino que es la búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo, esto lleva a tener como fundamento el poder tener una herramienta y un método que sustenta y acompañe el objetivo principal. Como el objetivo es poder encontrar lo femenino, se reconoce entonces que hay una sospecha de los textos, la autoría, la historia y la intención del abordaje bíblico. Sin embargo, esto no es un enfoque bíblico, sino sistemático no se desconoce ambas fuentes en plena relación, lo realidad pneumatológica tuvo o no expresiones, omisiones, continuidad u originalidad al hablar sobre lo femenino.

Há, na teologia feminista, uma variedade de propostas metodológicas. Em comum, tais metodologias compartilham uma hermenêutica da suspeita, dentro de um método de desconstrução e reconstrução, juntamente com o instrumental analítico das relações de gênero. Sem dúvida, cada proposta tenta responder às necessidades do seu contexto e do seu tempo.<sup>14</sup>

Son varias las propuestas metodológicas por parte de la teología feminista, no en tanto, es de resaltar la importancia del carácter crítico que permite un acercamiento diferenciado a los textos bíblicos, y que podrán también ayudar a la lectura de la historia de la teología pneumatológica en el que se busca lo femenino. Al reconocer que esta búsqueda tiene la desventaja por haber sido fuertemente absorbida por la estructura dominante masculina, lleva a ya leer con precaución y con más atención cada texto que se dará a lo largo de esta investigación.

A busca de uma linguagem emancipadora em relação a Deus conduz através da experiência histórica da mulher até a Bíblia, o depósito literário das experiências religiosas fundamentais das comunidades judaica e cristã e uma fonte perene para a sua vida. A interpretação feminista deixa bem claro que, embora apareçam bem perceptíveis na Bíblia as tendências igualitárias, os textos em si foram escritos, em sua maioria, por homens e para os homens, dentro de um contexto cultural patriarcal, e refletem estas mesmas circunstâncias concretas.<sup>15</sup>

Cuando se tiene en cuenta esa realidad determinada que se tienen en los textos bíblicos, igualmente se puede aplicar a los textos teológicos, que en su gran mayoría han sido escritos por hombres, permite que la lectura de las pneumatologías no sea solo desde una visión de conformidad ante la costumbre de una concepción de Dios. Sino que abre la oportunidad a tener como mira la posibilidad de leer los textos bíblicos entre líneas, en lo que se puede identificar de lo dicho por el texto directa o indirectamente, esto todo manteniéndose siempre con el criterio que debe ser la abertura dada por Cristo, un Cristo incluyente e integral. “A hermenêutica feminista tem o papel fundamental de denunciar essa construção nos textos

<sup>14</sup> DEIFELT, Wanda. Temas e metodologias da Teologia Feminista. In: SOTER (Org.). **Gênero e teologia: interpretações e perspectivas**. SP; BH: Paulinas; Loyola. Soter, 2004. p. 178.

<sup>15</sup> JOHNSON, 1995, p. 119.

sagrados e na longa historia da tradição, onde a interpretação é tão ou às vezes mais patriarcal que na própria Escritura”.<sup>16</sup>

Un ejemplo sobre este tipo de lectura, se podría llegar a comparar o relacionar con la concepción de la interpretación de la Biblia por parte de Lutero, en donde no se puede afirmar el literalismo, sino que reconocer al Espíritu Santo en su simpleza, inspira para leer y para escribir. Sin embargo, no es propicio caer en una legalidad del literalismo, puesto que es importante reconocer la variedad de interpretaciones que un texto bíblico puede brindar, todo esto desde la perspectiva de Cristo, el Cristo que mostró la realidad Trina de Dios.

Como Lutero havia testemunhado muitos abusos na interpretação bíblica através da distinção entre o sentido literal e espiritual, ele deu maior ênfase ao sentido literal (ou seja, ao que a letra diz). Mas isso não deve ser entendido como literalismo. Conforme Gottfried Brakemeier, o que Lutero fez foi reunir todas as interpretações em uma só, que comporta as demais, simplificando a leitura. O sentido literal é também teológico. Diz Lutero: “O Espírito Santo é o escritor mais simples que existe no céu e na terra, razão pela qual também as suas palavras não podem ter senão sentido simples o qual chamamos o sentido escrito ou literal”. O sentido literal não é reduzido à letra da Escritura, mas carrega dentro de si dimensão espiritual, parenética e escatológica (os quatro lados da hermenêutica medieval). Mesmo que tenha enfatizado o sentido literal, Lutero nunca defendeu o literalismo bíblico.<sup>17</sup>

Con los postulados de los desafíos que tiene la búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo y las premisas metodológicas y críticas que brinda la teología feminista, como también, la teología de Lutero, cabe ahora entrar a leer los textos bíblicos desde esa apertura y camino para desvendar lo típicamente impuesto. Es así que el siguiente tópico puede brindar una afirmación distinguida desde otra visión del Espíritu Santo.

## 2.2 LO FEMENINO EN LA PNEUMATOLOGÍA BÍBLICA

Es así que, en el siguiente tópico se abordarán los lenguajes para referirse al Espíritu Santo desde lo femenino, en un reconocimiento de las características, dimensiones y propiamente la esencia divina como femenina. Se darán a conocer algunos datos y textos complementares, que irán también de la mano de textos apócrifos que expresan la concepción teológica de la época, los autores o autoras, no se sabe y de las comunidades, muchas veces

<sup>16</sup> NEUENFELDT, Elaine Gleci. Gênero e Hermenêutica Feminista: dialogando com definições e buscando as implicações. In: VARIAS AUTORAS. **Hermenêutica Feminista e Gênero**. São Leopoldo: CEBI, 2000. p. 50.

<sup>17</sup> DEIFELT, Wanda. Teologia Luterana como desafio ao fundamentalismo religioso e à teologia da prosperidade. **Estudos Teológicos**. São Leopoldo, v. 57, n. 2, p. 33-349. jul/dez. 2017. Disponible en: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/3138](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/3138). Acceso en: 1 ma. 2021. p. 345.

bastante diferente a las estandarizadas e impuestas comúnmente en la historia de la Biblia y continuada en la historia del cristianismo.

Igualmente, cabe también dejar como principio que habrá textos que dejan en abierto las afirmaciones de lo femenino directamente con el Espíritu Santo, que pueden ser interpretadas, y fueron interpretados, en relación a otra Persona de la Trinidad, y que no siempre van a quedar claras para poder ser relacionadas, creando varias sospechas y preguntas en las que no se puede tener una certeza absoluta. Un ejemplo de ello puede ser visto con Paul Tillich, quien no tuvo como objetivo hablar sobre lo femenino del Espíritu Santo en abundancia, sin embargo, menciona algunos tipos de expresiones en relación a la acción del Espíritu Santo reflejada en los textos bíblicos.

[...] pero no la podemos usar directamente porque el elemento femenino implicado en esta imagen fue desechado en el judaísmo, si bien tampoco se convirtió nunca en un destacado elemento masculino –ni incluso en la narración del nacimiento virginal de Jesús en el que el Espíritu reemplaza el principio masculino, pero no se convierte en masculino él mismo.<sup>18</sup>

Al tener en cuenta esa situación con los textos veterotestamentarios y neotestamentarios, es preciso destacar que no es un impedimento para buscar y, posiblemente, encontrar afirmaciones de lo femenino del Espíritu Santo en la Trinidad inmanente. Claramente desde una lectura cristiana de los textos del Antiguo Testamento, se abordará la búsqueda de lo femenino en la raíz *ruah* como principal, pero sin dejar las puertas cerradas a la posibilidad de otros lenguajes femeninos que también puedan expresar lo femenino del Espíritu Santo.

Así también, se adentrará a las tesis de lo femenino del Santo Espíritu en el Nuevo Testamento, resaltando la continuidad con el Antiguo Testamento y la discontinuidad. Para finalizar con algunos escritos apócrifos que hacen referencia distintiva a una relación de Dios Trino más complementaria y, así mismo, una visión del Espíritu Santo diferente a lo que se puede observar en los textos canónicos.

De este modo se puede afirmar que desde temprano el cristianismo pudo ver en la trinidad algunas concepciones femeninas que permitieron adorar a Dios de una forma más completa o al menos abarcadora. Esto hizo parte normal y común de la realidad espiritual y doctrinal de la vida comunitaria de los primeros cristianos. Es así que, no fue novedad ni alarmante ver a la Tercera Persona de la Trinidad con rasgos femeninos y afirmarlos como divinos.

Estas perspectivas de la Tercera Persona de la Triada divina como Hipostasis femenina, comenzó a manifestarse muy tempranamente, desde el siglo I de nuestra

---

<sup>18</sup> TILLICH, Paul. **Teología Sistemática I-III**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984, p. 356.

era hasta el s. V y aún posteriormente, y no de un modo aislado, sino en diversas regiones – por otro lado destacadas- de la incipiente cristiandad.<sup>19</sup>

### 2.2.1 El Espíritu y lo femenino en el Antiguo Testamento

Al abordar el estudio sobre el Espíritu en el Antiguo Testamento es clave tener en cuenta que el lenguaje usado por los judíos en diferentes momentos fue cambiando con el pasar del tiempo, según la necesidad de la sociedad. Igualmente, no se va hablar directamente de Espíritu Santo en este Testamento, sino que fue después con la interpretación propia del cristianismo que se va asimilar el Espíritu con el Espíritu Santo. De *Ruah* a *pneuma*, de una comprensión hebrea a una griega. Así que cuando se habla de *es el viento*.

El viento, en hebreo un término femenino *ruáj*, es el mismo término que espíritu o soplo. Aparece 378 veces en la Biblia, así que no podemos detenernos en este término ahora, pero sin duda es importante y ha influenciado la teología cristiana quizás mucho más que a la judía (que ha elegido hablar de shekiná, la presencia, más que del Espíritu).<sup>20</sup>

Sin embargo, al hablar sobre el Espíritu de Dios se iguala a *Ruah*, que tiene varios significados, pero que en general significa viento, soplo, aliento, halito de vida.<sup>21</sup> Esencialmente será eso, el Espíritu de Dios es el aliento de vida, quien es activo y quien es enviado a dar vida. Este Espíritu está presente en la obra creadora, es el que sostiene. Entonces, cuando se tiene esa palabra en femenino también se puede divisar una concepción de la posibilidad de hablar del Espíritu desde realidad femenino, sin embargo, el problema con este término *Ruah*, es que reiteradamente tiene características masculinas, lo cual no deja claro o no es tan fácil afirmar la plenitud femenina en el Espíritu. No obstante, muestra la riqueza de la doble convivencia de lo femenino y lo masculino en el Espíritu de Dios, aunque cabe resaltar que no debe ser entendido como una Persona independiente.

Así **Gen 1, 2**, donde es narrada la Creación, se reseña que el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas, Desde la Perspectiva teológica rabínica se asimila el cernirse del Espíritu divino sobre las aguas con el planear o aletear de un pájaro, de una paloma o águila. También en el *Cantar de los Cantares* del rey Salomón, **Cant 2, 5**, la paloma destaca como símbolo por excelencia de la esposa.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> ELPIZEIN, H.T. El Espíritu Santo como Hipóstasis femenina en el Cristianismo de los primeros siglos. **Escritos del cristianismo primitivo**. 2014. Disponible en: <https://www.escritosdelcristianismoprimitivo.com/Espiritu-Santo-como-Hipostasis-femenina-en-el-Cristianismo-Primitivo/>. Acceso en: 01 oct. 2020. p. 1.

<sup>20</sup> GARCÍA BACHMANN, Mercedes L. Re-aprender a hablar sobre Dios. **Blog rede de mulheres e justiça de gênero de igrejas da FLM**. 2015. Disponible en: <http://redemulheresluteranas.blogspot.com/2015/09/re-aprender-hablar-sobre-dios-mercedes-l.html>. Acceso e: 14 jul. 2020. p. 7.

<sup>21</sup> HAUKE, Manfred. La discusión sobre el simbolismo femenino de la imagen de Dios en la pneumatología. **Scripta Theologica**. Pamplona, v. 24, n. 3, p. 1005-1027. 1992. Disponible en: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/13513> . Acceso en: 3 maio. 2021. p. 1007.

<sup>22</sup> ELPIZEIN, 2014, p. 8.

Aunque inicialmente se tenía como fundamento de lo femenino del Espíritu la palabra *Ruah*, se pudo encontrar en el Antiguo Testamento también otras afirmaciones relacionadas a Dios, y que también se pueden interpretar con el Espíritu Santo como: ave que aletea, que aparece en la creación como sinónimo de lo esa que vuela por las aguas, así mismo se compara con la paloma que muestra la esperanza y la promesa cumplida después del diluvio.<sup>23</sup> O madre que pare, cuida, llora por sus hijos e hijas, que está presente que no abandona, el Espíritu quien es consoladora.<sup>24</sup>

Las imágenes, habrán notado, se entremezclan: los gritos del guerrero se mezclan con lo de la parturienta, el padre, la madre y el alfarero tienen la posibilidad de crear algo nuevo; y una vez más, el evangelio es que YHWH no ha abandonado a su pueblo, menos de lo que una madre abandonaría a su hijo/a.<sup>25</sup>

Sin embargo, fue *shekinah* que mostró una profunda complementación y luces a la realidad femenina del Espíritu, puesto que fue con el pasar del tiempo la otra forma de hablar del Espíritu, mostrando así la presencia divina en medio del pueblo, es la morada, es el [la] que habita entre los seres humanos. Ella es empática, sufre con el sufrimiento de las mujeres y los hombres, entonces así mismo, se reconoce en ella la misericordia.<sup>26</sup>

Del mismo modo, se puede reconocer la riqueza que se tiene en los libros sapienciales al hablar de la Sabiduría como divina que estuvo en la creación y que de ella fue todo hecho. Esa sabiduría da vida y vivifica al cosmos, así mismo ella es la que permite que se profetice, se hable sobre la justicia y renueva los corazones de las personas.<sup>27</sup>

### 2.2.2 Lo femenino del Espíritu santo en el Nuevo Testamento y en los Apócrifos

Para continuar con las características, dimensiones, simbologías de lo femenino en el Espíritu Santo, se tiene el salto a la visión del Espíritu Santo como Persona, con características propias. Así como hay una novedad, también se percibe una continuidad con la postura del Espíritu Santo en relación con *ruah* y con *Shekinah*, puesto que es el que mora o habita en la persona, es el paracleto, el consolador.

Sin embargo, en el Nuevo Testamento las expresiones para hablar de Espíritu van a estar determinadas por lo neutro, aunque no se puede pasar por desapercibido su continua relación con la herencia judía. Así pues, el Espíritu es el que cuida, fortalece, mantiene, da vida, y renueva las personas, basado principalmente, en la determinación del Espíritu Santo como

---

<sup>23</sup> HAUKE, 1992, p. 1009.

<sup>24</sup> HAUKE, 1992, p. 1010.

<sup>25</sup> GARCÍA, 2015, p. 13.

<sup>26</sup> JOHNSON, 1995, p. 131-132.

<sup>27</sup> JOHNSON, 1995, p. 143.

dador de la fe en Jesucristo a los cristianos y a las cristinas. Principalmente, se puede ver su gran obra en pentecostés como la llama o fuego que está presente y acompañando a las personas creyentes.

La Shekinah es considerada, en el pensamiento místico judío, como la profunda deidad inmanente del ser humano, la Santa Presencia de la Gloria de Dios dentro de él, el trasfondo profundo de su propia alma, y que puede revelarse personalmente al hombre y a la mujer.

Las palabras del Apóstol Pablo en su *Epístola a los Corintios*, se muestran en consonancia con ese aspecto de acompañamiento o *Moradoa* interior de la Shekinah.<sup>28</sup>

Así mismo, el Espíritu Santo puede ser visto como el amor entregado a la humanidad para poder conocer la obra salvadora de Cristo. Aunque la autora no lo habla directamente desde ese punto, es imposible no relacionar la expresión de amor con el Espíritu Santo como posteriormente fue entendido en el cristianismo. No obstante, reconocer a Dios como amor, no es una afirmación directa de lo femenino, pero sí de características comúnmente atribuidas a lo femenino.

Finalmente, una imagen muy interesante que, hasta donde sé, no aparece en el AT es la de que Dios es amor: “Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.” (1 Jn 4: 7-8). Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento aluden al (mayor) mandamiento, el de amar a Dios y al prójimo. El amor como concepto es bastante complicado; y como mandamiento más todavía. Sin embargo, las cuatro apariciones del término “amarás” en el AT se dan en contextos legales, lo cual muestra que no lo percibían como un sentimiento, sino como la correcta actitud para con un hermano/a de la misma comunidad.<sup>29</sup>

Ya desde la visión de los apócrifos se va a tener una concepción mucho más rica de lo femenino esto desde afirmaciones principalmente del Espíritu Santo como madre, esto desde una perspectiva de familia constantemente frecuente en el oriente cristiano, y con énfasis en los textos no canónicos, como se ve “[...] el Salvador en persona dice: ‘Poco ha me tomó mi Madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos y me llevó al monte sublime del Tabor’ [...]”.<sup>30</sup>

Al hablar sobre la Trinidad se ve desde lo femenino y rasgos femeninos en las Odas de Salomón, además de esto se puede reconocer cómo estas afirmaciones femeninas se pueden relacionar con una o varias Personas de la Trinidad, aunque, es de bastante atención distinguir como en estos textos las expresiones sobre la dignidad divina igualitaria, o sea la gloria y honra

<sup>28</sup> ELPIZEIN, 2014, p. 9.

<sup>29</sup> GARCÍA, 2015, p. 13-14.

<sup>30</sup> EVANGELIO DE LOS HEBREOS. *apud* Orígenes. In Ioh 2, 12.87. In: ELPIZEIN, H.T. El Espíritu Santo como Hipóstasis femenina en el Cristianismo de los primeros siglos. **Escritos del cristianismo primitivo**. 2014. Disponible en: <https://www.escritosdelcristianismoprimitivo.com/Espiritu-Santo-como-Hipostasis-femenina-en-el-Cristianismo-Primitivo/>. Acceso en: 01 oct. 2020. p. 2.

para las Personas de la Trinidad quedan en evidencia y no se tiene duda de ello, en especial, un Espíritu Santo femenino siendo grandemente venerado y reconocido como Dios.

Una copa de leche me fue ofrecida y la bebí en la dulzura de la bondad del Señor. El hijo es la copa, y el Padre es el que ordeñado y 'la Espíritu Santa' es *ella* quien le ordeñó. Porque Sus pechos estaban llenos y no era conveniente que si leche fuera efundida en vano. 'La Espíritu Santa' abrió Su seno y mezcló la leche de ambos pechos del Padre. Luego Ella ['la' Espíritu Santa] le dio la mezcla a la generación sin que ellos lo supieran, y los que la han recibido están en la plenitud [*Pleroma*] de la derecha.<sup>31</sup>

Descasé en el *Espíritu* del Señor y *Ella* me elevó a lo alto. Me restableció sobre mis pies en la altura del Señor, ante su perfección y gloria, mientras que yo le alababa con la composición de sus odas. *La* Espíritu me engendró ante la Faz del Señor y, puesto que yo era el Hijo del Hombre, fui llamado Luz, Hijo de Dios.<sup>32</sup>

Finalmente, como uno de los ejemplos sobre la concepción femenina del Espíritu Santo, se puede encontrar en Hechos de Tomás en donde se afirma reiteradas veces al Espíritu Santo como madre, y quien es aclamada para acompañar, quien es compasiva, virtuosa, misericordiosa y en todo eso, todo es hecho en la perfección de su ser. Como un lamento, un pedido de auxilio es llamada en sus atributos para acompañar al hombre.

Ven, el Santo Nombre sobre todo nombre, del Cristo. Ven, la Virtud del Altísimo y la misericordia perfecta. Ven, el carisma altísimo. *Ven la Madre compasiva*. Ven la compañía del Varón. Ven la que descubre los misterios ocultos. Ven la Madre de las siete casas [esferas planetarias], a fin que tu descanso se adentre en la octava cada [la Celestial Cámara de la Novia]. Ven, el enviado de los cinco miembros – intelecto, intuición, ciencia (práctica), reflexión, discurso – y comunícaselo a esos neófitos. Ven, el [la] Espíritu Santo [...].<sup>33</sup>

## 2.3 CONCLUSIONES

En este capítulo se pudo divisar, al comienzo, ya un panorama complejo por la herencia del lenguaje masculino al hablar de Dios, aunque típicamente se afirme que en Dios no existe sexo, así mismo, se acepta, se mantiene y se naturaliza la única opción de lo masculino para hablar sobre Dios. Afirmaciones masculinas sobre el Espíritu Santo no solo son formas simples de hablar, sino que la teología feminista mostró cómo tiene una implicación antropológica, y

<sup>31</sup> ODAS DE SALOMÓN. Oda 19,1-5. *In*: ELPIZEIN, H.T. El Espíritu Santo como Hipóstasis femenina en el Cristianismo de los primeros siglos. **Escritos del cristianismo primitivo**. 2014. Disponible en: <https://www.escritosdelcristianismoprimitivo.com/Espiritu-Santo-como-Hipostasis-femenina-en-el-Cristianismo-Primitivo/>. Acceso en: 01 oct. 2020. p. 3.

<sup>32</sup> ODAS DE SALOMÓN, 2014, p. 3.

<sup>33</sup> HECHOS DE TOMÁS. Cap. 27. *In*: ELPIZEIN, H.T. El Espíritu Santo como Hipóstasis femenina en el Cristianismo de los primeros siglos. **Escritos del cristianismo primitivo**. 2014. Disponible en: <https://www.escritosdelcristianismoprimitivo.com/Espiritu-Santo-como-Hipostasis-femenina-en-el-Cristianismo-Primitivo/>. Acceso en: 01 oct. 2020. p. 5.

así mismo, eclesiológica que dan base a una concepción subordinada y jerárquica de las relaciones al hablar de lo femenino y lo masculino.

Estas consecuencias teológico-prácticas llevan a la necesidad de pensar la teología y la pneumatología desde otra perspectiva, y así voltear los ojos hacia lo femenino desde las Escrituras que, aunque no se tiene copiosa recursos femeninos de características, lenguajes y expresiones del Espíritu Santo, la Escritura es una de las bases fundamentales para poder conocer y hablar de Dios, el Dios de Jesús que no discrimina, se revela, se comunica y acompaña.

Al mismo tiempo, el Espíritu Santo no solo no ha sido desarrollado en las diferentes teologías, sino que, en los textos bíblicos y los textos extra canónicos, el Espíritu de Dios no es continuamente abordado, muchas veces es pasado por alto. Sin embargo, se puede reconocer como, aunque no se pueda tener mucha variedad en los pasajes bíblicos, si hay notoriedad en acciones importantes en las que se ve la relevancia del Espíritu Santo, un Espíritu Santo que es activo que se mantiene en relación constante con los seres vivos, que da esperanza, enseña y es la muestra de la relación cercada de Dios.

De igual modo, hay silencios aún más recurrentes al hablar de lo femenino del Espíritu Santo, o al menos, no fue una constante en los textos neotestamentarios, llevando a un progresivo vacío con respecto a esa concepción de lo femenino, la afirmación de la divinidad como femenino y no solo con las características femeninas como complementarias a lo masculino, o llegando a afirmar lo femenino con otra figura y ya no con el Espíritu Santo, como podía ser la Iglesia o María.

Com o passar do tempo, a maioria dessas imagens maternais se desviaram do Espírito e se concentraram na figura da própria Igreja, que passou a ser chamada de Santa Mãe Igreja, e na figura de Maria, Mãe de Jesus, venerada também com Mãe dos fiéis.<sup>34</sup>

Sin embargo, se afirma cómo aún en la escasez, se pueden ver brotes fuertes de afirmaciones de lo femenino en el Espíritu no solo en el Antiguo Testamento con: Ruah, Shekina, paloma o madre, sino que se ve una pequeña continuidad en el Nuevo Testamento con la Shekina, por la presencia o la morada del Espíritu Santo en las cristianas y los cristianos. Sino que también, fue un lenguaje natural en los textos apócrifos para hablar en metáforas sobre la relación cercana de Dios, un Dios que se podía nombrar en femenino, o en concreto, el Espíritu Santo con rasgos femeninos, características femeninas y una realidad en la esencia de lo femenino en la divinidad.

---

<sup>34</sup> JOHNSON, 1995, p. 134.

Una novedad es la posibilidad de admitir la transición histórica en la que lo femenino del Espíritu Santo se fue disolviendo o muchas veces abandonando, puesto que al hablar del Espíritu Santo ya no se afirma como una ELLA que se acerca a cuidar, que es sabia, la misma que sostiene y da vida, como se podía ver en los versículos de los Hechos de Tomás. Afirmaciones que daban una visión bastante integral y diferenciada de Dios, en metáforas que pueden ser entendibles para el ser humano al hablar sobre las acciones de amor y de entrega de Este. Del mismo modo, se puede ver que esas afirmaciones en algunos textos apócrifos, no siempre es claro a quién se dirige lo femenino, o pareciera que en el lenguaje al hablar de todas las Divinas Personas tuvieran o fueran al mismo tiempo una realidad femenina y masculina, que conviven armoniosamente.

Finalmente, al identificar la posibilidad de otras formas de referirse al Espíritu Santo, se ve una riqueza lingüística, racional y espiritual sobre la concepción de la Tercera Persona de la Trinidad que es importante resaltar e intentar buscar si se mantuvo o no esta riqueza en la historia de la sistemática sobre la pneumatología. Es por ello que, el siguiente paso después de tener una idea más amplia sobre la realidad integral de Dios, continuar con la búsqueda de lo femenino en el Espíritu Santo en la Edad Antigua, Edad Media y en la pneumatología de Martín Lutero, para poder encontrar la continuidad, el desdoblamiento, las rupturas y las novedades sobre las afirmaciones femeninas con su base bíblica de lo femenino del Espíritu.

### **3 LAS PNEUMATOLOGÍAS EN LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO DE OCCIDENTE**

En el capítulo anterior vimos algunas directrices que permiten y dan base al desarrollo de esta investigación, desde la visión de la hermenéutica y exegesis feminista que ayuda dar un panorama y un método para la lectura, como también, muestra la importancia de la integración y la relevancia de diversidad en las afirmaciones sobre Dios. Así mismo, se permitió dar un breve sondeo sobre el Espíritu en la Sagrada Escritura, lo cual mostró la relevancia de la lectura y el seguimiento de lo femenino en la historia de la pneumatología bíblica, como ella aparece en el Antiguo Testamento, y se desarrolla en el Nuevo Testamento la continuidad y discontinuidad de la novedad del Espíritu en los textos bíblicos.

En este capítulo se expondrá el desarrollo dado en el cristianismo de la Edad Antigua y la Edad Media con respecto a la pneumatología, en específico, poder identificar las afirmaciones femeninas que se pudieron haber dado en la teología sobre el Espíritu Santo en la historia del cristianismo occidental. Caben las preguntas: ¿Por qué es necesario el estudio de la pneumatología antes de Martín Lutero? ¿Cómo esto podría enriquecer el estudio de la teología sobre el Espíritu Santo en el Reformador? ¿Qué relevancia tendría desarrollar en un capítulo la pneumatología femenina del occidente cristiano en sus primeros XIV siglos?

Es necesario el estudio de la pneumatología de la Edad Antigua y Edad Media, debido a que permite una visión más amplia de una reflexión teológica que se fue dando en la historia del cristianismo occidental, e igualmente, permite ver las diferencias o las herencias que se pueden identificar en el Reformador Martín Lutero. Para conseguir este objetivo, el siguiente capítulo se enfocará en mostrar de manera concisa, clara y sistemática, el desarrollo de la teología del Espíritu Santo (pneumatología) a lo largo de la Edad Antigua y Edad Media en la historia del cristianismo, con la muestra a grandes rasgos las disputas, las controversias, las afirmaciones y los concilios que determinaron los dogmas de fe, y permitieron el enriquecimiento sobre el conocimiento teológico, como también, la reflexión pneumatológica por parte de los teólogos y teólogas de las épocas.

Así que el abordaje no será desde el carácter histórico-cronológico, formalmente, por ejemplo, épocas o fechas, sino por temas teológicos en los que se reconocerá afirmaciones inicialmente trinitarias o binarias (en las que solo aparecen dos Personas divinas), y en las que se pueden dilucidar afirmaciones pneumatológicas nacientes.

No se ahondará de lleno cada postura que cada época tuvo sobre la pneumatología, sino que mostrará los grandes movimientos, los más relevantes y los más controvertidos que dieron base a las fundamentaciones teológicas que respondieron a estos cuestionamientos, así mismo, dar a conocer los silencios o las afirmaciones femeninas sobre la concepción de Dios, en específico, sobre el Espíritu Santo. Así también, poder enfocar la investigación en la tradición teológica sobre la Tercera Persona de la Trinidad que se fue estructurando en el cristianismo como un todo, posteriormente en el occidente cristiano, lo que va a ser conocido como la Iglesia Latina.<sup>35</sup>

### 3.1 EDAD ANTIGUA ANTE LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE EL ESPÍRITU SANTO: LAS PRIMERAS PNEUMATOLOGÍAS

Para comenzar a abordar las posturas teológicas sobre el tratado de la pneumatología de esta época, se debe tener en cuenta que la elaboración de términos teológicos con influencia de pensamiento filosófico, fue un progreso que se dio según los distintos desafíos a los que se enfrentaba el cristianismo. En un contexto que inicialmente va a tener una influencia griega (en el ámbito cultural, filosófico, social, político, etc.), que, sin embargo, posteriormente va aparecer en la iglesia a finales del siglo III, y con más fuerza para el siglo IV, un dominio de lengua, pensamiento y cultura latina.<sup>36</sup>

El cristianismo tuvo que recurrir a los sistemas de pensamientos de la cultura de la época para poder dar respuesta a las preguntas que iban surgiendo dentro del mismo cristianismo, que poco a poco se iba estructurando; como también, responder a las críticas que se iban proporcionando por parte de las distintas religiones de la época, del imperio romano, como también, de las filosofías. Entonces se puede afirmar que “los cristianos no han creado dentro de estas lenguas ningún subsistema lingüístico propio, sino que se han servido de la lengua que se hablaba en su momento”.<sup>37</sup>

Es por ello que, cuando se habla de fórmulas de fe, oraciones o cartas pastorales que aparecen en los primeros siglos del cristianismo, muchas veces no se va a encontrar grandes elaboraciones de sistemas teológicos, sino más bien, se encuentran respuestas y afirmaciones

---

<sup>35</sup> Término que se usa en la historia de la Iglesia, para mostrar la distinción que aparece en el cristianismo de los primeros años. Se formó dos grandes iglesias (tradiciones) con sus diversidades lingüísticas, culturales, teológicas y litúrgicas. BERARDINO, Angelo di. **Patrología III**. La edad de oro de la literatura patrística latina. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1981. p. 3.

<sup>36</sup> BERARDINO, 1981, p. 3.

<sup>37</sup> MORESCHILLI, Claudio; NORELLI, Enrico. **Patrología**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2009. p. 9.

de fe que permitían a una comunidad mantener de forma concisa lo que creía, de lo que habían escuchado y de lo que habían sido testigos.

### 3.1.1 ¿Quién es el Espíritu Santo? los primeros siglos del cristianismo y la pneumatología

Desde el comienzo de la literatura cristiana contemporánea, o posterior a los textos que hoy se tienen como libros canónicos en las biblias, se puede reconocer en los textos sub apostólicos<sup>38</sup> un interés en continuar con las enseñanzas dadas por los primeros apóstoles, discípulos y discípulas. Así se reconoce afirmaciones en las que no solo se ve la acción del Espíritu Santo en la oración, sino que también como divinidad que santifica, por ejemplo, en: las formulaciones bautismales en las que se afirma la participación del Espíritu Santo, como se puede ver en la Didaché (90/100 d.C.)<sup>39</sup>, el Espíritu Santo permitiendo hacer hijos e hijas en el Hijo, dando paso a la integración activa en la comunidad, para así ser parte de la Iglesia.

También se tiene otro tipo de afirmaciones o confesiones de carácter *escatológico*, en el que se ve al Espíritu Santo como aquel que escoge y prepara para estar presente delante de Cristo “Com efeito, ele não virá chamar a pessoa pela aparência, mas aqueles que o Espírito preparou.”<sup>40</sup>

Se encuentra al mismo tiempo, en cartas pastorales de tipo *exhortativas* que hablan y guían la práctica cristiana, en el que hubo un realce en el cómo el Espíritu Santo actuó en la predicación de los pastores para que se diera la aceptación del pecado en los fieles y así llevar al arrepentimiento, como afirmaba Clemente Romano (siglo I d.C.): “Os ministros da graça de Deus falaram sobre o arrependimento, por meio do Espírito Santo”<sup>41</sup>, también entrelazando el mensaje, a hacer un llamado al cristiano y a la cristiana para vivir en humildad, humildad que da el Espíritu Santo, esto siendo una invitación a ponerlo en práctica para el fortalecimiento de la comunidad como un todo.

Para fortificar a las comunidades, igualmente se habló de la sucesión apostólica como certeza que fue dada por el Espíritu Santo, para aquellos que se les entregó la labor de predicar la palabra de Dios, que permite a estos y a estas poder huir de las herejías que permean en las

<sup>38</sup> Se ubican a finales del siglo I hasta finales del siglo II, los cuales fueron textos de carácter exhortativo, y llaman la atención a los cristianos y cristianas con respecto a: los falsos profetas, creer en Cristo, la buena conducta y la segunda venida.

<sup>39</sup> DIDACHÉ. Instrução dos doze Apóstolos. In: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. 2 ed. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. v. 1. p. 202.

<sup>40</sup> DIDACHÉ, 1995, p. 201.

<sup>41</sup> ROMANO, Clemente. Primeira Carta de Clemente ao Coríntios. In: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. 2 ed. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. v. 1. p. 22.

comunidades, ejemplo que se puede divisar en las advertencias hechas por Ignacio de Antioquia (Siglo II d.C):

Vós, porém, não os deixastes semear em vosso meio, tapando os ouvidos para não receber o que eles semeiam, porque sois as pedras do templo do Pai, preparadas para a construção de Deus Pai, levantadas até o alto pela alavanca de Jesus Cristo, que é a cruz, usando a corda, que é o Espírito Santo. Vossa fé é o vosso guindaste, a fé é caminho que eleva até Deus. Sois todos companheiros de viagem, portadores de Deus e do templo, portadores de Cristo e do Espírito Santo, portadores dos objetos sagrados, ornados em tudo com os mandamentos de Jesus Cristo.<sup>42</sup>

Las sentencias *teológicas o saludos trinitarios*<sup>43</sup> que demuestran la unidad del Espíritu Santo como fuente de fe y persona divina, el cual debe ser adorado, otro gran ejemplo de esto se puede ver en lo que consolidó Clemente Romano: “Para que haver brigas, ódios, disputas, divisões e guerras entre vós? Não temos nós um só Deus, um Cristo, um só Espírito de graça, que foi derramado sobre nós, e uma só vocação em Cristo?”<sup>44</sup>

Aunque no siempre se puede afirmar con totalidad que en esta época -de un cristianismo naciente- se tuvo afirmaciones claras y uniformes a nivel de una iglesia progresivamente en formación, por eso se pueden encontrar visiones sobre el Espíritu Santo mezcladas o confundidas con el Padre o con el Hijo, debido a que era un conocimiento que se estaba comenzando a tener. Igualmente, no se va a poder hablar de Personas divinas debido a que son conceptos que fueron apareciendo posteriormente en el desarrollo teológico.

Ejemplo de esto se puede ver en la interpretación cristológica del Pastor de Hermas (150/200 d.C.), que termina siendo una interpretación pneumatológica. El Hijo, para él, es el Espíritu Santo, esta afirmación lo que hizo fue dejar la idea que quien encarnó fue el Espíritu Santo.<sup>45</sup> Sin embargo, no se debe caer en un menos precio a su labor teológica, sino que más bien, se debe reconocer en él, un interés de afirmación por una pneumatología personal, mucho más próxima, ya que al afirmarse el Espíritu Santo como Persona, que siente, alguien que se entristece; permite recordar y afirmar, el porqué de que uno de los más grandes pecados, es el de pecar contra el Espíritu Santo.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> ANTIOQUIA, Inácio de. Inácio aos Efésios. In: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. 2 ed. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. p. 54.

<sup>43</sup> SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. 2 ed. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. v. 1. p. 94.

<sup>44</sup> ROMANO, 1995, p. 38.

<sup>45</sup> SANTOS, 1995, p. 99.

<sup>46</sup> HERMAS. Visões. In: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. 2 ed. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. v. 1. p. 123.

En consonancia la literatura apologeta<sup>47</sup> se desarrolló la importancia por la estructuración racional del cristianismo frente al combate que tenían contra los judíos, los romanos, las religiones y filosofías que primaban en el imperio, y así mismo, en respuesta frente a las polémicas que se fueron dando dentro del cristianismo no solo en materia de fe, sino también de costumbres, afectando la unidad (diversa) de la comunión de las iglesias.

Así, se puede encontrar en las argumentaciones dadas en la apología de Arístides de Atenas (s. II d.C.),<sup>48</sup> al hablar sobre la religión verdadera, la concepción y la confesión de un Dios creador que, en esa misma *creación* se encuentra la acción hecha por el Espíritu Santo, como también, más adelante se ve, que es Este el que permite confesar a Jesús como el Señor. Igualmente, se puede encontrar indicaciones de una pneumatología que sustenta a la cristología en las afirmaciones hechas por Taciano el sirio (s. II d.C).

O Verbo celeste, espírito que vem do Espírito e Verbo da potência racional, à imitação do Pai que o gerou, fez o homem imagem da imortalidade, a fim de que como em Deus existe a incorruptibilidade, assim o homem, participando da porção de Deus, possua o ser imortal.<sup>49</sup>

Además, en la escritura apologeta, aparecen temas con respecto al Espíritu y sus misiones, se explicita el actuar; con esto se aborda el tema sobre la inhabitación del Espíritu en el ser humano, como legado dejado por Dios para habitar en el templo que es el cuerpo del cristiano o de la cristiana. No se debe dejar de lado la concepción negativa con respecto al cuerpo que poco a poco fue teniendo más fuerza en el cristianismo ante el contacto con otras culturas y religiones, llevando a un sentido de exclusividad y salida del mundo, aunque con toda esta postura de antropología negativa, no fue rechazada totalmente, o no se olvida la realidad de la encarnación, la relación entre carne- alma- espíritu, debido al interés de intentar comprender y desarrollar una propia *antropología* desde un carácter cristiano.

Volviendo al tema sobre el Espíritu Santo, en exclusividad, se va a continuar con pensamientos más o menos similares, al hablar sobre la acción del Santificador en relación a la persona cristiana, como también en relación en su acción escatológica y cristológica como se vio en los textos sub-apostólicos, procurando siempre mantener una continuidad bíblica y una relación filosófica.

<sup>47</sup> Es una defensa que no se debe ver solo como intelectual, si no como una experiencia vital y de fe en la se tiene que ser intelectual.

<sup>48</sup> ATENAS, Aristides de. Apologia segundo os fragmentos gregos. *In*: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. v. 2. p. 34.

<sup>49</sup> TACIANO. Discurso contra os gregos *In*: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1995. v. 2. p. 45.

Igualmente se puede reconocer una relación profunda de la pneumatología con la eclesiología, para enfatizar y dar fuerza al argumento sobre la existencia, misión y acción de la Iglesia como se puede ver en la reflexión de Ireneo de Lyon (s. II), quien fue un defensor trinitario. En su eclesiología hay una base pneumatológica que permite la analogía de una Iglesia que es un vaso que llena con el Espíritu Santo, bebida valiosa que da frescura y solo con estas afirmaciones es que se puede entender lo dicho en el Nuevo Testamento de la relación Iglesia-Espíritu Santo.<sup>50</sup> Sin embargo, hay que reconocer que el teólogo al referirse al Espíritu Santo, lo hace atribuyéndole la Sabiduría como propia, ella que habita y es presencia de Dios, siendo la Sabiduría una realidad femenina.<sup>51</sup>

Entre los principales apologetas y también siendo el primer autor latino, se encuentra Tertuliano (Muere cerca del 220), como uno de los teólogos más grandes en la tradición de occidente, él dio las bases del pensamiento y fue el primero en usar la palabra *Trinidad*, y así, ser un gran defensor de ella ante las controversias antitrinitarias como sucedía con el monarquianismo.<sup>52</sup> Frente a las controversias, él afrontó la necesidad de una reflexión teológica que afirmase una sola sustancia en tres que están unidos. Y con respecto al Espíritu Santo, lo reconoce como Santo y como Dios. La procedencia del Espíritu Santo la va a reconocer desde el Padre a través del Hijo<sup>53</sup>, postura que ya desde temprano van a ser importantes en la mentalidad de la iglesia occidental.

### 3.1.2 Controversias pneumatológicas

Así como en los padres sub-apostólicos y los apologetas, igualmente se va a encontrar afirmaciones binarias sobre algunas de las Personas divinas o afirmaciones que van a combinar o mezclar las acciones de una Persona con la otra. Esto muestra como de a pocos se va a desarrollar un conocimiento y se van resolviendo dudas, esto permitió darle continuidad a la revelación dada en las Escrituras, en las acciones y hablas de Cristo. Sin embargo, también esto llevó a las controversias trinitarias, y así mismo, a las controversias pneumatológicas, las cuales, inicialmente, fueron un tipo de interpretación bíblica que quiso responder a los desafíos teóricos que se tenían en la época o fue una racionalización extrema de los contenidos de fe dados en las Escrituras.

<sup>50</sup> NICOLA, Alejandro E. La dimensión pneumatológica de la Iglesia según Ireneo de Lyon. **Teología y Vida**, Santiago, v. 54, n. 1, p. 7-41. 2013. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492013000100001](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492013000100001). Acceso en: 12 jul. 2020. p. 15

<sup>51</sup> CONGAR, Yves M.-J. **El Espíritu Santo**. Barcelona: Editorial Herder, 1991. p. 590-591.

<sup>52</sup> MATEO-SECO, Lucas F. **Dios Uno y Trino**. 3 ed. Pamplona: Edición Universidad de Navarra, 2008. p. 245. La controversia Monarquiana va a ser explicada posteriormente.

<sup>53</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 245.

Entonces la pregunta que cabe sería, ¿cuáles son esas controversias sobre el Espíritu Santo? La respuesta sería, aquellas que fueron, principalmente, las controversias con respecto a la trinidad las que dieron foco a lo que va a ser la pneumatología, debido a que, si afecta a una de las Personas divinas, afecta a todas. Con esto, las principales controversias pneumatológicas que se pueden encontrar en los primeros siglos fueron: monarquianismo, arrianismo (una vertiente) y los pneumatómacos. Las controversias que se van a exponer a continuación, se originaron antes (o entre) los dos primeros concilios ecuménicos del cristianismo.

Entre las primeras controversias heréticas que aparecieron en el cristianismo, se encuentra el *Monarquianismo*<sup>54</sup>, fue un término utilizado por Tertuliano para hablar sobre ese pensamiento, en donde se afirmaba la monarquía divina. En ella se reconoce un monoteísmo heredado por los judeocristianos, quienes hicieron un esfuerzo para unir la fe en Cristo, pero sin alterar la unidad de Dios. Para el Siglo II, con la teología del *Logos* de Orígenes<sup>55</sup>, se promulgó la postura de que el *logos* está unido al Padre, pero es distinto a Él. Al darse a conocer este pensamiento teológico, nace dos tipos de monarquianismo: modalista y adopcionista.

*Monarquianismo Modalismo* (o también conocido como *patripasianismo*): entre los principales exponentes que se tuvieron de esta herejía, estaban Práxeas, Noeto y Sabelio (s.III), este último siendo el principal representante. La postura que se va a tener en este movimiento fue de una negación de una Trinidad inmanente, en el que la naturaleza divina de Dios, se había manifestado con máscaras en la historia, máscaras (*prósopon*) que representaban al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, pero no serían tres Personas divinas, sino una sola Persona que se manifiesta de manera diversificada. En Sabelio se podía reconocer una concepción trinitaria diferente, “para él no existe una Trinidad simultánea, sino sucesiva: el Padre se manifiesta como Padre al crear, como Hijo al morir, como Espíritu al santificar”.<sup>56</sup>

*Monarquianismo adopcionista*: se cree que nació este pensamiento a finales del siglo II, posiblemente uno de los primeros adeptos de manera formal fue Teódoto de Bizancio, y tuvo mayor fuerza con Pablo de Samosata (260/280). Lo que se sabe sobre esta postura teológica es que, al hablar sobre Jesús, solo se reconoce como un hombre sencillo, sin ser divino, que por méritos consiguió agradar a Dios, fue adoptado por Él y pudo tener la *dynamis* (fuerza) que descendió del Espíritu para hacerlo un ser humano superior.

---

<sup>54</sup> BERARDINO, Angelo di. **Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana II (J-Z)**. 2 ed. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998. p. 1467.

<sup>55</sup> Orígenes fue uno de los autores más prolíficos de la antigüedad profana y cristiana, siendo un teólogo y filósofo que dio alta influencia a la teología cristiana de los primeros siglos, como a la escuela de Alejandría, principalmente con su teología del *Logos* (BERARDINO, 1998, p. 1608-1609).

<sup>56</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 198.

[...] Pablo negaba que Cristo fuese el Hijo eterno del Padre. Al mismo tiempo afirmaba que el *Logos* no era más que una propiedad y una *fuera* divina impersonal que había sido entregada a Cristo para que le guiase. El Hijo y el Espíritu, según Pablo de Samosata, solo serían *fuera*s divinas, identificadas con una única persona divina: el Padre.<sup>57</sup>

Con esta herejía, que se dividió en dos grandes movimientos, se dio camino a una de las más grandes controversias y pensamientos filosófico-teológico dentro del cristianismo. Este gran movimiento fue el *arrianismo*, movimiento que aun hoy en día se puede reconocer los vestigios y la influencia que tuvo y tiene. Aunque se conoce como una herejía cristológica, se debe reconocer que ella afectó a la Trinidad, y así a la pneumatología, debido al principio ya dicho antes, si afecta a una de las Personas divinas se afecta a todas. Sobre el arrianismo no se desarrollará a profundidad la postura de esta controvertida, sin embargo, se dará los postulados fundamentales en el pensamiento bíblico filosófico que desarrolló el movimiento, y cómo esto afecta a la pneumatología.

*Arrianismo (subordinacionismo)*: fue uno de los tipos de subordinacionismo que se dieron con respecto a la concepción trinitaria, dicho anteriormente, era un movimiento de carácter filosófico (platónico del neoplatonismo naciente) que permitió en la reflexión cristiana responder a las preguntas con respecto a la realidad divina, sin desconocer la fundamentación bíblica. El fundador del movimiento fue Arrio, quien para finales del siglo III comenzó a tener disputas con su obispo que era Alejandro de Alejandría.<sup>58</sup>

A comienzos del siglo IV, la discusión estaba bastante avanzada, siendo la principal razón para que se diera emprendimiento al primer gran concilio ecuménico de la iglesia cristiana (Nicea 325). Principalmente lo que enseñaba era: la primera criatura hecha por Dios era el Verbo, así se puede afirmar que el Dios no siempre fue Padre, sino que la filiación se da por gracia, el Verbo no va a ser igual a las demás criaturas, pero no es igual a la divinidad, debido a que una de las características divinas es que Dios es ser ingendrado, y el Verbo es engendrado.<sup>59</sup> Esto mostró así, una subordinación del Verbo que eternamente no fue Dios, por debajo de un Dios eternamente divino. Eso lleva también a una idea jerárquica de la divinidad, entonces, al hablar del Espíritu Santo igualmente este queda en una posición aún más subordinada, no solo subordinada ante el Padre, como también subordinada delante del Hijo.

El Logos ocupa un lugar intermedio entre Dios y el universo. Dios lo creó para que fuera el instrumento de la creación. Espíritu Santo es la primera criatura del Logos.

<sup>57</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 196.

<sup>58</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 203.

<sup>59</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 205.

Es menos Dios todavía que el Logos. El Logos se hizo carne en el sentido de que cumplió en Jesucristo la función del alma.<sup>60</sup>

Se va a reconocer en este pensamiento un subordinacionismo ontológico de las personas divinas, que intenta mantener la no semejanza de Dios único con ninguna otra creación o ser, se afirma una Trinidad en donde solo hay un verdadero Dios.<sup>61</sup> No fue solo un pensamiento que se heredó de la base filosófica, sino que tuvo toda una reflexión bíblica, como se puede divisar en las interpretaciones hechas a los textos bíblicos como: Jn 1:1-3; Jn 14:28; 2 Co 4:4.

Con el subordinacionismo desarrollado en el arrianismo, se dan dentro de este subordinacionismo otras formas o divisiones, en contra posición, como por ejemplo se quiere reconocer la realidad divina del Verbo, sin negar su eterna filiación al Padre, siendo verdadero Dios, y no una criatura, así son dos personas con la misma sustancia, pero al hablar del Espíritu Santo se niega su divinidad, este movimiento se llamó los Pneumatómacos.

*Pneumatómacos/Macedonianos*: fue un movimiento que se reconoció como herejía solo después del primer concilio ecuménico (Nicea 325), nació con Macedonio, obispo de Constantinopla (342-359). Ellos aceptan las afirmaciones de que el Verbo tiene la misma sustancia divina del Padre, y es una filiación eterna, sin ser dos Dioses, son dos personas divinas que son uno. Sin embargo, en su contraposición a Arrio, al Espíritu Santo se divisa la negación de la divinidad de este.<sup>62</sup> Así, principalmente se va a reafirmar la unidad de Dios, esto quiere decir que el Espíritu es subordinado, el Espíritu Santo no es engendrado ni por el Padre, ni por el Hijo, así que no es consustancial a ellos y este no hizo parte de la obra creacional, sino que su acción es solo la santificación. Se afirmó que fue el Espíritu Santo la primera criatura.<sup>63</sup>

### **3.1.3 Respuestas conciliares y primeros desarrollos pneumatológicos**

Estos movimientos aparecen en la reflexión y en la necesidad de responder en la lógica a los cuestionamientos que se daban con respecto a la misma fe, por ser controversias, generaron bastante discusión, dando pie a las respuestas por parte de Padres, quienes recurriendo a solucionar las disputas por medio de concilios.

*El concilio de Nicea*: en este concilio de los obispos de la iglesia se trata el tema sobre la Trinidad, pero principalmente el énfasis va a estar en el querer afirmar la divinidad del Hijo, para así mostrar la filiación eterna. Se va a combatir el principalmente el arrianismo, sin dejar

<sup>60</sup> QUAJASTEN, Johannes. **Patrología Tomo II**. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1962. p. 6.

<sup>61</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 207.

<sup>62</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 207.

<sup>63</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 208-209.

de lado a las otras herejías antitrinitarias. Sin embargo, se debe resaltar que del concilio nacieron varias incógnitas y controversias nuevas, debido a los vacíos que dejó este, como, por ejemplo: el no haber desarrollado y explicado las palabras *ousía* y *hypóstasis*<sup>64</sup>, sus distinciones y los usos de las palabras. Como también, con respecto al Espíritu Santo solo se nombró que se creía en él, “y en el Espíritu Santo”, sin afirmarse más sobre Él o reconocerle como Señor, ni afirmarse su divinidad. Esto llevó a que apareciese la controversia con los Pneumatómacos.

Con esta motivación y nuevos desafíos, es que aparece la necesidad de una reflexión teológica que pueda responder y permitir nuevamente la comunión, así aparecieron las explicaciones al credo y las posturas pneumatológicas en defensa del Espíritu Santo desde una estructura bien organizada que pudiera armonizar la fe y la razón. Entre los grandes teólogos que ayudaron a la formación pneumatológica dentro del cristianismo en el siglo IV, fueron: Atanasio de Alejandría, Basilio el Grande, Gregorio de Nacianzo, Gregorio de Nisa y Didimo el ciego, quienes van a ser abordados a continuación.

Entre los primeros grandes teólogos del cristianismo está *Atanasio de Alejandría* (+373), uno de los defensores de la Trinidad más grandes que tuvo, principalmente, la iglesia de occidente o latina frente al arrianismo y semiarrianismo. Él tomó el conocimiento de sus predecesores, sistematizó y dio base a lo que hoy se conoce principalmente como la doctrina trinitaria. Su celo por mantener la unidad y la diversidad divina, le llevaron a tener afirmaciones claras sobre las tres Personas divinas. Pero al hablar sobre el Espíritu Santo, también va a desarrollar una pneumatología que permitió continuar con la realidad divina dentro y fuera de la Trinidad eterna.

Las razones que da sobre la divinidad del Espíritu Santo se pueden resumir en que, el Espíritu Santo es Dios ya que si Él diviniza (2 Pe 1:4), no podría una naturaleza creada ni divinizar, ni santificar. No se puede incluir en las cosas creadas al Espíritu porque hace parte de una Trinidad, y si fuese criatura no se le podría llamar como un solo Dios, entonces, es consubstancial al Padre al igual que al Hijo.<sup>65</sup>

Entre las especificidades del pensamiento latino, es la afirmación de la doble procedencia del Espíritu Santo, quien procedería del Padre y del Hijo. Con respecto a esto, no se sabe bien si Atanasio pensaba directamente así, debido a que no tiene afirmaciones explícitas

---

<sup>64</sup> Posteriormente fueron los Padres Capadocios quienes explicaron las palabras usadas en el Credo de Nicea. *Ousía* como sustancia, naturaleza común a las tres Personas divinas, y *hypóstasis* que son las características propias de cada Persona divina en relación (MATEO-SECO, 2008, p. 228-229).

<sup>65</sup> QUAJASTEN, 1962, p. 41-42.

sobre esto, pero tiene, en cambio, algunas afirmaciones que dejan dilucidar este principio tan propio de la tradición latina.

No es que el Hijo participe del Espíritu para de esta manera poder estar también El en el Padre, ni tampoco se puede decir que reciba El al Espíritu, sino que más bien es El quien lo comunica a todos; y no es el Espíritu el que une al Verbo con el Padre, sino más bien el Espíritu es el que recibe del Hijo... El es el que, como se ha dicho, da al Espíritu, y cuanto tiene el Espíritu lo tiene el Verbo.<sup>66</sup>

Aunque principalmente se quiere resaltar la pneumatología de los teólogos de la tradición e Iglesia Latina (occidental) no se puede dejar de lado a uno de los más grandes teólogos de la iglesia universal de tradición oriental, *San Basilio Grande* (379), quien permitió la teología sobre el Espíritu Santo y dio las bases para el Concilio de Constantinopla poder responder ante los ataques de los Pneumatómacos, como también ayudó a explicar los conceptos dados en el Concilio de Nicea que no habían sido aclarados. Es uno de los conocidos tres Padres Capadocios.<sup>67</sup>

La concepción de Basilio sobre el Espíritu Santo está unido a la liturgia, puesto que, los textos bíblicos que sustentan la liturgia, permiten para él dar una reflexión teológica sobre la naturaleza divina del Espíritu Santo. Aunque cabe aclarar que él no va a explicitar que el Espíritu es Dios, sino que en su enseñanza implícita fue mostrando la consustancialidad de la Tercera Persona de la Trinidad. Como primer argumento, tomó el mandato bautismal enseñado por Jesucristo, quien afirmó la plena divinidad del Espíritu Santo con Él y el Padre, y la comunión de ellas.<sup>68</sup>

Para continuar con la idea de la liturgia, él reconoce como en la doxología se da honor (*homotimia*)<sup>69</sup> a las tres Personas por igual, porque son las tres consustanciales. Como también, queda claro en los textos bíblicos del Nuevo Testamento al Espíritu Santo como dador de vida, santificador y deificador. “En efecto, si Padre, Hijo y Espíritu no fuesen de la misma naturaleza y mereciesen por tanto la misma adoración, no se podría conocer al Hijo en el Espíritu y, en este conocimiento, conocer al Padre.”<sup>70</sup>

<sup>66</sup> ATANASIO. *apud* QUASTEN, Johannes. **Patrología Tomo II**. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1962. p. 6.

<sup>67</sup> Nombre dado a tres teólogos del siglo IV de la región de Capadocia, que ayudaron a dar base y construir toda la teología trinitaria del Concilio de Constantinopla (381), mostrando la misma sustancia de las tres personas divinas, y desarrollando una pneumatología.

<sup>68</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 239.

<sup>69</sup> *Homotia* es la palabra que él va a usar como equivalente de *homousios* en el Espíritu Santo, otra forma de decir que es completamente divino y no es una criatura (TREVILJANO, Ramon. **Patrología**. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994. p. 196).

<sup>70</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 240.

San Basilio sostiene abiertamente, con la mayoría de los Padres griegos, que el Espíritu Santo procede del Padre por medio del Hijo. Procede del Padre, pero no por generación, como el Hijo: es el hálito de su boca (*De Spiritu Sancto* 46,38) pero al mismo tiempo “la bondad natural, la santidad inherente y la dignidad real que del Padre, a través del Unigénito, se extiende al Espíritu” (ibid., 47).<sup>71</sup>

Por esta última citación, en la que se reconoce la posición de uno de los capadocios con respecto a la procedencia del Espíritu Santo, se puede ver una influencia en el pensamiento y en la teología sobre la Tercera Persona de la Trinidad en el pensamiento de la iglesia de occidente, de tradición latina, al distinguir las procedencias del Hijo y del Espíritu Santo, y posteriormente, atribuirle la característica del amor.

Al abordar al siguiente Padre capadocio, solo se resaltaré un poco sobre la pneumatología de *Gregorio de Nacianzo* (390), quien habló directamente sobre la divinidad del Espíritu Santo, ya que para él era claro que era Dios, debido a que es consubstancial al Padre, entonces es Dios. Para él la afirmación de la divinidad del Espíritu Santo se fue dando en la insinuación dada en el Nuevo Testamento, y afirma que ahora es que se puede ver con claridad su naturaleza divina del Espíritu Santo<sup>72</sup>. Aseguraba que, lo que permite reconocer una diferencia entre las Personas divinas viene siendo la relación intratrinitaria y sus misiones.<sup>73</sup>

Igualmente, al hablar sobre la Trinidad, tomó la posición de la no sexualidad de Dios, así que no va a aceptar una afirmación de Dios como masculino o femenino, sin embargo, fue uno de los primeros en la tradición griega en afirmar la analogía de la familia -tradicional- en la Trinidad, hablando del Espíritu Santo como femenino, sin tener el interés directo de hablar de una feminidad en este.<sup>74</sup> Así mismo, al hablar sobre esta familia, tuvo que explicar la forma como el Espíritu Santo procedía del Padre, diferente de la procesión del Hijo, para ello, toma la analogía con la creación de Eva; “Eva fue sacada de Adán por una salida (procesión inmediata). El Espíritu procede de igual manera.”<sup>75</sup>

Finalmente, el tercer capadocio, quien también ayudó en el desarrollo de la teología para la iglesia cristiana, fue *Gregorio de Nisa* (385), él afirmó también la divinidad del Espíritu Santo en correspondencia con la relación Trinitaria. Confirmó también que el Espíritu Santo procede del Padre, a través del Hijo. -ideas que serán intrínsecamente heredadas en el cristianismo de occidente-.

---

<sup>71</sup> QUAJSTEN, 1962, p. 122.

<sup>72</sup> QUAJSTEN, 1962, p. 122.

<sup>73</sup> TREVIJANO, 1994, p. 203.

<sup>74</sup> CONGAR, 1991, p. 593.

<sup>75</sup> CONGAR, 1991, p. 593.

Esta misma idea la expresa con exactitud en su tratado *De Spiritu Sancto*. Allí compara al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo con tres antorchas: la primera comunica su luz a la segunda, y por medio de la segunda le comunica a la tercer.<sup>76</sup>

Otro gran teólogo del siglo IV fue *Dídimo El Ciego* (s. IV), gran catequista de la escuela de Alejandría, era conocido como el teólogo del Espíritu Santo. En su defensa al Espíritu Santo, le relacionó con la doctrina cristológica, él reconoce que el Espíritu Santo es imagen del Hijo, es consubstancial con el Padre y con el Hijo. Es reconocido el Espíritu Santo como quien obra en santidad y todas las obras santificadoras le corresponde a Él. También es el don mutuo del Padre y del Hijo, en su sustancia esta la plenitud de todos los dones. El teólogo dio un énfasis en hacer la pneumatología desde las acciones que se refieren al Espíritu Santo.<sup>77</sup>

Con estas teologías y fundamentaciones bíblicas se ve la necesidad de llegar a un nuevo concilio, que pudiera permitir la comunión de las diferentes comunidades en los distintos territorios en los que ya la Iglesia cristiana se encontraba, una necesidad de mantener una doctrina común. Es así que se llega al concilio de Constantinopla I.

*Concilio de Constantinopla I (381)* tiene su importancia porque recoge y afirma la fe de Nicea, se habla de Cristo, pero sin hacer cambios considerables, sin embargo, lo innovador estuvo en que se aumenta la afirmación sobre el Espíritu Santo, definiendo la divinidad, reconociéndolo como Señor, como también se le va a ver como dador de vida, quien merece igual honor (*homotimia*), coadorado y coglorificado.<sup>78</sup>

Las fórmulas del Símbolo están muy ponderadas. No se llamada Dios al Espíritu Santo, porque la Escritura tampoco lo llama Dios. Sin embargo se le dan los títulos equivalentes hasta el punto de que es indudable que se confiesa rotundamente la fe en la divinidad del Espíritu Santo. Tampoco se dice de Él que es consubstancial con el Padre y el Hijo. Sin embargo, toda la secuencia está buscada para afirmar con otras palabras esta consubstancialidad.<sup>79</sup>

### 3.1.4 El Espíritu Santo en la Iglesia Occidental: bases de la pneumatología de la tradición latina

También en el contexto de los concilios y con la necesidad de tener que explicar mejor los desafíos que generaban las palabras y los conceptos sin significados claros o consensuados, aparece en la teología latina una necesidad de reafirmar la postura de ese lado geográfico y

<sup>76</sup> QUASTEN, 1962, p. 122.

<sup>77</sup> QUASTEN, 1962, p. 53-54.

<sup>78</sup> ZAÑARTU, Sergio. El Concilio de Constantinopla I y el proceso previo. Algunas anotaciones. **Teología y vida**, Santiago, v. 48, n. 4, p. 471-497. 2007. Disponible en: <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/1290>. Acceso en: 12 jul. 2020. p. 482.

<sup>79</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 242.

tradicional de la Iglesia, ya que no fue solo una disputa de carácter académico, sino que se iba a divisar como la dependencia de la armonía de las comunidades y la comunión entre ellas.

Así que, con este ánimo, apareció uno de los referentes de la teología latina que fue *Hilario de Poitiers* (s. IV), quien no profundizó realmente en el Espíritu Santo, aunque su trabajo fue la defensa de la doctrina trinitaria, solo que se enfocó realmente en la relación de procesión entre el Hijo y el Padre. Sin embargo, al hablar sobre el Espíritu Santo lo hizo desde la base del Nuevo Testamento, basándose en los textos que hablan del mandato de la gran comisión dado por Jesús y en la formula bautismal.<sup>80</sup> Entonces al referirse a Dios, reconoce en Él que es uno y al mismo tiempo otro, por esto el Espíritu Santo es Dios, pero su procesión no se puede definir porque no queda clara en los textos bíblicos. Afirma la divinidad desde las acciones que el Espíritu Santo hace y su relación con respecto al Padre y al Hijo, visto como don que procede de ellos, mas no deja claro ni lo vincula con la palabra Persona, solo lo insinúa.

Continuando con los teólogos occidentales, está *Ambrosio de Milán* (s. IV) quien fue uno de los principales teólogos de la iglesia latina, defendió también la Trinidad y la fe promulgada en los credos redactados en los concilios ecuménicos. Una de las grandes diferencias que va a mostrar en la pneumatología de Ambrosio, en comparación con sus predecesores teólogos latinos, es como se deja claro, no se insinúa, ni se especula, sino que se afirma la procesión doble del Espíritu Santo, sin embargo, esta procesión es explicada desde el carácter de la misión, la relación *ad extra*.<sup>81</sup>

Aun así, él dio la base para la afirmación rotunda de la doble procesión del Espíritu Santo, que fue desarrollada y más profundizada desde la teología de *Agustín de Hipona*, quien, en su libro sobre la Trinidad, uno de sus cometidos era el poder tratar el tema sobre la divinidad del Espíritu Santo, y así sobre su procedencia. Al comenzar a desarrollar la doctrina Trinitaria, va a ser de gran importancia comenzar a desarrollar la reflexión teológica desde la unidad de Dios<sup>82</sup>, así que para él fue importante mantener la afirmación de que es UNO, y como uno se habla en singular sobre Dios. Para comenzar a aclarar conceptos sobre la pneumatología, es de suma importancia el poder saber la procedencia del Espíritu, así que, Agustín concluyó que la

---

<sup>80</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 251-253.

<sup>81</sup> CONGAR, 1991, p. 492.

<sup>82</sup> Una de las características de la teología trinitaria de occidente es el hecho de la importancia de comenzar hablando sobre la unidad de Dios, para después hablar sobre la diversidad de personas. Movimiento totalmente diferente en la teología oriental, la cual va a tener como enfoque la reflexión teológica trinitaria primero en la diversidad de las Personas Trinitarias, para llegar a afirmar la unidad de Dios. Queda claro al leer a los teólogos de la iglesia occidental que ya hacen ese tipo de reflexión teológica con puntos de partida diferentes.

procedencia del Espíritu Santo se da desde la voluntad que viene de la inteligencia divina, siendo la inteligencia asignada al Hijo, para hablar sobre la procesión de este.<sup>83</sup>

Entenda também que, assim como o Pai tem a vida em si mesmo, para que dele proceda o Espírito Santo, assim deu ao Filho para que dele também proceda o mesmo Espírito Santo; o qual procedeu de ambos, fora do tempo. E pelo fato de dizer-se que o Espírito Santo procede do Pai, deve-se entender que o Filho recebe-o do Pai, e então, o Espírito Santo também do Filho. Pois o que o Filho tem, recebe-o do Pai, e assim recebe do Pai para que dele proceda, o mesmo Espírito Santo.<sup>84</sup>

En el párrafo anterior del libro *Trinitate*, Agustín va a dar una descripción de lo que él entiende con respecto a la lógica que se da en las relaciones intra Trinitarias, así que se afirma la doble procedencia (Filioque) que no es engendada ni por el Padre, ni por el Hijo, sino que es *espirada* -termino que solo va a ser usado al referirse al Espíritu Santo-, ÉL procede con la misma sustancia divina que le es dada por el Padre y por el Hijo, desde otra característica, “[...] la recibe *principaliter* del Padre, pues el Padre es el principio de la divinidad y da también al Hijo- que todo lo recibe del Padre- el espirar al Espíritu Santo”.<sup>85</sup>

Cuando aborda el tema de la descripción o analogía para poder abordar la Trinidad, Agustín rechazó la metodología tomada por los griegos, negando las palabras que puedan ser femeninas, debido a la concepción negativa que tenía sobre la mujer y lo femenino. Así mismo, no atribuye la analogía de la familia para hablar sobre la Trinidad. “Para Agustín, la mujer representa, en una imagen de Dios que se realiza en la persona individual, la *ratio inferior*”.<sup>86</sup>

Esta contribución en la pneumatología, fue la más amplia hecha en la teología latina y la que va a ser base para las demás reflexiones, una pneumatología que tuvo como fuente las afirmaciones bíblicas que se hacen al nombrar al Espíritu Santo, por esto le reconoce como Don y como Amor. Así que, entre lo más original y profundo en la reflexión agustina, fue la concepción del Espíritu Santo como Amor, este como quien une al amante (el Padre) y el amado (el Hijo).

Esta concepción de la doble procesión del Espíritu Santo que fue mejor fundamentada, y explícitamente dada en la teología Trinitaria de San Agustín, continuó como herencia y como postura propia de la Iglesia Latina, tanto así que, ante *las fórmulas trinitarias* que daban respuesta a y afirmaban lo que las comunidades creían frente a las amenazas de las controversias, se oficializó la procesión por el Padre y por el Hijo del Espíritu Santo (*Filioque*),

<sup>83</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 275.

<sup>84</sup> AGOSTINHO. A Trindade. In: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1994. p. 327-328.

<sup>85</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 276.

<sup>86</sup> CONGAR, 1991, p. 594.

la doble precesión, como se puede ver en el símbolo Quicumque (s. IV- s. VI) y el tercer concilio de Toledo, en el cual se introdujo en el credo nicenoconstantinopolitano el Filioque<sup>87</sup>, afirmación que no estaba en el credo fundante de ese concilio.

### 3.2 EDAD MEDIA Y LA PNEUMATOLOGÍA DE LA IGLESIA OCCIDENTAL

Este tópico tiene como fin el poder desarrollar de manera delimitada la pneumatología que fue naciendo en los distintos contextos de la iglesia latina, cuáles fueron los enfoques que dieron a lo largo de los siglos y las contribuciones que esto dio a la teología propia, como también las repercusiones que esto tuvo en la concepción de Iglesia, como también de la antropología. Teniendo en cuenta que ya el contexto y las influencias estuvieron enmarcados en otros rasgos de pensamiento filosóficos y así mismo de lenguaje.

Igualmente, poder abordar las dos grandes controversias que tuvieron repercusión en la época, así mismo, poder ver las respuestas de las personas de fe que usan el intelecto para argumentar ante los ataques dentro y fuera de la Iglesia, sin dejar de lado las bases bíblicas y la mística, en el que reconocen como la pneumatología estuvo siempre de la mano de la Trinidad y la cristología. Aunque se deba reconocer también, que muchas veces no va a ser tan profundamente ahondada, sino más bien, silenciada en comparación con los otros tratados teológicos.

Como el tema sobre la pneumatología y, en especial, la feminidad de Dios fueron controvertidas en la época, no será tocado el tema sobre la maternidad divina de María, y como esto llevó al desarrollo del culto y la devoción mariana en el Occidente cristiano desde el siglo XI<sup>88</sup>, respondiendo a las necesidades humanas de una visión diversa sobre Dios y sus manifestaciones.<sup>89</sup> Así mismo, no se abordarán las implicaciones pneumatológicas y eclesiológicas de este énfasis mariano, ni el enfoque que se tuvo sobre la preferencia sobre la discusión sobre los dones del Espíritu Santo y su relación con las virtudes humanas del siglo XIII<sup>90</sup>, debido a que el interés es el de mostrar la pneumatología sobre el ser del Espíritu Santo como divino y su afirmación como Persona Divina femenina, y no tanto su acción, su obra *ad extra*, o las otras concepciones femeninas que se tuvieron sobre la divinidad en esta época.

---

<sup>87</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 295-297.

<sup>88</sup> LE GOFF, Jacques. **Uma longa Idade Média**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2008. p. 119.

<sup>89</sup> LE GOFF, Jacques. **O Deus da Idade Média**. Conversas com Jean-Luc Pouthier. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2007. p. 57.

<sup>90</sup> LE GOFF, 2008, p. 46.

### 3.2.1 La controversia al rededor del *filioque* y los cuestionamientos ante las nuevas espiritualidades pneumatológicas

La controversia con respecto al Filioque<sup>91</sup> se generó cuando a nivel general se tenían afirmaciones en favor de este por varias iglesias dentro de la tradición Latina, y se tuvieron símbolos que afirmaban esto, como también se hicieron alteraciones al Credo nicenoconstantinopolitano, el cual había sido aceptado por ambas iglesias de tradiciones diferentes y que, sin embargo, ambas Iglesias se comprometieron a no mudar nada en el Credo, como símbolo de comunión plena.

Esta controversia comenzó formalmente cuando Focio (s. IX), Patriarca de la Iglesia Oriental, arremetió y condenó las afirmaciones con respecto al Espíritu Santo y el aumento hecho por la Iglesia Latina por mandato de Carlo Magno, sin medir, ni profundizar la teología que se tenía atrás de esa pneumatología. Esto generó un rechazo y un alejamiento que posteriormente terminaría en un cisma por parte de ambas Iglesias.<sup>92</sup>

La postura con respecto a la concepción de la procedencia del Espíritu Santo fue una radical afirmación por la procedencia por el Padre, porque este es el único que puede dar la procesión, la causa total. “Para Focio, las personas se constituyen y se distinguen por propiedades personales, incommunicables”.<sup>93</sup> Para él las acciones o las operaciones que se puedan reconocer en las Personas divinas son propias o son comunes, una posición bastante radical en comparación con la visión griega de una monarquía trinitaria de carácter rectilíneo “del Padre, por el Hijo, en el Espíritu”.<sup>94</sup> Así que, él entendió en la postura pneumatológica de la Iglesia Latina, mostrar al Hijo como parte de la procedencia del Espíritu Santo, como una visión que introduce un doble principio en la divinidad y no una sola causa.

Las respuestas teológicas que se dieron con respecto a esta controversia, van a ser tratadas en el siguiente punto, pero no se debe dejar de reconocer las respuestas conciliares y los desarrollos dados por parte de las dos grandes Iglesias, como se puede ver en el Concilio de Bali (1080)<sup>95</sup>. O posteriormente con los reclamos hechos por los griegos en el concilio de Ferrara-Florenia (1438-1439) por la supresión del *Filioque* para volver a tener una comunión con la Iglesia Latina.

---

<sup>91</sup> Término en latín para hablar sobre la procedencia doble del Espíritu Santo, quien procede del Padre y del Hijo.

<sup>92</sup> CONGAR, 1991, p. 498-499.

<sup>93</sup> CONGAR, 1991, p. 499.

<sup>94</sup> CONGAR, 1991, p. 499.

<sup>95</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 306.

Así mismo con la línea de la controversia, aparece los cuestionamientos frente a las espiritualidades que fueron apareciendo en la Edad Media, en un contexto de problemas internos y externos de la Iglesia Latina, surgió una necesidad paulatina de renovación, purificación y de evangelización distinguida en tierras de una cristiandad acostumbrada.<sup>96</sup> Estos movimientos espirituales se leyeron así mismo como una opción ante tanta confusión vivencial y la pérdida de testimonio de la Iglesia institucional, se vieron como una alternativa de ser iglesia. Esto muestra que ya los problemas no fueron solo de carácter doctrinal, sino que también práctico dentro de la cristiandad latina.

Es en este aire y contexto en el que surge el movimiento espiritual de *Joaquín de Fiore* (1135-1202), apareció en un tiempo de los milenarismos cada vez más crecientes, solo que este movimiento de Joaquín no se basó en lo que puede pasar como futuro lejano, sino como una escatología vivenciada en el ahora en el ya, totalmente introducido en la historia humana. Prácticamente su doctrina y su estilo de vida se refirió a un monaquismo estricto, basado en la visión espiritual de iglesia del evangelista Juan. Para él el mundo se divide en tres eras, tres eras que se corresponden con cada una de las Personas Divinas.

A primeira idade, a dos leigos e do casamento, estava sob o signo do Pai, a segunda, dominada pela *ordo clericorum* [ordem dos clérigos] que vive entre a carne e o espírito, está sob o do Filho. A terceira, que verá a promoção da *ordo monachorum* [ordem dos monges] votada “à liberdade da contemplação”, estará sob o signo do Espírito. Esta última sequência da história humana é a única que verá a grande decifração da mensagem divina, já que estamos ainda -Joaquim escreve no final do século XII- “sob o véu da letra”.<sup>97</sup>

Sintió que la revelación y las profecías que tenía eran revelación del Espíritu Santo e invita a vivir una preparación para la era del Espíritu en donde se tendrá la iglesia espiritual, el tiempo del Espíritu es autónomo y nuevo, con Él sucederá la renovación de la Iglesia, que comenzó con Benito y la primera formación de un monasterio, y son estas órdenes eclesiásticas las que están llenas del Espíritu Santo.<sup>98</sup> Como se puede notar de entrada, su concepción separada de la historia, está ligada a la concepción separada sobre la Trinidad divina, Él no va a negar la divinidad de ninguna de las Personas divinas, pero se va a enfocar en resaltar, separar y valorar más las acciones que se dan en la escatología de una de ellas, como si una pudiese negar a la otra. Así que, el Espíritu Santo va a ser el símbolo de esperanza, purificación y

<sup>96</sup> FRANCO JR, Hilário. **As utopias medievais**. São Paulo: Brasiliense, 1992. p. 65.

<sup>97</sup> DELUMEAU, Jean. **Mil anos de felicidade**. Uma história do paraíso. São Paulo: Companhia das Letras, 1997. p. 42.

<sup>98</sup> Pensamiento religioso que apareció cuando se fundaron las primeras órdenes religiosas, y que tuvo fuerza con el pensamiento de Joaquín, tanto que llevó a que varias nuevas órdenes siguieran sus profecías, como hombres religiosos anunciados por él (CONGAR, 1991, p. 159).

renovación, tiempo de perfeccionamiento, como Persona que permite dar este tiempo y que prepara a las personas para este tiempo, lleva a las profecías y la posesión plena del Espíritu.<sup>99</sup>

El interés de Joaquín no era hacer un movimiento formalmente fuera de la Iglesia de Roma, sino que permitir y llevar a esta a una renovación, como se puede ver en sus afirmaciones a favor del Vicario de Cristo y su soberanía, también a favor de la Iglesia Latina o romana como Iglesia madre en su soberanía, e igualmente fue contra la postura de los griegos frente al *Filioque* defendiéndolo. Con esto se puede concluir, que su intención no era realmente contraria a la Iglesia, sino que se tenía un celo por el cambio, llevado a un extremo de vida monástica bastante pesada, y principalmente una concepción separada de la Trinidad.<sup>100</sup>

Frente a Joaquín y su movimiento se va a confrontar los grandes teólogos como Buenaventura y Tomás de Aquino, respondiendo según las Escrituras y la tradición de la Iglesia sobre la necesidad de mantener unida a la Trinidad, y denunciando los desvíos que tenían este movimiento. Reconociendo al Espíritu Santo en Unión con el Padre y con el Hijo, debido a que Él es el que permite comprender al Hijo y conocer al Padre.<sup>101</sup> Y también se respondió desde la Iglesia como institución con el concilio de Letrán IV (1215) en el que se afirmó la unidad de la Trinidad. Hubo un énfasis eclesiástico por callar los movimientos espirituales radicales que tienen tinte de separación o que tuvieron solo un enfoque en el testimonio del Espíritu Santo.

### 3.2.2 La argumentación racional de la pneumatología

Con respecto al tema del *Filioque* van a aparecer distintas posturas por parte de la Iglesia latina y griega en ataque y defensa, en sintonía se celebraron concilios y se formularon símbolos, algunas veces se puede reconocer en ellos el interés de mantener la unidad y la comunión de ambas grandes tradiciones del cristianismo, como también se puede ver la otra postura de una total discordia e interés de separación total de ambas Iglesias.

Es así que uno de los teólogos más reconocido y referentes en occidente fue *Anselmo de Canterbury* (s. XI), quien tuvo como objetivo la apología a la confesión hecha frente al Espíritu Santo, es por esto que desarrolló una de las más profundas pneumatologías, que con el interés de mostrar los puntos en común que se encontraban en ambas Iglesias. Igualmente, tuvo como objetivo mostrar en carácter racional y espiritual la argumentación lógica del porqué del *Filioque*<sup>102</sup>, en un intento no solo de argumentar, sino que también de convencer para que los griegos pudieran concordar con el pensamiento latino. Tomó de las pneumatologías que van a

---

<sup>99</sup> CONGAR, 1991, p. 155.

<sup>100</sup> DELUMEAU, 1997, p. 41.

<sup>101</sup> CONGAR, 1991, p. 155-157.

<sup>102</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 308.

estar en la tradición latina, y principalmente, las enseñanzas de Agustín con respecto a la *espiración* del Espíritu Santo y las *relaciones* Trinitarias que permiten la distinción. Como es común y propio de la tradición latina, comienza explicando y afirmando la unidad de Dios, para así llegar a lo propio de cada persona. Así que, al comenzar su reflexión sobre el Espíritu Santo, reconoce que comienza la pluralidad de la unidad divina con el Verbo, así que como la divinidad es espíritu Él mismo se ama, el Padre se ama a sí mismo, el Hijo se ama, y es el Espíritu Santo el amor que se da entre ellos dos.<sup>103</sup> No hay confusión entre ellos, y con esto es más fácil el poder afirmar que no es exclusivo del Padre la procesión del Espíritu Santo, ya que en sí mismo son Uno, ya que cada uno tiene una relación diferente entre sí, uno es *genitos*, otro es *genius*, y el otro *procedens*.

El Espíritu Santo viene de aquellos en lo que el Padre y el Hijo son uno, es decir, de Dios, no de aquello por lo que se diferencian el uno del otro [...]. Y dado que el Padre no es anterior ni posterior al Hijo, ni mayor o menor, no el uno más o menos Dios que el otro, el Espíritu Santo no es prioritariamente del Padre.<sup>104</sup>

Él no hizo uso de la palabra Persona, aunque reconoce que es posible utilizarla por la apertura que ha dado la tradición, entonces lo propio que va a dar para referirse al Espíritu Santo es el término de *procesión* y de *Amor*, que es en principio lo que permite la diferenciación con el Hijo-Verbo (nacido, engendrado). Sin embargo, es de importancia la concepción de una doble procedencia, para poder dar una distinción completa entre el Hijo y el Espíritu Santo, como argumento para dar la distinción de estas personas.

La Escritura nos dice que el Espíritu Santo es el Espíritu del Hijo, mientras que en ninguna parte leemos que el Hijo es Hijo también del Espíritu. Luego hay que admitir en virtud de la unidad de naturaleza existente entre el Padre y el Hijo -concluye San Anselmo-, que el Espíritu Santo procede juntamente del Padre y del Hijo.<sup>105</sup>

Congar reconoce en la pneumatología de Anselmo una leve reducción a la diversidad de la Trinidad por el interés de afirmar la unidad, diluyendo la *hypostasis* o Persona, tanto es que evita usar esa palabra, no es una pneumatología que se enfoque en la historia de salvación, sino que se fundamenta desde la dialéctica y la especulación, pneumatología que invitó a la superación.<sup>106</sup>

En la continuidad con la estructuración de la teología con respecto a la Tercera Persona de la Trinidad, surgió una reflexión ligada a la especulación racional sobre los temas en los cuales se fundamenta la fe, así que al igual como se ha visto en los anteriores teólogos, no se

---

<sup>103</sup> CONGAR, 1991, p. 535.

<sup>104</sup> ANSELMO. *apud* CONGAR, Yves M.-J. **El Espíritu Santo**. Barcelona: Editorial Herder, 1991. p. 537.

<sup>105</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 308.

<sup>106</sup> CONGAR, 1991, p. 539.

puede hablar del Espíritu Santo sin hacer referencia a las otras personas de la Trinidad, debido que al aclarar un punto sobre una se puede divisar mejor las relaciones entre ellas, y así responder a la Iglesia Ortodoxa (Iglesia Oriental) reconociendo los rasgos que tienen en entre las Personas divinas, sin subordinar ninguna de ellas.

Para el siglo XII apareció una de las pocas mujeres reconocidas por su grandeza teológica, racional, profética y demás, conocida como la primera gran teóloga *Hildegard von Bingen* es conocida hoy en día como la primera gran teóloga del cristianismo, debido a sus reflexiones racionales sobre una teología espiritual. Ella al igual que sus antecesores y colegas contemporáneos, tuvo una fe profunda y reconoce una necesidad cristiana de defender, afirmar y meditar en la realidad trinitaria, sin embargo, su modo de proceder fue basado desde los textos bíblicos, la teología trinitaria de Agustín<sup>107</sup> (principalmente) y las visiones que ella tenía.

En uno de sus libros, *Scivias*, aborda el misterio de Dios en una de sus visiones, en esta visión no solo habla sobre una idea sobre Dios, sino que se reflexión alrededor de su misterio desde la base de los libros de los profetas del Antiguo Testamento, como también del Nuevo Testamento en énfasis de Juan, así que para ella poder afirmar algún término con respecto a Espíritu Santo se debe tener en cuenta la relación Trinitaria.

Ella ve al Espíritu Santo en relación a las otras Personas Trinitarias como iguales, indivisibles, en interdependencia y aun así ellas continúan siendo solo y un único Dios. Igualmente, al continuar con su tradición latina, hizo un énfasis especial en reafirmar la unidad divina, con ello aborda la explicación desde tres analogías para poder explicar las características propias de cada Persona divina, y como esto no deja de ser UNO, “[...] assim também, o Pai, o Filho e o Espírito Santo não estão separados um dos outros, mas fazem suas obras juntos”.<sup>108</sup>

En otro de sus libros va a ser una reflexión con respecto a la razón humana como don dado desde la creación por la Trinidad, en el que característica al Espíritu Santo como el que inhabita en el ser humano, no solo da vida, como también es el que da el raciocino a los profetas para profetizar, ya que, en la argumentación de ella, no hay profecía sin razón y esta razón es penetrada por el Espíritu Santo, fruto dado por Él al compenetrarse con el profeta, es una *sapientia* infusa.<sup>109</sup>

<sup>107</sup> MEIS W., Anneliese. *Symphonia Spiritus Sancti*. Acercamiento al dilema de la razón humana en LVM de Hildegard von Bingen (1098-1179). **Teología y Vida**, Santiago, v. 46, n. 3, p. 389-426. 2005. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso). Acceso en: 12 jul. 2020. p. 390.

<sup>108</sup> DE BINGEN, Santa Hildegard. **Scivias**: Scito vias Domini. Tradução de: Paulo Ferreira Valério. São Paulo: Paulus, 2015. p. 238.

<sup>109</sup> MEIS, 2005, p. 413.

[...] el dedo de Dios escribió en este libro sus secretos que quería revelar. El Espíritu Santo penetra la racionalidad del hombre de tal modo que profetiza; y también hacía esto por visiones, cuando los profetas, iluminados por el Espíritu Santo, pre-vieron en el Espíritu Santo el futuro lejano. En su sabiduría profetizaban mucho, porque el poder de Dios tocó su espíritu.<sup>110</sup>

El Espíritu Santo se ve aquí desde su misión, en su quehacer activo fuera de la relación intra Trinitaria, como Persona divina tiene una misión concreta que es dar la racionalidad al ser humano para no solo hablar sobre la visión, sino que también guía para modular la voz del profeta para dar alabanza, para así volver a Dios *-Exitus et Reditus-*, movimiento guiado por el Espíritu Santo.<sup>111</sup>

El teólogo *Ricardo de San Víctor* (s. XII) escribió su tratado sobre la Trinidad, en el que se le reconoce una pneumatología diferenciada y dependiente. Dependiente de las posturas trinitarias y los desarrollos teológicos dados por Agustín y por Anselmo, sin embargo, independiente por la visión diferente que ofreció con respecto a la pluralidad de Dios, en el que se afirma la pluralidad como una necesidad de Dios. La divinidad como puro amor va a darse entre movimientos diferentes y complementares, el Padre va a ser puramente dado y gratuito, el Hijo es el amor recibido y dado, finalmente el Espíritu Santo es el amor puramente recibido, es el Espíritu Santo el que goza del amor debido a que ama a los que le dan todo.<sup>112</sup> Es la comunicación del Amor, se le atribuye la Bondad y es el Don de Dios que es comunicado a la humanidad. Es diferenciado del Hijo, debido a que su procesión no es igual a la del Hijo quien tiene una procesión activa, esto significa que el Hijo que es imagen del Padre y de él procede el Espíritu Santo, “[...] el Espíritu Santo, en cambio, no puede ser llamado imagen del Hijo, pues aunque lo recibe todo como el Hijo, en el Espíritu Santo no hay espiración activa”.<sup>113</sup>

El tipo de procesión del Espíritu Santo que va a cuñar Ricardo de San Víctor va a ser entendida desde la relación trinitaria, “a partir del Innascible, existe una procesión inmediata, la del Amor-Hijo, y una procesión a la vez inmediata y (del Padre) y mediata (del Hijo), la del *Codilectus*”.<sup>114</sup> El término *Codilectus* permite ver que el Espíritu Santo no es solo el Amor, postura distinguida en respecto a Agustín, sino que es el vínculo definitivo de amor entre las dos Personas Divinas.

<sup>110</sup> DE BINGEN, Santa Hildegard. *apud* MEIS W., Anneliese. *Symphonia Spiritus Sancti*. Acercamiento al dilema de la razón humana en LVM de Hildegard von Bingen (1098-1179). *Teología y Vida*, Santiago, v. 46, n. 3, p. 389-426. 2005. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso). Acceso en: 12 jul. 2020. p. 413.

<sup>111</sup> MEIS, 2005, p. 414.

<sup>112</sup> CONGAR, 1991, p. 542- 544.

<sup>113</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 104.

<sup>114</sup> CONGAR, 1991, p. 544.

En R. de San Víctor estos términos *codilectus* o *codilectio* denotan la especificidad de la Tercera Persona trinitaria, que no se concibe sólo como amor de naturaleza divina que culmina su proceso y, conociéndose a sí misma, conforma su ser en plenitud y gozo. Tampoco es el amor del Padre y del Hijo encerrados en sí mismo, un para el otro. La persona del Espíritu implica una función de apertura de esa comunión dual que es el Amor de dos entre sí, el Padre y el Hijo.<sup>115</sup>

Posterior a Ricardo de San Víctor y con influencia de este, aparecen varios teólogos que quisieron seguir la línea teológica que quiso argumentar los rasgos comunes en las Personas de la Trinidad para poder afirmar la unidad. Con este interés es que surgió la pneumatología sistemática de *Alejandro de Hales* (s.XIII), quien dio un paso para la unión pneumatológica de las dos Iglesias del cristianismo, la Iglesia de tradición Griega u Ortodoxa y la Iglesia Latina, y no con una intención directa, sino más con el interés de no desconocer la teología dada en la tradición griega. Sin embargo, no se puede desconocer sus respuestas y defensas al *Filioque* frente a la Iglesia Griega.<sup>116</sup> Con estas bases, es que su pneumatología va estar basada en la concepción y explicación dada sobre la procedencia del Espíritu Santo en Juan Damasceno (Griego) y en Agustín de Hipona (Latino). Para comenzar el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como amor y don.

El Espíritu no procede del Padre y del Hijo ni en cuanto que ellos son uno (la esencia), ni en cuanto que son diferentes, sino en cuanto que, siendo diferentes, son uno; es decir, en cuanto que Padre e Hijo son Dios. Su unidad es la de la esencia *en cuanto* hipostasiada en el Padre y en el Hijo de manera Personal.<sup>117</sup>

Pero al explicar un poco más sobre la procedencia del Espíritu Santo por el Hijo, procede a juntar ambas tradiciones, el Espíritu Santo procede el Padre como amor dado al Hijo, y procede del Hijo hacia las criaturas (griega), su procesión es del Padre al Hijo, pero no del Hijo al Padre.<sup>118</sup>

*Buenaventura* (s. XIII) en la reflexión racional del Espíritu Santo, quiso fundamentarse en una especulación más enfocada en la fe, sin dejar de lado su herencia filosófica, principalmente con el platonismo de Dionisio, y los sistemas teológicos elaborados por Agustín y Ricardo de San Víctor, como se puede identificar en sus afirmaciones sobre la esencia de Dios Trino como Bien. Defendió la necesidad de la existencia de una Tercera Persona, debido a que va en la línea del amor, amor como esencia de Dios, y amor como nombre propio del Espíritu

<sup>115</sup> HERNÁNDEZ B, María de Jesús. **Espíritu Santo y Creación.** Misión distintiva del Espíritu Santo en la creación de un en evolución. 2017. Tesis (Doctorado en Artes y Humanidades) Universidad de Murcia. Escuela Internacional de Doctorado. 2017. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/52657>. Acceso en: 21 jul. 2020. p. 201-202.

<sup>116</sup> CONGAR, 1991, p. 545.

<sup>117</sup> CONGAR, 1991, p. 546.

<sup>118</sup> CONGAR, 1991, p. 545.

Santo, amor como *Codilectus*<sup>119</sup>, pero también como comunicación y emanación que son dados desde la voluntad y la libertad, a diferencia de la procesión del Hijo que es dada por la naturaleza. El Espíritu Santo, así, también es reconocido en el análisis psicológico de Dios en la mente.

La concepción Trinitaria de él está basada en la jerarquía, debido a que por ella se da un soporte y un argumento de porqué hay un principio, un innascible que, es quien es el primero, primando una visión diferenciada a la idea de relación propio de la tradición latina, y más enfocada a la unidad de la naturaleza de la vida de las Personas divinas como cercanía a la postura de la Iglesia griega, sin embargo, no va abandonar su concepción de ser el Espíritu Santo el amor entre el Padre y el Hijo.

El amor que es el Espíritu Santo, no procede del Padre en cuanto que se ama a sí mismo, ni del Hijo en cuanto que se ama a sí mismo, sino que procede en cuanto que el uno ama al otro ya que él es un *nexus* (nudo, lazo).<sup>120</sup>

*Tomás de Aquino* (1225-1274) con una influencia de pensamiento filosófico principalmente de Aristóteles e influencia teológica de Agustín y de Anselmo, vio la pneumatología desde un carácter de unidad de la divinidad, característica bastante recurrente en la teología de tradición latina, como ya se ha repetido anteriormente. Con esta postura de comunión entre fe y razón, dio algunas críticas a la pneumatología hecha por Ricardo de San Víctor y por Buenaventura, tomando algunas ideas claves, pero también afirmando un alejamiento.<sup>121</sup>

La concepción pneumatológica se afirma desde cuatro grandes ejes: desde la Trinidad como punto de partida del conocimiento de esta, la afirmación del Espíritu Santo como quien procede del Padre y del Hijo, el Espíritu Santo como amor mutuo del Padre y del Hijo, y finalmente, la función del Espíritu Santo en la vida del cristiano y la cristiana.<sup>122</sup> Principalmente lo que se expondrá aquí, es la concepción trinitaria de la pneumatología en Tomás de Aquino, que va en relación a su procesión y la concepción de Amor.

El desarrollo trinitario se enfocó en la analogía e la familia, tema tocado antes por los griegos, pero se convirtió novedad para el occidente cristiano con el Aquinate al abordar la Trinidad como familia, solo que, en un camino diferente a la Iglesia de Oriente, habló en

---

<sup>119</sup> Término tomado de Ricardo de San Víctor.

<sup>120</sup> BUENAVENTURA. *apud* CONGAR, Yves M.-J. **El Espíritu Santo**. Barcelona: Editorial Herder, 1991. p. 548.

<sup>121</sup> CONGAR, 1991, p. 552-554.

<sup>122</sup> CONGAR, 1991, p. 553.

analogía sobre el Espíritu Santo como hijo, y el Hijo más como madre, para continuar con la línea del *Filioque*, en el que quedó nuevamente olvidado la participación activa del Espíritu Santo. Esta postura afirmó y mostró una posición pasiva por parte de la mujer o de lo femenino, como herencia de la antropología aristotélica relevante en el Aquinate.<sup>123</sup>

El Espíritu Santo procede del Padre inmediatamente en cuanto tiene el ser del Padre, y mediatamente en cuanto lo tiene del Hijo. Éste es el sentido en que se dice que procede del Padre por el Hijo. De esa manera, Abel procedía de Adán inmediatamente, ya que Adán era su padre, y mediatamente, pues Eva era su madre y procedía de Adán. A decir verdad, este ejemplo, tomado de un origen material, parece bastante inadecuado para representar la procesión inmaterial de las personas divinas.<sup>124</sup>

Como para poder tener una reflexión teológica del Espíritu Santo se debe comenzar con la reflexión de la Trinidad, se debe enfatizar que la procesión divina del Espíritu Santo es distinta a la del Hijo, debido a que ella procede del Hijo y del Padre, postura radical de Tomás, “si el Espíritu Santo es distinto del Hijo, lo es solamente por una relación fundada en su procesión del Hijo”.<sup>125</sup> Así que las Personas divinas se distinguen solo por sus relaciones, pero esta procesión se da desde el conocimiento de que la divinidad es espíritu y como espíritu de él se dan emanaciones inteligentes y voluntarias.

Evidentemente, el modo de voluntad es productor de dinamismo, de movimiento. Tomás subraya con agrado que el nombre mismo de *espíritu*, *spiritus*, indica un movimiento, un impulso. Hará idéntica observación respecto de los dones del Espíritu Santo y del texto de Isaías donde se lee la enumeración de los mencionados dones.<sup>126</sup>

El Espíritu Santo es visto no solo como Persona divina, sino que también como Amor, y como es amor es Don que se entrega, amor que se mueve no solo en las Personas divinas, sino que también un amor que sale, quien da a conocer a Dios, da testimonio de Cristo y derrama gracia a los cristianos y cristianas, entrega una Ley Nueva “[...] conduce a los cristianos a cumplir la voluntad divina por amor, un amor que es derramado en sus corazones por el Espíritu Santo.”<sup>127</sup>

<sup>123</sup> CONGAR, 1991, p. 589.

<sup>124</sup> CONGAR, 1991, p. 594.

<sup>125</sup> ELDERS, León. El Espíritu Santo en la teología de Santo Tomás de Aquino. *Sapientia*, Buenos Aires, v. 71, n. 237, p. 121-146. 2015. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5039>. Acceso en: 12 jul. 2020. p. 124.

<sup>126</sup> CONGAR, 1991, p. 555. Vea también HÄGGLUND, 1995, p. 158.

<sup>127</sup> ELDERS, 2015, p. 143. Vea también HÄGGLUND, 1995, p. 158.

### 3.3 CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta el recorrido sistemático de la historia de la pneumatología y los diferentes enfoques que se fueron dando según los contextos políticos, culturales, eclesiales que involucraban a los y las cristianas de la época, se puede concluir, en este capítulo, que el tema de la pneumatología inicialmente no fue un tema frecuentemente abordado y querido como referente, sin embargo, esto no significa que no fue tocado, atacado y defendido a lo largo de estas dos grandes edades. Fueron avances y las reflexiones teológicas que se formaron en a lo largo de distintos siglos que permiten hoy en día, entender y leer desde otra perspectiva la realidad de la teología de herencia latina. Al abordar cada tema teológico y controversia se puede ver la transición de conceptos y de asimilación de conocimientos de la cultura y lengua griega, a la latina. Como también se pueden reconocer los avances dados desde los conceptos y fundamentos filosóficos, que se mantuvieron profundamente sumergidos en la sensibilidad de la fe.

Son las controversias las que van a permitir una reflexión más profunda sobre temas que anteriormente solo se habían profesado como carácter de fe, esto en base a lo que decían las Escrituras, pero que no se habían puesto en cuestionamiento. Las controversias, más que lógicas, fueron existenciales y, así mismo, las respuestas tuvieron un carácter de necesidad de unidad y comunión. Así se puede reconocer que la pneumatología no solo fue un foco para la reflexión académica, racional, sino que fue imprescindible para mantener la comunión y la vida unida de la iglesia. Como se entiende a Dios, se entiende la Iglesia y al ser humano.

Al hablar sobre el Espíritu Santo se le afirma la divinidad y la igual honra en comparación con el Padre y con el Hijo, es por ellos que no se puede negar su divinidad, debido a que tiene los atributos y las acciones divinas. Sin embargo, también se va a reconocer la Trinidad como relación y, así, un Espíritu Santo que se entiende desde la realidad del amor. No hay un Dios que sea infinita bondad y amor, sino ama, sino sale de sí mismo y ama, por eso este es el argumento necesario de ver un Dios en tres personas amadas, y es tanto el amor que existe uno que es nominalmente el Amor. Esto último, la afirmación es propia de la teología pneumatológica de occidente, que en la actualidad hace parte de la manera de confesar o explicar la Trinidad.

Posteriormente, no solo se reflexionó sobre el Espíritu Santo como amor, sino que es se vuelve un propósito teológico el poder entender de dónde viene Él, cómo procede y de quién procede, reconociendo el misterio insondable de Dios y las limitantes humanas. Es entonces que, la Tercera Persona fue afirmada teológicamente como espirada del Padre y del Hijo -en

espiración pasiva-, que se da como Don a las criaturas. Una pneumatología que era vivenciada y racionalizada desde diferentes contextos, también permitió afirmar al Santo Espíritu como la razón, desde una visión altamente influenciada por la metafísica. Desde el carácter místico, el Espíritu de Dios es vinculante, quien inhabita el ser humano y permite el conocimiento de Dios, quien ejerce poder y permite profetizar. O desde el carácter renovador, como quien permite una lectura crítica del contexto político, social y cultural, dejando claro las inconformidades que se tienen y llevando a cabo movimientos de purificación y renovación dentro y fuera de la estructura eclesial.

A pesar de todo este desarrollo teológico, no es de negar que se ha tenido un silencio pneumatológico por parte de la teología cristiana occidental, puesto que son pocas las afirmaciones por parte de la teología en estas dos edades, y así mismo, se debe buscar entre libros, capítulos y líneas, tesis pneumatológicas que muchas veces parecen escondidas entre frases por parte de los teólogos y teólogas en sus tratados teológicos y místicos.

Además, cabe resaltar que, como se vio y siendo el tema de interés, se afirma un silencio sobre lo femenino del Espíritu Santo, especialmente en lo que fue la teología de Occidente Latino. Ese silencio solo permite confirmar como desde el comienzo se fueron dejando de lado las afirmaciones directas del Espíritu como femenino, de características femeninas o de atributos femeninos con respecto al Espíritu Santo, no solo por la reivindicación y énfasis en el cristomonismo, sino como un total alejamiento de lo que fuera “débil” o “inferior” con la herencia maniquea, como se puede ver en Agustín inicialmente, y luego, aristotélica con la relación directa de Tomás de Aquino. Igualmente, ya no se habla de la analogía de la familia divina, con esto mismo, la analogía solo llega a considerarse desde las acciones activas del Padre y del Hijo, y la pasividad del Espíritu Santo se realza.

Finalmente, cabe resaltar que los objetivos del capítulo, que anteriormente se habían dado en la introducción, permitieron dar un ahondamiento a la teología propia de la Edad Antigua y la Edad Media y así mismo, de su pneumatología, esto llevó a ver a la pneumatología desde una reflexión que poco a poco se fue desarrollando y consolidando, como también, mostrando la importancia de esa consolidación como punto de partida en el pensar teológico de la pneumatología del Reformador Martín Lutero.

Lo interesante de esto no es solo ver el progresivo desarrollo preliminar pneumatológico a Martín Lutero, sino que también, es poder rastrear y reconocer una relación de influencia en temas que posteriormente en otros siglos se manifestaron. Así que cabe afirmar que, no se puede ver ningún pensamiento fuera de su contexto, de quién o qué fue influenciado y a quién influenciará son puntos importantes a tenerse en consideración, porque cada pensador

o pensadora es hijo o hija de su tiempo, sin embargo, su tiempo es heredero de un tiempo y pensamiento anterior. Entonces como siguiente punto queda solo analizar la pneumatología que el Reformador Martín Lutero profesó y desarrolló, quedando claro la necesidad de continuar investigando las pneumatologías que Lutero pudo haber leído y cuáles pneumatologías, de las que ya fueron expuestas, él pudo haber tomado como suya para poder innovar, o continuar enseñando. Como también, poder identificar si el Reformador ahondo o no en lo femenino del Espíritu Santo o es un heredero más del silencio de la pneumatología femenina.





## **4 LA ORIGINALIDAD EN LA PNEUMATOLOGÍA DE MARTÍN LUTERO**

Anteriormente, se mostraba en el capítulo como se fue desarrollando, estructurando, cuestionando y viviendo la pneumatología en las primeras dos épocas del cristianismo, la sistematización de la teología sobre el Espíritu Santo y la mística que se vivía, las cuales permitieron dar razón y cogitar alrededor del misterio pneumatológico. Con ello, también se constató el silencio que muchas veces se tuvo dentro de la teología al hablar sobre el Espíritu Santo, sin embargo, se dio un realce a la realidad de los vacíos con respecto a las afirmaciones de lo femenino en el Espíritu Santo por parte de la teología de tradición occidental en la Iglesia Latina.

Así pues, este último capítulo tiene como motivación el poder investigar, adentrar, analizar y sistematizar el estudio y la reflexión teológica que se dio en el siglo XVI con el Reformador Lutero sobre la pneumatología, como también reconocer si hubo, o no, silencios sobre el estudio del Santo Espíritu, y en especial, si hubo carencias o vacíos al hablar de lo femenino del Espíritu Santo.

Este capítulo desenvolverá de manera exacta, delimitada y ordenada, el desarrollo de la pneumatología en la época de Martín Lutero; en primer lugar, esto lleva a identificar la controversia sobre el Espíritu Santo que fueron pensadas teológicamente a nivel académico y afirmadas espiritualmente a nivel comunitario práctico. Luego de dar a conocer la controversia, se ahondará en la respuesta que el teólogo Martín Lutero dio contra esta. Posteriormente, se describirá el panorama general de quién es el Espíritu Santo, en donde se abordará las pneumatologías heredadas por parte del Reformador Lutero, esto se refiere a: dogmas, sentencias, afirmaciones teológicas y espiritualidades sobre el Espíritu Santo. Luego se verificará la autenticidad de la pneumatología propia del Reformador con respecto a la reflexión teológica de la Tercera Persona de la Trinidad, así que se describirá lo propio sobre las misiones y acciones únicas de este afirmadas por Lutero. Finalmente, se buscará y se desarrollará lo femenino de la pneumatología en dicho teólogo, si tuvo o no algún trabajo con respecto a esto.

Este capítulo no está elaborado desde el enfoque histórico-cronológico formalmente, sino que se dará un énfasis y una muestra de los movimientos o pensadores que hablaron algún punto específico sobre el Espíritu Santo y las respuestas dadas por parte del Reformador de Wittenberg, como la ayuda teológica dada también por el teólogo Felipe Melancton, sin

ahondar mucho en su pensamiento, sin embargo, reconociendo su contribución. Este énfasis quiere continuar con el interés de mantener la unión de la postura pneumatológica tomada por la Iglesia Latina, como anteriormente se mencionó, e identificar las continuidades, las novedades y las rupturas dadas por Martín Lutero en su pneumatología.

#### **4.1 LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE LOS Y LAS CRISTIANAS: CONTROVERSIAS Y POSICIONAMIENTOS SOBRE LA ACCIÓN PNEUMATOLÓGICA**

La pneumatología ha sido uno de los tratados teológicos menos desarrollados a lo largo de la historia del cristianismo, como también es uno de los más controvertidos, aun tendiendo tantos silencios. Es posible no reconocer ese silencio, debido al enfoque que siempre se ha dado principalmente a la Persona del Hijo, y la relación paternal de un Dios masculino. Sin embargo, esta realidad eclipsada de la pneumatología no dejó de tener puntos álgidos dentro del cristianismo, por ejemplo: trajo separaciones entre la Iglesia de Occidente y la Iglesia de Oriente como se describió en el capítulo anterior.<sup>128</sup>

Al tratar sobre la pneumatología de Martín Lutero es necesario reconocer y aclarar que, varios son los puntos que él tuvo de herencia por parte de la tradición de la Iglesia Latina, que desde varios siglos atrás ha ido construyendo una teología, y así mismo, una pneumatología propia y diferenciada en comparación con la pneumatología de la Iglesia Griega (u ortodoxa). Es por ello, la importancia de resaltar que lo que el pensador y pastor Lutero cuando habló y escribió sobre el Espíritu Santo tuvo, y tiene, varios vestigios que se encuentran en otros teólogos -y con seguridad también teólogas, como la teóloga y profetisa Hildegard von Binden<sup>129</sup>- anteriores a él y que le ayudaron a tener una visión específica del Dios Trino.

Con esa teología heredada que fue formada a lo largo de tantos siglos, no se puede dejar de lado, ni negar que, es por esta teología que también se va a dar una originalidad y una ruptura en el abordaje de la teología sobre el Espíritu Santo en el Reformador Martín Lutero. Por esta razón, para poder entrar en esta teología sobre la Tercera Persona de la Trinidad, se debe tener en cuenta el contexto en el que se encuentra, los movimientos que se fueron dando con la misma línea del Reformador y los que se alejaron de su pensamiento; así, posteriormente poder llegar a conocer las controversias en las que Martín Lutero estuvo involucrado, las

---

<sup>128</sup> CONGAR, Yves M.-J. *El Espíritu Santo*. Barcelona: Editorian Heder, 1991. p. 498-499.

<sup>129</sup> MEIS, 2005, p. 389.

posturas que esos movimientos tuvieron sobre el Santo Espíritu y las contraposiciones que Lutero tuvo con respecto a ello.

#### 4.1.1 Los Entusiastas: la acción directa del Espíritu Santo en el ser humano

Para comenzar a hablar sobre los “entusiastas” se debe tener en cuenta que son varios los matices que se pueden reconocer sobre este movimiento, sin embargo, en este caso específico solo se abordará desde su postura con respecto al Espíritu Santo, para poder reconocer la pneumatología radical que se presentaba en la época, y no tanto desde sus implicaciones sociales en el tiempo de las grandes reformas protestantes.

Ante este preliminar, hay que enfatizar el tema de los “entusiastas” en dos grandes exponentes de este movimiento que dieron base, estructura y contenido a las acciones, pero principalmente al desarrollo teológico que les sustentó. Uno de ellos es Karlstadt quien fue colega del reformador Martín Lutero en Wittenberg, y el otro fue Müntzer, quien se adhirió a la reforma y apoyó al Doctor Lutero en varios movimientos de reforma, ambos exponentes vieron la necesidad de la Reforma, sin embargo, también afirmaron la importancia de una Reforma radical.<sup>130</sup>

Andreas Bodenstein Karlstadt, como se decía anteriormente, fue un teólogo colega del reformador Martín Lutero, fue profesor y ejerció su cargo en la universidad de Wittenberg. Cabe destacar que, al comienzo del movimiento de la Reforma los dos tenían una buena relación de amistad. Su posición y concepción sobre la persona cristiana iba al comienzo de la mano del Reformador Martín Lutero, los cuales afirmaban la importancia de las reformas prácticas que involucran a la comunidad de creyentes. Para Karlstadt la Palabra interna<sup>131</sup> es la que va primero, esto quiere decir que la experiencia y testimonio de la persona, esto fue lo que hizo que afirmara la relación directa del Espíritu Santo sobre la persona cristiana. Posición totalmente contraria a Lutero, tema que será posteriormente desarrollado.

É importante destacarmos aqui que estamos tratando de concepções teológicas divergentes, a saber, que, para Karlstadt, a concepção do testemunho interno do Espírito Santo tinha destaque acentuado. Assim sendo, o problema, segundo Lutero, era de que Karlstadt não aceitara a sequência: a palavra externa antecede a interna. Dessa forma, toda a ênfase é colocada na experiência humana, ou seja, na

<sup>130</sup> OLIVEIRA, David Mesquiati de. A pneumatologia de Lutero: Uma aproximação. **Revista Reflexus**, v. 11, n. 17, p. 161-178, 2017. Disponible en: <http://revista.faculdadeunida.com.br/index.php/reflexus/article/view/474>. Acceso en 05 dic. 2020. p. 1638-169.

<sup>131</sup> Expresión teológica que posteriormente se aclarará con la posición teológica de Martín Lutero.

subjetividade humana de modo que qualquer pessoa poderia receber o Espírito de forma direta, sem mediação alguma.<sup>132</sup>

Para él, la Iglesia era una comunidad que está basada en la comunión con el Espíritu Santo, la iglesia estaba hecha para estar separada del mundo, como comunidad escogida no tiene responsabilidades con ese mundo, debido a que no corresponde con la realidad espiritual y santa de la comunidad de fe. “Karlstadt organiza a Igreja ou comunidade como comunhão no Espírito, separada e afastada do mundo, como comunidade que não tem nada a ver com o mundo que, conseqüentemente, também não assume responsabilidade ou co-responsabilidade social, política, econômica, etc.”<sup>133</sup>

Es así que se puede reconocer en Karlstadt un dualismo antropológico, puesto que esta negación al mundo, también es un rechazo a la carne, o también se puede afirmar como la materia, vista como inferior. Esto llevó a consecuencias extremas como se verá más adelante, pero como lo afirma Böning fue preocupante: “O Evangelho entregue à ‘arbitrariedade subjetiva’ humana significa a entrega ao ‘entusiasmo’ que, querendo a renovação, conduz à separação de uma elite eleita que passa por cima das pessoas fracas e divide a humanidade em fiéis e ateus, propagando o ódio e a violência.”<sup>134</sup>

Al hablar sobre los “entusiastas” es importante también abordar las predicaciones y postulados que Tomás Müntzer, como se resaltó al comienzo. Fue uno de los teólogos exponentes de este movimiento, sus predicaciones y postulados fueron atractivos para la y el creyente cristiano, esto facilitó la adherencia a su movimiento. Solo para llegar a tener una idea general sobre Müntzer, entre 1517 y 1520 él se adhirió al movimiento luterano<sup>135</sup>, debido a que era un sacerdote que había conocido la realidad eclesial por la que pasaba la Iglesia, en eso, vio la necesidad de Reforma.

“Por indicação de Lutero, Müntzer se torna, em 1520, pregador do evangelho na cidade de Zwickau. Não há motivos que nos possam fazer duvidar da sinceridade de Müntzer

<sup>132</sup> HANKE, Ezequiel. **O Espírito Santo na teologia de Lutero e Calvino**. 2015. Tesis (Maestría en Teología) Facultades EST. 2015. Disponible en: [http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/bitstream/BR-SIFE/706/1/hanke\\_e\\_tm307.pdf](http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/bitstream/BR-SIFE/706/1/hanke_e_tm307.pdf). Acceso en: 09 ma. 2020. p. 32.

<sup>133</sup> FISCHER, Joachim. O homem- um entusiasta? A atualidade do tema Lutero e os entusiastas. In: DREHER, Martin (Org). **Reflexões em torno de Lutero**. São Leopoldo: Faculdade de Teologia, 1981. Disponible en: <https://www.luteranos.com.br/conteudo/o-homem-um-entusiasta-a-atualidade-do-tema-lutero-e-os-entusiastas>. Acceso en: 06 dic. 2020.

<sup>134</sup> BÖNING, Claudio. “**O mundo está cheio de Deus**”: A mística na teologia de Martinho Lutero. 2013. Tesis (Maestría en Teología) Facultades EST. 2013. Disponible en: <http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/handle/BR-SIFE/406>. Acceso en: 12 fev. 2021. p. 30.

<sup>135</sup> DREHER, Martin. O profeta Thomas Müntzer. Thomas Müntzer, um profeta? **Estudos Teológicos**, v. 22, n. 3, p. 195-214, 1982. Disponible en: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/1318](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/1318). Acceso en: 12 nov. 2020. p. 197.

ao abraçar a causa luterana”.<sup>136</sup> En ese tiempo de entrega al movimiento, él también vivió una crisis espiritual por la necesidad de un encuentro con Dios, puesto que ese Dios que conocía, parecía lejano e inalcanzable. Con esta necesidad espiritual, él se acercó a la mística alemana, uno de los místicos que lo acompañó siendo base para sus preguntas y respuestas fue Johann Tauler.<sup>137</sup> Entonces, ante este tiempo de transición, crisis y vivencias afirmó la necesidad de la experiencia para poder tener un contacto próximo con Dios, sin ninguna interferencia, llegó a rechazar hasta la misma mediación de las Escrituras.<sup>138</sup>

Onde porém, a semente cai sobre o chão fértil, isto quer dizer nos corações que estão cheios do temos do Senhor, torna-se então o papel e o pergaminho onde Deus escreve, não com tinta mas com seu dedo vivo; esses corações são a verdadeira Sagrada Escritura que, então, é testemunhada bem pela Bíblia visível. E também não existe um testemunho mais seguro, que comprove a veracidade da Bíblia, do que a Palavra viva de Deus, na qual o Pai prenuncia o Filho no coração do homem.<sup>139</sup>

Así mismo, en sus predicaciones uno de los puntos principales fue la concepción eclesiológica en que se ve involucrada la pneumatología. La iglesia debe ser el reino de Dios, pero ante la pregunta sobre ¿qué es la iglesia para Müntzer? Él va a responder que es la unión de personas elegidas que fueron inspiradas directamente por el Espíritu Santo.<sup>140</sup>

A união dos eleitos, através da experiência direta do Espírito e da vontade de Deus, e o estado final perfeito da humanidade, sem instituição estatal, sem propriedade, realizado aqui na terra e conclui ou encerra a história que até aqui ocorreu.<sup>141</sup>

A lo largo de la historia del cristianismo diferentes han sido las personas que han podido tener ese contacto directo con el Espíritu Santo, sin embargo, esta iglesia es la que se rige directamente por el Santo Espíritu. Para Müntzer, la Tercera Persona de la Trinidad también permite que la iglesia elimine toda diferencia y da paso a la comunión de todas las personas sin límites. Se puede constatar esa posición en el escrito hecho por Dreher “[...] Igreja é um ideal social, onde inexistem Estado, classes, propriedade privada. Quem exige este tipo de Igreja, o único verdadeiro, é o Espírito que age independente da Palavra [...]”.<sup>142</sup>

<sup>136</sup> DREHER, 1982, p. 197.

<sup>137</sup> DREHER, 1982, p. 198.

<sup>138</sup> HANKE, 2015, p. 34.

<sup>139</sup> MÜNZTER, Tomás. *apud* DE BONI, Luis Alberto. Escritos seletos de Martinho Lutero, Muentzer e João Calvino. In: HANKE, Ezequiel. **O Espírito Santo na teologia de Lutero e Calvino**. 2015. Tesis (Maestría en Teología) Faculdades EST. 2015. Disponible en: [http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/bitstream/BR-SIFE/706/1/hanke\\_e\\_tm307.pdf](http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/bitstream/BR-SIFE/706/1/hanke_e_tm307.pdf). Acceso en: 09 ma. 2020. p. 35.

<sup>140</sup> WACHHOLZ, Wilhelm. **História e Teologia da Reforma**: Introdução. São Leopoldo: Sinodal, 2010. p. 132-133.

<sup>141</sup> HINRICHS *apud* DREHER, Martin N. A crise e a renovação da Igreja no período da Reforma. In: WACHHOLZ, Wilhelm. **História e Teologia da Reforma**: Introdução. São Leopoldo: Sinodal, 2010. p. 132.

<sup>142</sup> DREHER, 1982, p. 200.

Es en este tiempo se dio un tipo de empoderamiento a las personas laicas de la época, el movimiento fomentó la postura de una iglesia que va más allá de las instituciones, el movimiento entusiasta llevaba, o pretendía llevar, al trato de todas las personas por igual con la pretensión de una concepción de Iglesia más amplia, sin necesidad de estructuras o instituciones, en donde todas y todos podían ser templo. Abrieron las puertas para que los cristianos y cristianas se sintieran parte de un algo trascendental, cortando y transformando la relación que se tenía en la Edad Media entre Iglesia y pueblo de Dios, esa relación que solo daba testimonio de un Dios ausente.

[...] assim como a Igreja da Idade Média havia se colocado como a única alternativa verdadeira para a salvação, os entusiastas, em especial anabatistas, tendiam à implantação de uma igreja verdadeira e visível. Agora, porém, veracidade e visibilidade da Igreja não eram mais compreendidas de forma institucional, mas vinculadas à santidade dos fieis diretamente iluminados.<sup>143</sup>

Además, para los entusiastas fue esencial la relación directa con Dios por parte de la persona cristiana, ya que, esta relación debe ser manifestada de una forma concreta, al mostrar esa relación se daba la verificación de que esta persona cristiana de verdad siente al Espíritu Santo y tiene sus dones. Un ejemplo de ello estaba en la posibilidad de hablar en lenguas (glosolalia), también de tener visiones y sueños, este tipo de señales eran las que permitían afirmar la posesión directa del Santo Espíritu.<sup>144</sup>

Müntzer faz uma série de considerações a respeito de como se reconhece visões e sonhos autênticos, para acentuar que sonhos e visões autênticos está novamente agindo o Espírito profético que revela as intenções de Deus para com a história. Pois a evidência do Espírito profético é a característica clara e evidente de que a transformação do mundo ocorre logo, especialmente quando ele se manifesta entre os desprezados e pequeninos, na massa do povo.<sup>145</sup>

Sin embargo, también se debe resaltar que, esta inspiración no aparece en la persona cristiana cualquiera, o solo por el hecho de afirmarse como persona cristiana, sino que se manifiesta en la persona creyente quien anteriormente en su práctica cristiana se ha mortificado, para que esta mortificación limpiadora es la que permita dar paso a la acción divina dada por la Tercera Persona de la Trinidad.<sup>146</sup> Poniendo en el ser humano en una posición activa frente a la acción de Dios, un Dios que recompensa los méritos de la acción realizada por el cristiano o la cristiana.

<sup>143</sup> WACHHOLZ, Wilhelm. DIETZ, Martin Timóteo. Pneumatologia em Lutero. **Revista Reflexus**, v. 12, n.20, p. 591-610. 2018. Disponible en: <http://revista.faculdadeunida.com.br/index.php/reflexus/article/view/737>. Acceso en: 20 de nov. 2019. p. 604.

<sup>144</sup> WACHHOLZ, 2010, p. 133-134.

<sup>145</sup> DREHER, 1982, p. 206.

<sup>146</sup> SCHMIDT, Kurt Dietrich. **A presença de Deus na história**. São Leopoldo: Sinodal, 1982. p. 78.

O principal contraste entre Lutero e os entusiastas Preter vê na justiça por obras entre estes, a qual se reflete sobretudo em sua exigência de que a pessoa realize ela mesma uma primeira etapa da mortificação, a fim de que o Esp. Santo a possa inspirar; mas além disso também em seu persistente legalismo. Assim de fato uma obra humana passa a ser novamente a *conditio salutis*[...].<sup>147</sup>

Entonces, la acción del Espíritu Santo podía ser preparada, podía el mismo ser humano hacer que el Espíritu Santo descienda en este, con las debidas acciones que permitiera a esta persona cristiana vivir de una forma más espiritual y limpia. Al proseguir con la afirmación de la acción directa de la Tercera Persona de la Trinidad y sin necesidad de medios, “os entusiastas ensinam e praticam métodos para se preparar, a fim de receber o Espírito”.<sup>148</sup> Se podría afirmar que la voluntad del ser humano está por encima de la de Dios y sus acciones o deseo de actuar en donde quiera, con quien quiera.

Este tipo de radicalidad llevó también a que este movimiento entusiasta tuviera posiciones aún más radicales, que terminaron en la toma de armas llegando a extremos bastante violentos, con la finalidad de la conversión masiva y la posesión del Reino de Dios aquí en la tierra, ante estas posturas Lutero tuvo una posición totalmente en desacuerdo. Estos hechos fueron conocidos como la revuelta iconoclasta, o revuelta contra las imágenes liderada por Karlstadt, y la siguiente, fue la rebelión de los campesinos que tenía como referente a Müntzer.<sup>149</sup> Como se dijo anteriormente no se abordará ese tema en profundidad, debido a que el enfoque de la investigación son las afirmaciones pneumatológicas de los contemporáneos a Lutero, sin embargo, es importante constatar algunas consecuencias o alcances que se dieron con el movimiento “entusiasta”.

#### 4.1.2 La respuesta del Teólogo Martín Lutero frente a los entusiastas

Antes de comenzar a desarrollar la respuesta de Lutero frente a la reforma radical de parte de los entusiastas, cabe destacar como se identifica al hablar sobre la pneumatología de Lutero, que el Reformador tuvo silencios tan amplios en el recorrer de su teología que se podría afirmar que, debido a la controversia de los entusiastas, posiblemente el Reformador de Wittenberg decidió directamente tocar el tema del Espíritu Santo.

A pesquisa sobre Lutero tem, de uns tempos para cá, enfatizado a importância da Pneumatologia para o pensamento do Reformador. Ao mesmo tempo, destaca que a compreensão de Lutero acerca do Espírito Santo se desenvolveu a partir do conflito do Reformador com autores e grupos ditos “radicais”. Tal constatação traz consigo, porém, a suspeita que, possivelmente, também Lutero tenha sido, originalmente,

<sup>147</sup> SCHMIDT, 1982, p. 74.

<sup>148</sup> ALTHAUS, Paul. **A teologia de Martinho Lutero**. Porto Alegre: Concórdia, 2008. p. 57.

<sup>149</sup> HANKE, 2015, p. 31-37.

acometido de “amnésia pneumatológica”, até ser lembrado do Espírito por Karlstadt e outros.<sup>150</sup>

No obstante, es importante abordar la respuesta frente a los posicionamientos que se fueron dando por parte de los entusiastas. Martín Lutero no solo respondió de manera contundente, sino que reflexionó y dejó clara su posición pneumatológica, antropológica, eclesial, y así mismo, su propia concepción sobre Dios. Así, se puede llegar a la pregunta ¿por qué al hablar del Espíritu Santo se puede dar una conexión con la antropología y la relación de Dios con el ser humano? Esta pregunta es válida, ya que lleva a aclarar lo que no se puede percibir directamente al hablar sobre la pneumatología en Lutero.

Se afirma que hay una ligación del ser humano cristiano, como de la Iglesia, con el Espíritu Santo, debido a que la acción pneumatológica recae en el ser humano, o es atribuida, según los entusiastas, a una acción que tiene sus implicaciones de manera directa con la persona. Es por ello, que la respuesta de Martín Lutero tuvo con fuertes contenidos antropológicos, con consecuencias eclesísticas al hablar sobre la pneumatología desde la base de la *Sola Escritura*. Así pues, como clave para comenzar a entender el tratado teológico sobre la Tercera Persona de la Trinidad en Lutero es importante el preliminar de la Sagrada Escritura.

Para tener un pequeño ejemplo de la problemática con la controversia de los entusiastas y la postura de Martín Lutero, se tiene el escrito sobre la explicación del libro del Génesis, al abordar la explicación sobre los versículos del relato del diluvio, resalta y aclara como los textos bíblicos también tienen una dinamicidad para dar a conocer la obra de Dios, en esta continuación de la acción divina se manifiestan las tres Personas Divinas, entonces, la paloma que aparece en el arca es la paloma, una paloma que entrega la Palabra, que va en relación con la Palabra. Es aquí, en donde Lutero deja claro que las personas divinas tienen una lógica de acción, afirmando: “Pois o Espírito Santo não ensina – como sonham esses mestres fanáticos, os entusiastas e os anabatistas – através de novas revelações fora do ministério da Palavra”.<sup>151</sup> No solo deja clara la continuidad y la relación presente de la obra Trinitaria en armonía, en este caso, como el Espíritu Santo se mantiene en compenetración con la misión dada por las otras dos Personas Divinas, sino que también el teólogo es bastante directo al dejar

<sup>150</sup> DIETZ, Martin. Pneumatologia no tratado “Da Liberdade Cristã”, de Martin Lutero. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DA FACULDADES EST, 1, 2012, São Leopoldo. Anais do Congresso Internacional da Faculdades EST. São Leopoldo: EST, 2012. Tema: Religião e Sociedade: desafios contemporâneos. p. 345-358. Disponible en: <http://anais.est.edu.br/index.php/congresso/article/view/125>. Acceso en: 3 mar. 2021. p. 347.

<sup>151</sup> LUTERO, Martinho. Preleção sobre Gênesis. In: **Obras selecionadas**. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia, Canoas: Ulbra, 2014. v. 12, p. 346.

claro quiénes son los que están teniendo una interpretación errada sobre la acción del Espíritu Santo

Entonces, lo primero que dejó claro es que, el Espíritu Santo no cae directamente en la persona, simplemente la relación no es directa. El argumento dado está en la gracia.<sup>152</sup> No puede ser directo, debido a que se afirma la majestad divina, esta muestra una diferencia en las relaciones, de este modo, la forma para entrar al mundo por parte del Espíritu Santo es por medio de la inverbación<sup>153</sup> que hace que tenga contacto con el mundo de los sentidos, este mundo del que hace parte el ser humano. Para Lutero, la inverbación del Espíritu Santo es la condescendencia de ÉL<sup>154</sup>, hay una entrega hacia el cristiano o la cristiana por parte de la Tercera Persona de la Trinidad, basado en la realidad de este ser humano, adaptándose a este.

Cuando se habla sobre la gracia de Dios, ya se establece que la fuerza y la voluntad no están en las obras del ser humano, como se afirmaba en los entusiastas, en especial, la posición de Müntzer, quien se concentró en las acciones humanas, las luchas por el perfeccionismo de la persona cristiana y el realce a la experiencia. Frente a esto, es fuerte la respuesta de Lutero.

[...] ele quer invalidar as Escrituras e a palavra oral de Deus, extinguir os sacramentos do Batismo e da Santa Ceia. Quer levar-nos a um espirito no qual devemos tentar a Deus com obras próprias e livre vontade, e assumir suas obras, estabelecendo-lhe oportunidade, lugar e medida para agir conosco [...]<sup>155</sup>

Lutero prosigue con su argumento, dejando claro que la forma en la que se relaciona el Espíritu Santo es intermediada por la Palabra<sup>156</sup>, postura que de entrada fue contraria a las afirmaciones de Thomas Müntzer y Andreas Karlstadt. La Palabra es entendida en dos sentidos, la Palabra exterior que es aquella que se manifiesta por medio del Evangelio o los Sacramentos, y también la Palabra interior en donde el Espíritu Santo lleva Cristo a la persona en una relación más íntima. Es así que el vínculo que tiene la Palabra con el Espíritu Santo es el que permite la continuación del orden divino eficaz, esto continua con la postura y la lógica de la majestad divina.<sup>157</sup>

Tendo Deus, assim, feito com que sei santo evangelho saísse, ele age conosco de maneira dupla. Por um lado, externamente; por outro, internamente. Externamente, ele age conosco pela palavra oral do evangelho e por sinais físicos, que são o Batismo e o Sacramento. Internamente, ele age conosco pelo Espírito Santo e a fé e os demais dons. Porém ele faz tudo isso de tal maneira e em uma ordem tal, que os itens externos

<sup>152</sup> SCHMIDT, 1982, p. 88.

<sup>153</sup> Palabra traducida literalmente por la autora de la monografía. SCHMIDT, 1982, p.88.

<sup>154</sup> SCHMIDT, 1982, p. 88.

<sup>155</sup> LUTERO, Martinho. Carta aos Príncipes da Saxônia sobre o Espírito Revoltoso. *In: Obras selecionadas*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concordia; Canoas: ULBRA, 2016. v. 6, p. 294.

<sup>156</sup> SCHMIDT, 1982, p. 85.

<sup>157</sup> SCHMIDT, 1982, p. 86-87.

devem ter precedência e os internos vem depois por médio dos externos; assim, ele decidiu não conceder a ninguém os itens internos, a não ser por meio dos itens externos. Pois ele não quer dar a ninguém o Espírito nem a fé sem a palavra e o sinal externo que ele instituiu para isso.<sup>158</sup>

Este orden divino se puede llegar a entender por medio del acontecimiento de la Revelación, con esto se refiere a la encarnación, pasión, muerte y resurrección de Cristo, quien terminó su misión con el envío del Espíritu Santo. El Espíritu Santo tiene como misión el enseñar el mensaje dado por Cristo<sup>159</sup>, es aquí, en donde comienza a aparecer el punto principal de la pneumatología de Martin Lutero, la relación entre la cristología y la pneumatología es fundamental para el Reformador. Así pues, el Espíritu Santo no puede ser entendido sin Cristo, entonces, las acciones y sus misiones están íntimamente vinculadas, sin que se nieguen una a la otra, mostrando que hay una correspondencia.

Al continuar con el posicionamiento, Lutero afirmó que el lugar en el que se da la acción del Espíritu Santo en libertad es por medio de la oración<sup>160</sup>, sin dejar de lado que esta acción libre no deja de lado la coherencia y la unión con lo enseñado y afirmado por Cristo. Igualmente, rechazó la afirmación de la transmisión de los dones espirituales por medio de la imposición de manos, la profecía, los sueños, las visiones que no siguen la analogía de la fe<sup>161</sup>, con esto mantuvo la lógica anteriormente expuesta de la negación a acción directa del Espíritu Santo.

Os assim denominados entusiastas insistiam na iluminação pelo Espírito Santo e afirmavam revelações inéditas. Lutero combatia este tipo de compreensão defendendo a necessidade da rigorosa concordância da experiência pessoais com aquelas inscritas no cânone dos profetas e apóstolos. Era necessário discernir entre sentimento religioso, emocionalidade e imaginação livre de fé.<sup>162</sup>

Así pues, la pneumatología muestra una antropología negativa, y con negativa se quiere decir que, la acción o las capacidades del ser humano no consiguen llegar a, en este caso, no pueden llegar a la perfección, la santidad o la superioridad por sí misma, sino que es un constante caer en las manos de Dios para creer en su obra, la santidad y la gracia que es dada por Dios en infinito amor. Es por esto que Lutero denunció la banalización de los frutos dados por el Espíritu Santo, como si pudiera controlar o llegar a la perfección. Igualmente, denunció la posición radical por parte de los “entusiastas” de criticar o juzgar a quienes no poseían los frutos de manera concreta, Lutero les recordó que la acción del Espíritu y la ilimitación de su

<sup>158</sup> LUTERO, Martinho. WA, 18, 136, 9-18. In: BAYER, Oswald. **A teologia de Martim Lutero**. Uma atualização. São Leopoldo: Sinodal, 2007. p. 178.

<sup>159</sup> SCHMIDT, 1982, p. 89.

<sup>160</sup> SCHMIDT, 1982, p. 91.

<sup>161</sup> SCHMIDT, 1982, p. 91.

<sup>162</sup> WACHHOLZ, 2018, p. 603.

obra en relación al ser humano, ya que en su majestad tiene todo poder, actúa donde, cuando y con quien ÉL quiera.

Visto, porém, que o Espírito não fica sem frutos, e o deles é tão superior ao nosso, eu gostaria muito de saber se ele também produz melhores frutos do que o nosso. [...] E, como diz em Rm 8.13, o Espírito mortifica os feitos do corpo, e crucifica com Cristo o velho Adão com todas as suas paixões e concupiscências [Gl 5.24]. Em resumo, os frutos do nosso Espírito são o cumprimento dos Dez Mandamentos. Destarte, o espírito de Allstedt, que considera o nosso como nada, deve produzir algo melhor do que amor, fé, paz, paciência, etc. (ainda que em 1 Co 13.13 Paulo cite o amor como fruto supremo), e deve fazer coisa bem melhor do que aquilo que Deus ordenou.<sup>163</sup>

Cabe resaltar que, al hablar sobre la majestad divina como punto de partida, para mostrar la no acción directa del Espíritu Santo en la persona, se puede reconocer ya en Lutero, y así mismo afirmar, una concepción Trinitaria y un reconocimiento del Espíritu Santo como Señor, es decir, como Dios. Es así que se puede continuar encontrando más temas pneumatológicos que serán abordados en el siguiente punto.

## 4.2 LA PNEUMATOLOGÍA EN EL REFORMADOR LUTERO

Este tópico tiene como fin el poder desarrollar a fondo la pneumatología sistematizada por el reformador Martín Lutero, ya no solo desde la perspectiva que se da en una controversia, sino que más bien, desde una visión teológica y creyente, de alguien que afirma y defiende según su reflexión bíblica y la tradición que ha recibido.

A la par, al hablar sobre la pneumatología en Lutero, es un tema muchas veces olvidado o negado por grandes estudiosos del Reformador, como se puede ver en el teólogo Walther von Loewenich, quien en su libro *la teología de la cruz de Lutero*, solo reconoció en Martín Lutero un interés en la pneumatología desde lo místico, pero afirmando la limitación que tuvo al no registrar desde antes una pneumatología en el Reformador, tanto que no fue desarrollado como postulado propio de la teología de Lutero en su libro.<sup>164</sup> Sin embargo, Loewenich no dejó de mostrar la necesidad de abordar este tema al estudiar al Reformador de Wittenberg.

Finalmente, al reconocer la importancia de la investigación como necesaria, no se puede olvidar mantener una fidelidad al Reformador y también, a las personas teólogas que trabajaron su pensamiento, para conseguir leer con atención lo que se puede desarrollar en cada texto de Martín Lutero, sin tener que esforzar al texto a decir lo que no hay. Para ello, será necesario poder tener un acercamiento a la concepción que él tenía sobre la Tercera Persona de

<sup>163</sup> LUTERO, 2016, p. 295.

<sup>164</sup> LOEWENICH, Walther von. **A teologia da Cruz de Lutero**. São Leopoldo: Sinodal, 1988. p. 173-175.

la Trinidad, cómo él concebía la acción intra y extra trinitaria, las misiones y dones del Espíritu Santo. Así mismo, poder sistematizar la relación que el Espíritu Santo tiene con la Palabra, la salvación, la Fe, los Sacramentos, el ser humano, la Iglesia, como también, si tuvo o no alguna afirmación sobre lo femenino del Espíritu Santo. Prácticamente, es aceptar que se requiere leer entre líneas o con cuidado lo que muchas veces no ha sido perceptible.

#### 4.2.1 ¿Quién es el Espíritu Santo para Martín Lutero?

Para empezar, es importante tener en cuenta que para Lutero lo principal es la economía de salvación de la Trinidad, y así mismo, de la pneumatología, esto quiere decir que, lo que estuvo como foco de atención del Reformador son las acciones de la Sagrada Trinidad tuvieron con el ser humano, no es que desconociera o rechazara las relaciones *ad intra* del Dios Trino, sino que hizo énfasis en estudiar al Dios que se comunica.

Lutero também demonstra pouco interesse por questões ligadas à Teologia dita *imane*nte. Não é o Espírito Santo em si, quem sabe, sua participação nas relações intratrinitárias, que atrai a atenção do Reformador. O que lhe interessa é, em linguagem tradicional: a *economia*, aquilo que o Espírito Santo faz, realiza.<sup>165</sup>

Sin embargo, Martín Lutero al hablar sobre el Espíritu Santo, toma como referente lo ya dicho en el Credo Apostólico y Nicenoconstantinopolitano, mostrando así, la importancia que tuvo en él, el poder mantenerse de acuerdo a la tradición de la teología del cristianismo antiguo. Así mismo, se puede registrar en él la continuidad de las enseñanzas de la formación agustina, no solo por su concepción de la gracia, sino que también, se puede afirmar que la concepción divina está basada en los postulados bíblicos y en las explicaciones teológicas desarrolladas por el Padre de la Iglesia Occidental, Agustín de Hipona.<sup>166</sup>

Al hablar sobre el Espíritu Santo, Martín Lutero lo reconoce como Señor<sup>167</sup>, continuó con la afirmación dada con el Credo Apostólico y con el Credo profesado en el concilio de Constantinopla (381)<sup>168</sup>, igualmente, muestra la continuidad en la enseñanza para todas las personas creyentes sin formación o las personas simples, como se puede ver en el Catecismo Menor: “Creio no Espírito Santo, uma santa igreja cristã, a congregação dos santos, a remissão dos pecados, a ressurreição da carne e a vida eterna. Amém.”<sup>169</sup> O como también se puede ver en el Catecismo Mayor, que fue dirigido para las personas con educación en el ministerio y que

<sup>165</sup> DIETZ, 2012, p. 350.

<sup>166</sup> WACHHOLZ, 2018, p. 603.

<sup>167</sup> Nombre usado en las Escrituras para afirmar exclusivamente la divinidad, esto se puede ver en varios textos bíblicos.

<sup>168</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 492.

<sup>169</sup> LUTERO, Martinho. Catecismo Menor. In: **Obras seleccionadas**. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concordia, 2000. v. 7, p. 456.

son educadoras de las personas de la comunidad: “Creio no Espírito Santo, uma santa igreja cristã, a congregação dos santos, a remissão dos pecados, a ressurreição da carne e a vida eterna. Amém.”<sup>170</sup> Reafirmando la importancia de recordar que esta Reforma se mantiene con el cristianismo de los primeros siglos, no es una nueva doctrina, sino que afirma en fe y doctrina lo proclamado por tantos siglos.

Sin embargo, en Lutero se debe resaltar que no es fácil encontrar una afirmación directa del Espíritu Santo como Dios, debido a la problemática existente al hablar sobre el Espíritu Santo como Persona divina, en relación con los postulados sobre el Santo Espíritu como un don a la humanidad y la presencia de este en la iglesia, ya que parecen que no están bien vinculadas y continuadas o parecen semejantes, llega a dar una confusión.<sup>171</sup> Según Schmidt,

Em todos esses atos verdadeiramente criativos, gerados de vida, o Esp. Santo se mostra como *dominus* e deus, verdadeiro Deus por sua natureza. Assim, Lutero no só pode, mas também se vê na necessidade de juntar-se alegremente à Igreja em sua confissão que adora e glorifica juntamente com o Pai e o Filho.

Aqui, porém, nos defrontamos com uma dificuldade. As formulações de Lutero que têm como sujeito o Esp. Santo em sua qualidade de terceira pessoa da divindade, como Senhor e Deus, parecem não se casar bem com aquelas que o caracterizam claramente como dom de Deus aos crentes [...]<sup>172</sup>

Como se decía anteriormente, se puede ver afirmaciones con respecto al Espíritu Santo, en las que se consigue divisar una confusión en el lenguaje cuando se habla sobre el don divino que recae en el ser humano como misión y la Persona divina.

Mas apenas o Espírito de Deus se chama Espírito Santo, isto é, o Espírito que nos santificou e ainda nos santifica. Porque assim como o Pai é chamado Criador, o Filho, Redentor, assim o Espírito Santo, em razão de sua obra, deve chamar-se Santo ou Santificador.<sup>173</sup>

[...] quando Moisés diz que Deus vê e se arrepende, tais ações realmente acontecem nos corações daqueles que exercem o ministério da Palavra. De forma semelhante, quando ele diz acima: “Meu espírito não julgará entre os seres humanos”, ele não fala simplesmente do Espírito Santo, como ele é em sua própria natureza essencial ou da divina Majestade, mas do Espírito Santo no coração de Noé, Matusalém, Lameque, isto é, do Espírito de Deus que exerce o ofício e a [ad]ministração da Palavra por meio dos seus santos.<sup>174</sup>

Aunque se reconoce esta problemática de conexión, no se puede dejar de lado el estudio exhaustivo de la pneumatología en Lutero, debido a que, como si fuera un mensaje en código, se tiene esa invitación abierta a poder decodificar entre afirmaciones la postura

<sup>170</sup> LUTERO, Martinho. Catecismo Maior. In: **Obras selecionadas**. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concordia, 2000. v. 7, p. 394.

<sup>171</sup> SCHMIDT, 1982, p. 94.

<sup>172</sup> SCHMIDT, 1982, p. 94.

<sup>173</sup> LUTERO, 2000, p. 395.

<sup>174</sup> LUTERO, 2014, p. 277.

teológica sobre la Tercera Persona de la Trinidad en Lutero. Así, como en los teólogos y teólogas de los siglos pasados del cristianismo occidental, Lutero afirmó la relación Trinitaria para poder hablar de cada Persona y, así mismo, poder afirmar la unión de estas.

En el Catecismo Mayor, Martín Lutero desarrolló la explicación dogmática de los postulados de la fe que este movimiento de Reforma tenía, con ello, escribió aclarando el símbolo de la fe. Es aquí que habla sobre el Espíritu Santo y la Iglesia. Debido a que aquí se hablará solamente sobre la Tercera Persona de la Trinidad en relación con las otras dos Personas Divinas, no se mostrará tanto las misiones específicas de este sobre la comunidad de fe y las personas creyentes, puesto que van a ser desarrolladas posteriormente.

Se puede observar en el Reformador las afirmaciones binarias o ternarias en relación las tres Personas Divinas, esto significa que, hay afirmaciones en donde solo se está hablando de dos Personas Divinas y también hay afirmaciones en donde se habla de las Tres en conjunto.

En esas fórmulas ternarias en donde el Reformado reconoce la acción Trinitaria en favor o en vinculación con la creación, en especial con el ser humano. Afirmando la acción divina en conjunto, en donde ninguna de las Personas Divinas queda separada, así, Dios Padre crea al mundo por medio de la Palabra, que es el Hijo, y por la fuerza, que es el Espíritu Santo. En el que hay una continuidad con el pensamiento latino de la Iglesia, como se desarrolló en el capítulo anterior.

À sua maneira Lutero aplica o princípio agostiniano de que *opera trinitatis ad extra sunt indivisa* (“as obras da Trindade para fora são indivisíveis”), quando destaca que o Pai não realiza a Sua obra criadora à parte das outras duas Pessoas da Trindade. O Pai cria através da Palavra, o *logos* divino, Seu Filho, na força do Espírito, a “galinha” cujo calor dá vida à criação.<sup>175</sup>

En esto también se puede ver una participación conjunta por parte de la Trinidad para la creación, y en donde Lutero relata la acción *ad intra*, “Do mesmo modo como as coisas são nomeadas pelo Pai, todas elas subsistema através do Filho e da Palavra do Pai. A estes [dois] junta-se a terceira pessoa, o Espírito Santo, que “vê” as coisas criadas e as aprova”.<sup>176</sup> En esta reflexión tiene como referente la teología trinitaria de los santos Padres, como él afirma.

De modo [semelhante], Hilario faz uma distinção por meio de outros atributos. [Segundo ele,] a eternidade está no Pai; a forma, na imagem, o uso, na dádiva. Diz que o Espírito Santo é o dom que recebemos para fazer uso das coisas, porque ele proporciona que elas sejam usadas a fim de que não pereçam, governa-as e as preserva. Dizem também que o Pai é a mente; o Filho, o intelecto; o Espírito Santo, a vontade.<sup>177</sup>

<sup>175</sup> WACHHOLZ; DIETZ, 2018, p. 601.

<sup>176</sup> LUTERO, 2014, p. 92.

<sup>177</sup> LUTERO, 2014, p. 92.

De la misma forma, se afirman pneumatologías binarias en las que hay una ligación profunda de la pneumatología con la cristología. El Espíritu Santo es quien fue concebido para dar la salvación de Cristo, pues, su acción está en el llevar a la persona cristiana a Cristo, ya que Este es el que permite el conocimiento y el recibimiento de la obra del Hijo, debido a que es el vínculo que da el acercamiento al Evangelio. Es una acción completamente de Dios, es divino el movimiento de acercamiento, conocimiento y relación por parte de Dios con el ser humano, no viene desde la voluntad o las fuerzas humanas.

Porque nem tu nem eu jamais poderíamos saber algo a respeito de Cristo o crer nele e conseguir que seja nosso Senhor, se o Espírito não no-lo oferecesse e apresentasse ao coração pela pregação do Evangelho. A obra foi feita e está completada; pois Cristo nos obteve e conquistou o tesouro por sua paixão, morte, ressurreição, etc. Se, porém, a obra ficasse oculta, de forma que ninguém soubesse dela, seria vã e perdida. Ora, para que esse tesouro não ficasse sepulto, mas fosse aplicado e fruído, Deus enviou e fez proclamar a Palavra, e nela nos deu Espírito Santo, a fim de fazer-nos ver tal tesouro e redenção e torna-lo propriedade nossa.<sup>178</sup>

De la misma manera, se puede confirmar la pneumatología cristológica, debido a que ella va de la mano de la Revelación final de Dios, en la venida de Cristo, esta Revelación en la historia de la humanidad tuvo una preparación para el acontecimiento, y tiene una continuidad hasta el fin de la historia por medio de la “Revelación dependiente”, como lo fue desarrollado por Paul Tillich, quien ayuda a aclarar este punto soteriológico.<sup>179</sup> Cabe aclarar que para Tillich, “[...] ‘revelación final’ significa más que última revelación verdadera. Significa la revelación decisiva, culminante, insuperable, aquella que es el criterio de todas las demás revelaciones. Esta es la pretensión cristiana, y esta es la base de la teología cristiana.”<sup>180</sup>

Queda claro que ya no existe, ni existirá, nuevas revelaciones, puesto que todo se ha dicho, pero esta revelación depende de lo dicho y ocurrido con el Espíritu Santo, ya que Él, actúa como transmisor de todos los actos salvíficos del Cristo para hoy, “através do Espírito Santo é oferecida a salvação de Cristo para a humanidade, que vive há cerca de dois mil anos de distância do evento histórico”.<sup>181</sup> En pocas palabras, es por el Espíritu que los actos de Cristo son fundamentos para nuestra salvación hoy, y no una cosa del pasado, el tema de la concomitancia queda abordado, “porque a criação já é coisa feita. Também a redenção já está realizada. Mas o Espírito Santo leva avante sua obra sem cessar, até o último dia. Para tanto, institui na terra uma congregação, pela qual fala e faz tudo.”<sup>182</sup>

<sup>178</sup> LUTERO, 2000, p. 395.

<sup>179</sup> WACHHOLZ, 2010, p. 128.

<sup>180</sup> TILLICH, Paul. **Teología sistemática**. La razón y la revelación El ser y Dios. Barcelona: Ediciones Ariel, 1972. v.1, p. 175.

<sup>181</sup> WACHHOLZ, 2010, p. 129.

<sup>182</sup> LUTERO, 2000, p. 399.

De la Mano de Martín Lutero, se puede resaltar la labor teológica hecha por Felipe Melanchthon que posibilitó la estructuración eclesiológica y teológica de lo que fue y será el luteranismo. Ambos teólogos no siempre concordaban en todo, no obstante, fueron grandes amigos y en continua comunicación para la formación de las personas en pro de transparencia, la comunicación del Evangelio, el reflejo de Cristo y la participación activa de la comunidad. Por consiguiente, en la pneumatología de Melanchthon afirmó la prolongación apostólica y de la continuidad de la Tradición al hablar de lo propio del Espíritu Santo. Igualmente, no especificando en el tratado sobre el Espíritu Santo, sino que, nombrándolo al hablar sobre diferentes temas, esto se puede ver en la Confesión de Augsburgo y en el libro de Concordia que es base confesional de las iglesias luteranas, como también se puede ver la relación de la pneumatología con otros temas en toda la teología de Melanchthon.

Como no se abordará a profundidad la teología de él, sino que la intención es mostrar la íntima hermandad de ambas pneumatologías entre Lutero y Melanchthon, puesto que no podía pasar desapercibida, es importante resaltar el pensamiento teológico del teólogo resumido por medio del Doctor Ricardo Rieth, quien de manera sistemática se adentra a en la teología de Melanchthon y permite un acercamiento y una explicación de este, principalmente con respecto a la teología sobre la Tercera Persona de la Trinidad, es así que, se expondrá puntos importantes sobre el Espíritu Santo a considerar.

[...] A existência de Deus e a vontade de Deus são identificáveis pela razão, podendo ser provadas. Contudo, o que Deus exige de *mim* e o que fez por *mim* para que eu possa cumprir sua exigência, só posso reconhecer por meio de Cristo no Espírito Santo [...]

[...] A doutrina cristã é tão exata como a matemática. Só que não está baseada na razão natural e criada, mas na revelação. Essa exatidão se torna visível por meio de milagres, testemunhados na própria Escritura. Contudo, o decisivo é que ela é trazida pelo Espírito Santo [...]

[...] A doutrina trinitária da Igreja antiga é explicada por Melanchthon com base em textos bíblicos. A Igreja não inventa novos dogmas, mas equivale a uma gramática do ensino divino [...]

[...] É o evangelho que leva ao arrependimento. Por isso, a pessoa não se desespera, mas recebe o consolo do perdão apenas por graça através de Cristo. Essa promessa é compreendida pela fé. Não se dá apenas a conhecer, mas é acolhida em confiança, é uma obra do Espírito Santo. Com isso, a pessoa pecadora é justificada e renovada. A justificação não é consequência ou decorrência da fé, mas é própria da fé, é o que vem da parte de Deus e corresponde à fé. Simultaneamente acontecem a salvação da morte eterna pelo Filho de Deus e a santificação pelo Espírito Santo [...]

[...] Além do sinal constitutivo do “evangelho”, permanentemente foi possível observar da mesma forma as consequências do Espírito Santo. A sucessão apostólica e a tradição, no entanto, não são sinais de reconhecimento da Igreja. O dom de interpretar a Escritura não está ligado a um ministério ou à maioria. As autoridades na Igreja auxiliam bastante, mas a fé se liga apenas ao evangelho, cuja compreensão é concedida pelo Espírito Santo.<sup>183</sup>

<sup>183</sup> RIETH, Ricardo W. O pensamento teológico de Filipe Melachthon (1497-1560). **Estudos Teológicos**. v. 37, n. 3, p. 223-235, 1997. Disponible en:

Es aquí que, para conocer más sobre el Espíritu Santo en Lutero y ver las afirmaciones que el luteranismo tiene heredadas del Reformador, es importante adentrarse a lo que van a ser las misiones del Santo Espíritu, afirmaciones que se refieren a la obra *ad extra* de ESTE, que recae en el ser humano.

#### 4.2.2 Las misiones específicas del Espíritu Santo

Para iniciar a hablar sobre las misiones divinas de Dios, es esencial divisar que implica una acción abarcadora en donde son varias las acciones en las que la Trinidad se manifiesta en favor del ser humano. Aunque al hablar sobre las misiones concretas de cada Persona Divina, es importante recordar que cada una va a tener una acción específica, aunque no significa que sea totalmente desvinculada de las otras Personas Divinas, manteniendo la unidad. Así, en la pneumatología se distinguen y se entrelazan varias misiones propias del Espíritu Santo.

Como se dijo anteriormente, uno de los puntos clave para ver la misión del Espíritu Santo es por medio de la acción creadora, en la que el Santo Espíritu es activo y pasivo en la realización de esta obra de amor. Aunque ya se haya hablado un poco sobre ello, cabe también agregar el hecho de la continuidad de la acción divina que va más allá de lo que el ser humano puede llegar a percibir y dimensionar. Es por ello que, en la obra de la creación, el Espíritu Santo obra, y en la Escritura se verifica, de una forma que va más allá de los lenguajes científicos o filosóficos, por esto al hablar de esta obra va a tener una forma simple para expresar cada acción.

[...] que o Espírito tem sua própria linguagem e forma de se expressar, ou seja, que Deus, falando, criou todas as coisas e operou através da Palavra, e que todas as suas obras são palavras de Deus, criadas pela Palavra não-criada. Por tanto, assim como o filósofo utiliza seus termos, o Espírito Santo usa os seus.<sup>184</sup>

Posteriormente, cuando se aborda el tema de la pneumatología, uno de los puntos claros para la diferenciación de las Personas Divinas, ha sido el poder ver las misiones específicas que cada una hace. Sobre esto el Reformador Martín Lutero trabaja y desarrolla de manera más amplia su pneumatología, una pneumatología que va de la mano con la eclesiología, como lo afirma en el Catecismo Mayor.

Creio que existe na terra um santo grupinho e uma congregação compostos apenas de santos, sob uma só cabeça, Cristo, grupo congregado pelo Espírito Santo, em uma só

---

[http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/798](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/798). Acceso en: 26 abr. 2021. p. 227-231.

<sup>184</sup> LUTERO, 2014, p. 90.

fé, mente e um entendimento com diversidade de dons, mas unânimes no amor sem seitas e sem cismas.<sup>185</sup>

El Espíritu Santo se comunica a la Iglesia, permite que la comunión de santos y santas en la luz, pueda mantenerse en conocimiento del Evangelio y se mantenga la fe en el Resucitado, “[...] o Espírito Santo atua continuamente, e sempre através do Evangelho, para manter na verdadeira fé a pessoa que crê [...]”<sup>186</sup> Él comienza su acción en el bautismo, siendo dado por Dios, y santificando a las personas bautizadas, siendo adultas o infantes. “Que o batismo infantil agrada a Cristo, prova-o suficientemente sua própria obra. A muito dentre os que assim foram batizados, Deus os santificou e lhes deu o Espírito Santo”.<sup>187</sup> A los bautizados y las bautizadas, el Espíritu Santo es el que permite que se reconozcan a sí mismos y mismas, como templos de Él.<sup>188</sup>

El Espíritu tiene como misión principal la santificación de los y las cristianas que han creído en la Palabra, pero solo creen porque es Él el que permite creer en Jesús. Esto muestra que para Lutero es sustancial enfatizar que es del Espíritu Santo la acción de dar esta santificación, como lo han afirmado en los textos bíblicos y también en la historia del cristianismo.

Creio que por minha própria razão ou força não posso crer em Jesus Cristo, meu Senhor, nem vir a ele. Mas o Espírito Santo me chamou pelo Evangelho, iluminou com seus dons, santificou e conservou na verdadeira fé. Assim como chama, congrega, ilumina e santifica toda cristandade na terra, e em Jesus Cristo a conserva na fé verdadeira e única. Nesta cristandade perdoa a mim e a todos os crentes diária e abundantemente todos os pecados, e no dia derradeiro me ressuscitará a mim e a todos os mortos, e em Cristo me dará a mim e a todos os crentes a vida eterna. Isto é certissimamente verdade.<sup>189</sup>

Prácticamente, se puede afirmar que es el Espíritu Santo el que permite una transformación en el ser humano con su gracia plena, esta transformación se da gracias a que el Espíritu Santo entra relacionarse con la realidad material de la o el creyente, no niega la materia, permitiéndole sentir y pensar diferente a como era antes, es una nueva criatura, hay una nueva forma de relacionarse.

Assim como a água aquecida pelo fogo, embora permaneça sendo água, não é mais fria, mas agora é quente e totalmente diferente, assim a fé, obra do Espírito Santo, cria uma mente diferente e maneiras diferentes de sentir e produz um ser humano completamente diferente.<sup>190</sup>

<sup>185</sup> LUTERO, 2000, p. 397.

<sup>186</sup> ALTMANN, Walter. *Quão livre é o Espírito Santo? In: WESTHELLE, Vítor; ZWETSCH, Roberto E. (Eds.). Fides et Ratio*. São Leopoldo: Sinodal, 2017. p. 280.

<sup>187</sup> LUTERO, 2000, p. 425.

<sup>188</sup> SCHMIDT, 1982, p. 84-85.

<sup>189</sup> LUTERO, 2000, p. 456.

<sup>190</sup> LUTERO, 2014, p. 367.

A la par, en esa obra de llevar al ser humano a Dios, el Espíritu Santo debe humillar a la creación, para que el ser humano se confronte con la ira de Dios. Consuela dando la confianza y la alegría, para que el cristiano o la cristiana en esa humillación y consuelo, pueda hacer la voluntad a Dios, expulsa todos los pecados y permite la santificación. Por último, es quien lucha contra satanás para defender a los cristianos y las cristianas frente al pecado o la tentación. Para que así, constantemente, se pueda mantener la unidad de la Iglesia, como también el Espíritu Santo pueda guardarla de cualquier peligro.<sup>191</sup>

Pois, ainda que a graça de Deus é obtida por Cristo e a santificação operada pelo Espírito Santo, mediante a Palavra de Deus, na unidade da Igreja cristã, todavia, nunca estamos sem pecado, e isso por causa de nossa carne, que ainda arrastamos conosco. Por isso, tudo na cristandade é ordenado para a finalidade de aí se buscar todos os dias simplesmente pleno perdão dos pecados pela palavra e pelos signos, para confortar e erigir nossa consciência, enquanto aqui vivemos. Assim, o Espírito Santo faz com que, posto termos pecado, este, com tudo, não nos possa causar dano, visto estarmos na cristandade, onde não há senão remissão de pecados, em duplo sentido: perdoar-nos Deus e perdoarmos, suportarmos e auxiliarmos nós um aos outros.<sup>192</sup>

Del mismo modo, el Espíritu Santo tiene como misión la acción constante de acompañar al ser humano en la historia, estuvo y está, presente en el actuar de Dios en relación con hombres y mujeres, como se puede ver en distintos textos bíblicos. Un ejemplo de esto se puede ver con María, madre de Jesús, en donde Lutero muestra que nadie puede llegar a entender la obra de Dios, ni su voluntad, aunque solo se puede tener ideas, o acercamientos a su voluntad, solo por medio de la Palabra que el Espíritu Santo lo intermedió.<sup>193</sup> En semejanza, es el Espíritu Santo que permite esta empatía, acercamiento y servicio para la alabanza de Dios y para cuidado del ser humano, como lo expresa Dietz en la propuesta de interpretación al hablar sobre la ausencia pneumatológica en el texto de Lutero sobre *La libertad cristiana*. En esta interpretación el autor propone mostrar cómo la pneumatología está presente desde las expresiones indirectas que el teólogo de Wittenberg afirmó en toda su teología.

O tratado *Da liberdade cristã* convida a nos compreendermos primordialmente como receptores, como agraciados. O Espírito Santo, indica Lutero, é quem concede tal percepção. Pessoas agraciadas são convidadas a passar graça adiante: sofrer com os que sofrem, chorar com os que choram, suportar culpa e fracasso alheio, levantar o caído. Também somos chamados a transformar situações de injustiça.<sup>194</sup>

El Santo Espíritu se manifestó de maneras que el ser humano pudiera comprender, siempre entrando en contacto con la realidad y las limitaciones que la persona tiene y llenando

<sup>191</sup> WACHHOLZ, 2010, p. 131.

<sup>192</sup> LUTERO, 2000, p. 398.

<sup>193</sup> SCHMIDT, 1982, p. 91.

<sup>194</sup> DIETZ, 2012, p. 355.

a estas personas de sí, para cumplir una misión o para esparcir la Palabra, y así poder vivir conforme esta Palabra; “Os mensageiros dessa Palavra são pombas, isto é, seres humanos sinceros e sem maldade, cheios do Espírito Santo.”<sup>195</sup> Así como el Espíritu Santo acompaña y llena de su sabiduría a las y los creyentes, también se resalta en la explicación de Lutero sobre el diluvio, como el Espíritu Santo se mueve dentro de estas personas creyentes sintiendo las mismas emociones que las personas en las que Él está presente, estas emociones nacen por la situación de pecado del ser humano.

Dessa maneira, Deus viu a maldade dos seres humanos e se arrependeu. Isto é, Noé, que tinha o Espírito Santo e era ministro da Palavra, viu a maldade dos seres humanos e foi levado pelo Espírito Santo a entristecer-se quando viu esta situação. De forma semelhante, também Paulo diz que o Espírito se entristece nos piedosos por causa da impiedade e da maldade dos ímpios. Como fiel ministro da Palavra e um instrumento do Espírito Santo, diz-se corretamente de Noé que o Espírito Santo se entristece quando Noé se entristece e preferiria que o ser humano jamais tivesse existido se fosse para ser tão mau.<sup>196</sup>

Finalmente, esta historia salvífica, no era suficiente para el Reformador, por esto, él era consciente de que se esperaba en la escatología el restablecimiento de todas las cosas y el restablecimiento de todo. El Espíritu es el que no tiene tiempo y quien acorta la distancia temporal de un hecho histórico, para darlo al ser humano hoy.<sup>197</sup> Entonces, una de las tareas específicas que permite afirman su divinidad, como su individualidad, es la de transmitir la salvación de Cristo en las distintas épocas. Como es el que transmite la salvación de Cristo, también Lutero afirmó que, sin el Espíritu Santo no se llega a Cristo, ya que este es quien da el don de la fe. Así pues, en la exclusividad de la misión, está como puente para permitir la relación entre ser humano y Dios.<sup>198</sup>

De sorte que o Espírito Santo sempre tem de trabalhar em nós mediante a palavra e quotidianamente conceder perdão, até aquela vida em que já não haverá remissão, mas homens inteiramente puros e santos, plenos de retidão e justiça, libertados e isentos de pecado, morte e toda a desgraça, em novo corpo, imortal e transfigurado. Tudo isso, portanto, é ofício e obra do Espírito Santo: na terra ele principia a santidade e diariamente a faz crescer mediante duas partes, a saber, a Igreja cristã e a remissão dos pecados. Mas quando nos desfizemos em pó, ele completará sua obra integralmente, num só instante, e a manterá eternamente pelas últimas duas partes.<sup>199</sup>

### 4.2.3 Lo femenino del Espíritu Santo

Después de haber abordado la pneumatología del Reformador Martín Lutero, es importante poder reconocer si hubo o no un abordaje de lo femenino de la pneumatología. Como

<sup>195</sup> LUTERO, 2014, p. 346.

<sup>196</sup> LUTERO, 2014, p. 277.

<sup>197</sup> SCHMIDT, 1982, p. 82.

<sup>198</sup> SCHMIDT, 1982, p. 83-84.

<sup>199</sup> LUTERO, 2000, p. 398-399.

primer punto, es esencial mantener en el panorama que, al adentrarse a hablar sobre el Espíritu Santo es poco lo que se dijo por Lutero, y en esta pneumatología ya reducida es que se debe descubrir esos vestigios de lo femenino. Sin embargo, en esa interpretación se puede ver la herencia de los estudios bíblicos interpretativos de los monasterios, como también la originalidad del Reformador para poder explicar la Escritura.

Entonces, para dar inicio a la investigación de lo femenino en la pneumatología, es elemental tener nuevamente como recurso la interpretación que Lutero hizo sobre el libro del Génesis. Es en este escrito que se puede ver una interpretación de la creación y de la recreación del mundo -después del diluvio-. El teólogo de Wittenberg se permite elucubrar sobre esta obra Trinitaria y ver la acción propia del Espíritu Santo en afirmaciones femeninas para poder explicar esa acción de amor.

Es así que se debe tener en cuenta que una de las bases de la hermenéutica de Lutero está en la cristología, leer la Escritura desde la realidad inmanente de Cristo, ese Cristo que se encarnó; así mismo, manteniendo los ojos en Cristo, poder reconocer que en la Escritura se muestra continuamente formas diversas de comunicación de Dios con la humanidad de diferentes maneras, pero estas formas de comunicación normalmente se dan de una forma que pueda ser entendida por la mujer y el hombre en sus limitaciones. Por consiguiente, al hablar de Dios con afirmaciones antropomórficas, estas permiten ser una metáfora para el acercamiento relacional entre el ser humano y Dios para llevar a una comprensión.

É necessário que Deus, quando se nos revela, o faça através de um meio compreensível ou um sinal aparente e diga: eis que, certamente, me apreenderás sob este sinal [...]

[...] Voltando aos antropomorfistas, creio que, de forma nenhuma devem ser condenados, porque também os profetas descrevem Deus sentado num trono. Quando as pessoas simples ouvem isso, logo pensam num trono de ouro maravilhosamente decorado, embora saibam que este material não exista no céu. Isaías, por exemplo, escreve que viu o Senhor [trajando] uma veste muito ampla, pois Deus não pode ser descrito ou visto tal qual ele é. Por isso, essas figuras agradam ao Espírito Santo, e as obras de Deus são apresentadas de modo que as compreendamos. São elas: [Deus] criou o céu e a terra, enviou seu Filho, fala por meio do Filho, que batiza, que perdoa os pecados pela Palavra.<sup>200</sup>

Es entonces que, al hablar sobre la Tercera Persona Trinidad, se confirma que es esta la que da vida, mantiene la vida de los seres creados y las mantiene animadas, postura creacionista que está fuertemente vinculada a las posiciones de los concilios de Nicea y Constantinopla, como también profundamente enraizada en la concepción de la obra Trinitaria

---

<sup>200</sup> LUTERO, 2014, p. 64.

de la creación propuesta por la teología de occidente, principalmente Hilario de Poitiers y Agustín de Hipona.

El ejemplo dado para hablar del Espíritu Santo como quien anima, es afirmándolo como una gallina, ejemplo tomado de los evangelios en Mateo 23: 37 y de Lucas 13: 37, una madre, quien da calor, que protege, que cuida, es una expresión de una característica activa en la pneumatología, siendo esto un gran avance en y una originalidad resaltante al hablar sobre el Santo Espíritu en su ser y en su acción (*ad intra* y *ad extra*), si se compara con las otras afirmaciones hechas por los anteriores teólogos expuestos.

Também há consenso na Igreja de que aqui se manifesta o mistério da Trindade. O Pai cria o céu e a terra a partir do nada por meio do Filho, que Moisés chama de Palavra ou Verbo. Sobre estes se coloca o Espírito Santo. Assim como a galinha se senta sobre os ovos, mantendo-os quentes para chocar os filhotes como se lhes desse vida mediante o calor, assim a Escritura diz que o Espírito Santo (movia-se sobre as águas) como se ele se sentasse sobre as águas, para dar vida àquelas substancias que deviam ser animadas e ornadas, pois a função do Espírito Santo é dar vida.<sup>201</sup>

El Reformador de Wittenberg no solo continúa con las enseñanzas de la Iglesia primitiva y de la tradición occidental, sino que da un salto y no se conforma solo con las reflexiones filosóficas-teológicas de sus antecesores, es llevado a afirmar un lenguaje femenino sobre la Tercera Persona de la Trinidad. Igualmente, él no se olvida de mantener y justificar en esta visión Trinitaria la unidad perfecta en la pluralidad en cada obra *ad extra*.

La segunda afirmación que se puede encontrar en este escrito, es la metáfora sobre la paloma, igualmente una expresión con características femeninas para hablar del Espíritu Santo, no solo afirmado por Lutero sino que, también reconoce como un recurso de la Escritura dada por Dios para darse a conocer, no porque sea literalmente así Dios, pero el permitir referirse hacia Él de otras formas para poder ser parte de la limitante del lenguaje humano; “O Novo Testamento relata que o Espírito Santo apareceu em forma de uma pomba. É, pois, com razão que aplicamos a alegoria corretamente ao ministério da graça.”<sup>202</sup>

Deus se rebaixa para que possamos compreendê-lo em nossa fraqueza e se nos oferecemos em imagens, em invólucros, por assim dizer, de simplicidade pueril, para que, de alguma forma, possa ser conhecido por nós. Assim, o Espírito Santo apareceu na forma de uma pomba, não porque fosse uma pomba, mas ele quis ser conhecido, recebido e adorado nessa forma simples, pois era verdadeiramente o Espírito Santo.<sup>203</sup>

En conclusión, es fundamental resaltar las pocas posibilidades o variedades para poder hablar de lo femenino de la pneumatología en Martín Lutero, no en tanto, en las dos afirmaciones que se tienen muestran la importancia de la continuidad de la propuesta metafórica

<sup>201</sup> LUTERO, 2014, p. 59.

<sup>202</sup> LUTERO, 2014, p. 346.

<sup>203</sup> LUTERO, 2014, p. 278.

de la pedagogía divina, como también la importancia de poder continuar pensando, meditando y viviendo la relación con Dios de otra forma.

### 4.3 CONCLUSIONES

Así mismo, en la teología hecha desde el estudio dado alrededor de los escritos del Doctor de Wittenberg, y en esto ya refiriéndose a otro tipo de temas eclesiásticos, políticos, sociales, educacionales elaborados por el teólogo, se ve un poco desarrollo a las afirmaciones o nombramientos con respecto al Espíritu Santo.

Ese énfasis en Cristo es por, como se ha dicho anteriormente con respecto a toda la teología del occidente cristiano, el interés y la continuidad del enfoque dado a la cristología y la acción paternal de Dios, muchas veces dejando eclipsada la acción del Espíritu Santo y lo femenino de sus características, como también la reflexión sobre este con respecto a sus relaciones intra trinitarias.

Así mismo, es importante reconocer que llegar a entre leer la pneumatología de Lutero, lleva al reconocimiento de una confusión de término y afirmaciones, debido a que el Reformador se dirige al Espíritu de Dios, de igual forma que al hablar del Espíritu Santo, como también sobre el don divino, llegando a reconocerse una unión de términos entre la esencia divina de Dios, la Persona de la Trinidad y acción de gracia por parte de Dios. Esto sin llegar a ser un error, sino que la afirmación de una continuidad en la participación, como también de la acción de Dios en relación al ser humano.

Aun reconociendo esas limitantes y continuidades, es importante reconocer cómo a lo largo de esta investigación se pudo entrever una pneumatología contextual, que no solo respondía a las necesidades del momento, en las que se puede ver una antropología en dependencia de la relación con Dios, sino que también se permite mantener la lógica del respeto y la coherencia de la majestad divina para mostrar la potestad de este. Toda esta pneumatología se mantiene en coherencia con lo transmitido por parte de la Escritura.

El testimonio de la Escritura es lo que llevó y mantuvo a Lutero en la fidelidad de la reflexión teológica, así mismo su celo como creyente y pastor. Por esto, las respuestas cortantes, muchas veces también radicales por parte del Reformador, permiten divisar la importancia de mantener siempre como misión la propagación del Evangelio de Cristo, siendo el Espíritu Santo el vínculo con ese Evangelio, esa obra redentora del Señor Jesucristo y la santificación de sus criaturas.

Igualmente, es importante destacar, aunque se haya dicho ligeramente antes, el silencio que continuó con respecto a lo femenino del Espíritu Santo, aunque se tiene una afirmación de una característica por metáfora al hablar de la acción dada por la Tercera Persona de la Trinidad, es realmente poco lo que se dice al referirse de una forma femenina sobre el Espíritu Santo. Esto lleva, no solo a reafirmar una continuidad de estructura racional y cultural propia de la teología de Occidente, sino que también llega a mostrar la continuidad de una concepción inferior de lo femenino, y así mismo, pequeñas posibilidades para llegar a referirse, ver, pensar o vivir a Dios desde un carácter más integral, con las afirmaciones de lo femenino no tan amplias.

Así, cabría la pregunta, con la provocación hecha por el Dietz: “Sería a pneumatología, na teología de Lutero, uma espécie de anexo que, eventualmente, pode faltar no texto principal? Seria o ‘esquecimento do Espírito’ uma característica luterana que nos vem desde as suas origens?”.<sup>204</sup> Correspondería añadir ¿el silencio de lo femenino en la pneumatología de Lutero fomenta y refuerza el silencio de su pneumatología en general? Así mismo, ¿estos silencios pneumatológicos de lo femenino se mantienen en el luteranismo como herencia?

Finalmente, estas afirmaciones llevan a una visión más amplia y vinculante por parte del Reformador al hablar sobre la Tercera Persona de la Trinidad, en su interés por aclarar a las personas sencillas la lógica de la fe cristiana. Sin embargo, todavía es mucho lo que se debe continuar investigando sobre la pneumatología de Lutero que se debe ver entre líneas, o más allá de lo que directamente se puede leer, sin dejar de lado su originalidad y su contexto.

---

<sup>204</sup> DIETZ, 2012, p. 347.

## 5 CONCLUSIÓN

Luego de la investigación realizada, cabe resaltar que han sido varias los descubrimientos con respecto a las diferentes concepciones pneumatológicas que se fueron estructurando a lo largo de la historia al hablar sobre el Espíritu y Espíritu Santo que se pueden constatar. Una de ellas es, cómo desde los textos más recientes por cronología de composición del Antiguo Testamento, se pueden identificar unas afirmaciones en el que se expresa lo divino del Espíritu, afirmaciones que dan a entender características y rasgos femeninos al hablar del Espíritu Dios, en especial, como viento o como sabiduría, quien obra para la realización de la creación y quien la sostiene.

Dios de los Padres, Señor de la misericordia, que hiciste el universo con tu Palabra, y con tu Sabiduría formaste al hombre para que dominase sobre los seres por ti creados, administrase el mundo con santidad y justicia y juzgase con rectitud de espíritu, dame la Sabiduría, que se sienta junto a tu trono y no me excluyas del número de tus hijos. Que soy un siervo tuyo, hijo de tu sierva, un hombre débil y de vida efímera, poco apto para entender la justicia y las leyes. Pues, aunque uno sea perfecto entre los hijos de los hombres, si le falta Sabiduría que de ti procede, en nada será tenido.<sup>205</sup>

Al comienzo del cristianismo, Oriental y Occidental, hubo un interés constante de afirmar la acción del Espíritu Santo, según las experiencias y promesas cristianas testificadas en la Sagrada Escritura, especialmente en el Nuevo Testamento. Al referirse a la experiencia y promesa, es aquí en donde cabe resaltar que la pneumatología que progresivamente se iba a ir desarrollando en los primeros siglos tuvo como énfasis el acompañamiento continuo del Espíritu Santo en la vida de las personas creyentes, es el que permite que la misión de evangelización y conocimiento de las obras hechas por Cristo se puedan expandir. Al mismo tiempo, ese Espíritu Santo es el que en la historia se mantiene cerca de las personas, dejando huellas en los corazones para que puedan tener acceso a la revelación. Es el Espíritu, quien permite ese acercamiento, aunque el hombre o la mujer no conozcan ni lean las Escrituras, aunque no se conozca la lengua, es el Espíritu el que rompe las barreras de las limitantes de comunicación y permitiendo que estas personas, que tienen en su corazón al Espíritu Santo, puedan ser testimonios de la grandeza.

En este sistema confían muchas gentes bárbaras de las que han creído en Cristo sin papel ni tinta, al tenerlo escrito por el Espíritu Santo en sus corazones, guardando

---

<sup>205</sup> SABIDURÍA 9:1-6. Biblia de Jerusalén. Versión electrónica. Disponible en: <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/sabiduria/9/>. Acceso: 30 ma. 2021.

cuidadosamente la salvación y la antigua tradición al creer en un Dios, Creador del cielo y de la tierra y de cuanto hay en ellos, y en Cristo Jesús el Hijo de Dios, quien, por desbordante amor a su criatura, consintió en nacer de una Virgen, uniendo él mismo por sí mismo el hombre a Dios y padeciendo bajo Poncio Pilato, resucitando y ascendiendo gloriosamente, que ha de venir con gloria como Salvador de los salvados y Juez de los condenados, enviando al fuego eterno a los deformadores de la verdad y despreciadores de su Padre y su propia venida. Los que iletradamente creen en tal fe pueden ser bárbaros por la lengua, pero mediante la fe, muy sabios por el modo de pensar, la ética y el comportamiento.<sup>206</sup>

Se reconoce en la pneumatología de los primeros teólogos de la Edad Antigua, una afirmación constante de la acción del Espíritu Santo para mantener la fe y, asimismo, para darle continuidad a la transmisión de ese discipulado que se dio después de la muerte de Jesús. Es el Espíritu Santo el que transforma, mantiene y enseña a vivir en esa realidad de entrega dada por Dios. Fueron teologías iniciales que tienen como objetivo mostrar un Espíritu Santo que está presente en la economía de la salvación, sin profundizar más allá o dudar de la Persona, solo se sabe qué hace parte de la realidad divina, como también es necesario darle gloria en igual autoridad por sus obras hechas.

Sin embargo, también se puede divisar cómo solo se comienza a pensar en la Persona del Espíritu Santo en sí misma, cuando se dan las controversias, en las que se niega su divinidad, afirmándolo como criatura y no como Dios. Es así que solo por medio de la controversia es que se comienza a pensar lo que no ha sido pensado, punto que fue común no solo en esa época, sino que en los distintos siglos. Se puede observar cómo las controversias permitieron un desarrollo teológico, en este caso, un desarrollo pneumatológico. Aunque, ya desde estos primeros siglos, se puede reconocer un progresivo silenciamiento de las características femeninas de Dios, así mismo, de las afirmaciones de lo femenino en el Espíritu Santo.

Igualmente, cabe considerar los silencios continuos sobre el Santo Espíritu, que ya se fueron dando en el cristianismo de los primeros cinco siglos, debido al enfoque esencial, y necesario, por parte de la teología de dar razón sobre la existencia y divinidad de Jesucristo. Silencios que promovieron el poco abordaje a la acción y Persona del Espíritu, como también de sus características femeninas. Sin embargo, aunque el abordaje académico de la pneumatología no haya sido tan amplio, se encontraron en la liturgia, en las doxologías, principios elementales para continuar enseñando y profesando la divinidad del Espíritu Santo como vivificar eclesial. El Espíritu que mantiene unida a la comunidad, que camina con ella, pero que se mantiene como don de unidad que se conserva en comunión y armonía con las otras dos Divinas Personas.

---

<sup>206</sup> LYON, Ireneo de. AH III 4,2. *apud*: Trevijano, Ramon. **Patrología**. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994. p. 85.

Espírito, Deus Criador, ó vem morar no coração dos filhos teus, Consolador, criados por tua mão.  
 Do Altíssimo o precioso dom, o celestial Consolador, do espírito és o unguento bom, és fonte, fogo e amor.  
 Na mente acende a tua luz no coração põe santo amor. Sustenta a fraca carne em nós por teu poder teu favor.  
 Dotado com teus sete dons o dedo és na mão de Deus. Ressoa o verbo em altos sons n aterra aqui e nos céus.  
 A astucia do inimigo vil afasta, e tua paz nos dá. Seguindo a teu guiar gentil, nossa alma segura está.  
 O Pai nos fase conhecer, e o Filho seu, Cristo Jesus. Vem nos na fé fortalecer, do Espírito dá-nos luz.<sup>207</sup>

En la misión propia del Espíritu Santo no está solo el acompañamiento a la creación, sino que dar vida a esa creación, creación que debe ser llevada al conocimiento de Cristo. Este conocimiento de Cristo es una fe dada por el Espíritu Santo, siendo revelado por medio de la Palabra. No es visible constantemente, sin embargo, es la luz que permite ver la Luz, es quien incorpora a la persona a la comunidad que tiene sus dones. Recurrentemente, es asociada la acción del Espíritu Santo a la eclesiología, puesto que no se da vida a la comunidad si no está el Espíritu Santo obrando en ella, es el Espíritu Santo el que sustenta. Como se puede ver frecuentemente en la teología ya de la Edad Media, el Espíritu Santo es importante afirmar el Amor<sup>208</sup>, un amor que es enviado para dar vida, movimiento y constancia a todas las cosas hechas, como también dar el camino y la sabiduría para mantenerse en la revelación de Cristo. El Espíritu Santo fue esencial para la mística de la época, muchas veces abordado como el camino para llegar a ese conocimiento supremo de la realidad Santa de Dios. Es por esto que se pueden resaltar escritos de reflexiones místicas alrededor del misterio Trinitario, como del Espíritu Santo, como también se pueden ver algunas *Summas* y *Sentencias*, no tan ampliamente desarrollados, sobre la Tercera Persona de la Trinidad.

Eu, o poder supremo e abrasador, acendi toda a centelha da vida e não transmiti o sopro da vida a nada que possa morrer... Eu resplandeço por sobre a beleza dos campos; eu brilho por sobre as águas; no sol, na lua e nas estrelas eu ardo. E por intermédio do vento ligeiro, ponho em movimento todas as coisas, transmitindo uma certa vida invisível que tudo sustenta... Eu, o poder abrasador, permaneço oculto em todas essas coisas e elas brilham por causa de mim.<sup>209</sup>

Así mismo se percibió que, a lo largo de esta historia pneumatológica, se llegó a Martín Lutero, en quien se reconoció una pneumatología fuertemente heredada por sus antecesores de

<sup>207</sup> MAGNO, Gregório. *In feste Pentecoste: Veni creator spiritus. Apud LUTERO, Martinho. Hinos. In: Obras selecionadas.* São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia. 2000. v. 7. p. 526. Esta fue una de las muchas traducciones hechas al himno hecho por Gregorio Magno por parte del Reformador Martín Lutero.

<sup>208</sup> Postura pneumatológica dada por Agustín de Hipona.

<sup>209</sup> BINGEN, Hildegard of. *Mystical Writings. Apud JOHNSON, Elizabeth A. Aquela que é. O mistério de Deus no trabalho teológico feminino.* Petropolis: Vozes. 1995. p. 187.

la Tradición Latina, esto quiere decir, que esencialmente hubo un interés cristocéntrico al hablar de Dios, y un silencio usual con respecto a las afirmaciones sobre la pneumatología en cualquier escrito, muchas veces totalmente ausente. No obstante, se debe distinguir la importancia de la vida piadosa y creyente por parte del Reformador. Es por ello que, se atribuyen y afirman la autoría de himnos en loor a la acción de amor por parte de Dios, y así mismo, himnos con referencias al Espíritu Santo y la acción santificante en el camino de la cristiana o el cristiano.

Espírito, vem, Senhor Deus, aos corações dos crentes teus, de tua graça os bens vem dar, ensina-os com ardor amar. Por tua clara luz, Senhor, na fé reuniste com amor um povo de todas as línguas, por isso a ti, Deus, todas honras. Aleluia, aleluia.  
 Tu Santa Luz, vem raiar com a Palavra, e ensinar a nosso Deus bem conhecer e, com Pai, só nele crer; que não nos venham ensinar a um outro mestre procurar senão a Cristo, o Salvador, confiando nele com todo o fervor. Aleluia, aleluia.  
 Sagrado Fogo de amor, ajuda-nos, Consolador, a alegres sempre te servir, nas aflições bem resistir. Prepara-nos por teu poder e a carne vem fortalecer, e lutando firmes aqui, nos seja dada a vida junto a ti. Aleluia, aleluia.<sup>210</sup>

Sin embargo, el teólogo también mostró una novedad en los rasgos pneumatológicos que se pudo encontrar en algunos escritos, y es el hecho de dos grandes características: el Espíritu Santo no tiene una revelación en relación directa con el ser humano, puesto que si llega a suceder esto es por medio de la libertad de la oración, sin embargo, es por medio de la Palabra externa (Palabra y Sacramentos) que el Espíritu Santo se comunica en la Palabra interna, esto en cuidado de mantener la comunión de las personas creyentes. Así mismo, otra característica es que, se puede afirmar algunos pequeños indicios de características y metáforas femeninas como formas para poder conocer y entender un poco sobre el misterio Divino, siendo esto último un punto esencial para tener en cuenta en la originalidad que el Reformador brindó, la importancia de reconocer la limitante del ser humano para poder llegar a hablar de Dios, pero la pedagogía divina que el mismo Dios da para poder referirse a Él por medio de metáforas que permitan un acercamiento y una aceptación a la relación que Él quiere brindar a la humanidad. Es por ello que se pueden resaltar afirmaciones femeninas sobre la realidad del Espíritu Santo, como: gallina o paloma.

Para concluir, es importante insistir en los silencios continuos que se han dado a lo largo del cristianismo Occidental con respecto al estudio, reflexión, mítica y sistematización de la pneumatología, que hoy en día se puede ver con fuerza esa carencia y la cuenta de cobro que pasa por no haber sido abordada antes. Además de esto, cabe igualmente incluir el silencio que progresivamente se fue dando en la historia de la teología al hablar de lo femenino del Espíritu,

---

<sup>210</sup> LUTERO, Martinho. In: **Obras seleccionadas**. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia. 2000. v. 7, p. 529-530.

siendo un punto álgido que hoy en día no es usualmente abordado, ni se lleva permanentemente en consideración. Puesto que, la pneumatología se sigue viendo desde un segundo plano y lo femenino debe continuar luchando para poder ganar áreas y voz en la teología, en la iglesia y en la sociedad.

Lo fundamental de esta sistematización pneumatológica no es llegar a afirmar o incentivar a un pneumatocentrismo, como una contraposición al cristocentrismo recurrente en el cristianismo, o en específico, en el cristianismo de Occidente, realmente no. Sino que, se espera poder haber dado a conocer algunos avances teológicos de dichos tiempos que permitieron el desarrollo de la teología sobre la Tercera Persona de la Trinidad. Estas pneumatologías han sido y, todavía hoy, hacen parte de la vivencia espiritual y doctrinal de las iglesias, y eso mismo tiene una repercusión en la concepción antropológica.

En consecuencia, se puede dar un aviso o denunciar la falta de estudio y desenvolvimiento alrededor de la pneumatología, en especial, sobre lo femenino de ella, en algunas teologías levemente nombrada y en otras totalmente olvidada. Es aquí, en donde la invitación es descubrir y permitir desarrollar la pneumatología desde una manera integral, puesto que en la misma carencia que fue mostrando esta búsqueda, se desafía a poder hablar y afirmar con otros nombres y otras características la infinita acción de amor que el Espíritu Santo da, él siendo en sí mismo la expresión del Amor, un amor con aroma femenino que acaricia, cuida y protege con manos fuertes femeninas.



## REFERENCIAS

- AGOSTINHO. A Trindade. *In*: SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Eivaldo (Orgs). **Patrística**. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1994. v. 7.
- ALTMANN, Walter. Quão livre é o Espírito Santo? *In*: WESTHELLE, Vítor; ZWETSCH, Roberto E. (Eds.). **Fides et Ratio**. São Leopoldo: Sinodal, 2017. p. 275-289.
- ALTHAUS, Paul. **A teologia de Martinho Lutero**. Porto Alegre: Concórdia, 2008.
- BAYER, Oswald. **A teologia de Martim Lutero**. Uma atualização. São Leopoldo: Sinodal, 2007.
- BERARDINO, Angelo di. **Patrología III**. La edad de oro de la literatura patristica latina. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1981.
- BERARDINO, Angelo Di. **Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana II (J-Z)**. 2. ed. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.
- Bíblia de Jerusalén. Versión electrónica. Diponible en: <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/sabiduria/9/>. Acesso: 30 ma. 2021.
- BÖNING, Claudio. “**O mundo está cheio de Deus**”: A mística na teologia de Martinho Lutero. 2013. Tesis (Maestría en Teología) Facultades EST. 2013. Disponible en: <http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/handle/BR-SIFE/406>. Acesso en: 12 feb. 2021.
- BULTMANN, Rudolf. **Teología del Nuevo Testamento**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1981.
- CONGAR, Yves M.-J. **El Espíritu Santo**. Barcelona: Editorial Herder, 1991.
- DE BINGEN, Santa Hildegard. **Scivias: Scito vias Domini**. Tradução de: Paulo Ferreira Valério. São Paulo: Paulus, 2015.
- DEIFELT, Wanda. Temas e metodologias da Teologia Feminista. *In*: SOTER (Org.). **Gênero e teologia: interpretações e perspectivas**. SP; BH: Paulinas; Loyola. Soter, 2004.
- DEIFELT, Wanda. Teologia Luterana como desafio ao fundamentalismo religioso e à teologia da prosperidade. **Estudos Teológicos**. São Leopoldo, v. 57, n. 2, p. 33-349. jul/dez. 2017. Disponible en: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/3138](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/3138). Acesso en: 1 ma. 2021. p. 345.
- DELUMEAU, Jean. **Mil anos de felicidade**. Uma história do paraíso. São Paulo: Companhia das Letras, 1997.
- DIETZ, Martin. Pneumatologia no tratado “Da Liberdade Cristã”, de Martim Lutero. *In*: CONGRESSO INTERNACIONAL DA FACULDADES EST, 1, 2012, São Leopoldo. Anais do Congresso Internacional da Facultades EST. São Leopoldo: EST, 2012. Tema: Religião e

Sociedade: desafios contemporâneos. p. 345-358. Disponible en: <http://anais.est.edu.br/index.php/congresso/article/view/125> . Acceso en: 3 mar. 2021.

DROOGERS, André. Visiones paradójicas sobre una religión paradójica: modelos explicativos del crecimiento del pentecostalismo en Brasil y Chile. In: BOUNDEWIJNSE, B., DROOGERS, A., KAMSTEEG, F., eds. **Algo más que opio: una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño**. San José/C. Rica: DEI, 1991. p. 17-42.

DREHER, Martin. O profeta Thomas Müntzer. Thomas Müntzer, um profeta? **Estudos Teológicos**, v. 22, n. 3, p. 195-214, 1982. Disponible en: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/1318](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/1318). Acceso en: 12 nov. 2020

ELDERS, León. El Espíritu Santo en la teología de Santo Tomás de Aquino. **Sapientia**, Buenos Aires, v. 71, n. 237, p. 121-146. 2015. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5039> . Acceso en: 12 jul. 2020.

ELPIZEIN, H.T. El Espíritu Santo como Hipostasis femenina en el cristianismo de los primeros siglos. **Escritos del cristianismo primitivo**. Disponible en: <https://www.escritosdelcristianismoprimitivo.com/Espiritu-Santo-como-Hipostasis-femenina-en-el-Cristianismo-Primitivo/>. Acceso en: 01 oct. 2020.

FISCHER, Joachim. O homem- um entusiasta? A atualidade do tema Lutero e os entusiastas. In: DREHER, Martin (Org). **Reflexões em torno de Lutero**. São Leopoldo: Faculdade de Teologia, 1981. Disponible en: <https://www.luteranos.com.br/conteudo/o-homem-um-entusiasta-a-atualidade-do-tema-lutero-e-os-entusiastas>. Acceso en: 06 dic. 2020.

FRANCO JR, Hilário. **As utopias medievais**. São Paulo: Brasiliense, 1992.

GARCÍA BACHMANN, Mercedes L. Re-aprender a hablar sobre Dios. **Blog rede de mulheres e justiça de gênero de igrejas da FLM**. 2015. Disponible en: <http://redemulheresluteranas.blogspot.com/2015/09/re-aprender-hablar-sobre-dios-mercedes-1.html>. Acceso e: 14 jul. 2020.

GEBARA, Ivone. **O que é a teologia feminista**. São Paulo: Brasiliense, 2007.

HÄGGLUNG, Bengt. **História da Teologia**. 5.ed. Porto Alegre: Concórdia, 1985.

HANKE, Ezequiel. **O Espírito Santo na teologia de Lutero e Calvino**. 2015. Tesis (Maestría en Teología) Faculdades EST. 2015. Disponible en: [http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/bitstream/BR-SIFE/706/1/hanke\\_e\\_tm307.pdf](http://dspace.est.edu.br:8080/jspui/bitstream/BR-SIFE/706/1/hanke_e_tm307.pdf). Acceso en: 09 ma. 2020.

HAUKE, Manfred. La discusión sobre el simbolismo femenino de la imagen de Dios en la pneumatología. **Scripta Theologica**. Pamplona, v. 24, n. 3, p. 1005-1027. 1992. Disponible en: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/13513> . Acceso en: 3 maio. 2021.

HERNÁNDEZ B, María de Jesús. **Espíritu Santo y Creación**. Misión distintiva del Espíritu Santo en la creación de un en evolución. 2017. Tesis (Doctorado en Artes y Humanidades) Universidad de Murcia. Escuela Internacional de Doctorado. 2017. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/52657>. Acceso en: 21 jul. 2020.

JOHNSON, Elizabeth A. **Aquela que é**. O mistério de Deus no trabalho teológico feminino. Petrópolis: Vozes. 1995.

LE GOFF, Jacques. **O Deus da Idade Média**. Conversas com Jean-Luc Pouthier. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2007.

LE GOFF, Jacques. **Uma longa Idade Média**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2008.

LOEWENICH, Walther von. **A teologia da Cruz de Lutero**. São Leopoldo: Sinodal, 1988.

LUTERO, Martinho. Carta aos Príncipes da Saxônia sobre o Espírito Revoltoso. *In: Obras selecionadas*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia; Canoas: Ulbra. 2016. v. 6, p. 284-299.

LUTERO, Martinho. Catecismo Maior. *In: Obras selecionadas*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia. 2000. v. 7, p. 313-446.

LUTERO, Martinho. Catecismo Menor. *In: Obras selecionadas*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia. 2000. v. 7, p. 447-470.

LUTERO, Martinho. Hinos. *In: Obras selecionadas*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia. 2000. v. 7, p. 471-573.

LUTERO, Martinho. Preleção sobre Gênesis. *In: Obras selecionadas*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre: Concórdia; Canoas: Ulbra, 2014. v. 12, p. 53-530.

MATEO-SECO, Lucas F. **Dios Uno y Trino**. 3 ed. Pamplona: Edición Universidad de Navarra, 2008.

MEIS W., Anneliese. *Symphonia Spiritus Sancti*. Acercamiento al dilema de la razón humana en LVM de Hildegard von Bingen (1098-1179). **Teología y Vida**, Santiago, v. 46, n. 3, p. 389-426. 2005. Disponible en:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso). Acceso en: 12 jul. 2020.

MORESCHILLI, Claudio; NORELLI, Enrico. **Patrología**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2009.

NEUENFELDT, Elaine Gleci. Gênero e Hermenêutica Feminista: dialogando com definições e buscando as implicações. *In: VARIAS AUTORAS. Hermenêutica Feminista e Gênero*. São Leopoldo: CEBI, 2000. p.45-56.

NICOLA, Alejandro E. La dimensión pneumatológica de la Iglesia según Ireneo de Lyon. **Teología y Vida**, Santiago, v. 54, n. 1, p. 7-41, 2013. Disponible en:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492013000100001](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492013000100001). Acceso en: 12 jul. 2020.

OLIVEIRA, David Mesquiati de. A pneumatologia de Lutero: Uma aproximação. **Revista Reflexus**, Ano XI, n. 17, p. 161-178, 2017. Disponible en:  
<http://revista.faculdadeunida.com.br/index.php/reflexus/article/view/474>. Acceso en 05 dic. 2020.

QUASTEN, Johannes. **Patrología Tomo II**. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1962.

RIETH, Ricardo W. O pensamento teológico de Filipe Melanchthon (1497-1560). **Estudos Teológicos**. v. 37, n. 3, p. 223-235, 1997. Disponible en: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/798](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/798). Acceso en: 26 abr. 2021.

SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1994. v. 1.

SANTOS, Claudiano Avelino dos; DANTAS, Erivaldo (Orgs). **Patrística**. Tradução de: Ivo Storniolo, Euclides M. Balancin. São Paulo: Paulus, 1994. v. 2.

SCHMIDT, Kurt Dietrich. **A presença de Deus na história**. São Leopoldo: Sinodal, 1982.

TILLICH, Paul. **Teología Sistemática I-III**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984.

TILLICH, Paul. **Teología sistemática**. La razón y la revelación El ser y Dios. Barcelona: Ediciones Ariel, 1972. v.1.

TREVIJANO, Ramon. **Patrología**. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994.

VÉLEZ C., Consuelo. Teología de la mujer, feminismo y género. **Theologica Xaveriana**. Bogotá, n. 140, p. 545-564. 2001. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/20961>. Acceso en: 28 ma. 2021.

WACHHOLZ, Wilhelm. **História e Teologia da Reforma: Introdução**. São Leopoldo: Sinodal, 2010.

WACHHOLZ, Wilhelm. DIETZ, Martin Timóteo. Pneumatologia em Lutero. **Revista Reflexus**, v. 12, n.20, p. 591-610. 2018. Disponible en: <http://revista.faculdadeunida.com.br/index.php/reflexus/article/view/737> . Acceso: en 20 de nov. 2019.

ZAÑARTU, Sergio. El Concilio de Constantinopla I y el proceso previo. Algunas anotaciones. **Teología y vida**, Santiago, v. 48, n. 4, p. 471-497. 2007. Disponible en: <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/1290>. Acceso en: 12 jul. 2020.